

TO  
A  
ro



AYUNTAMIENTO  
DE MURCIA  
**ARCHIVO**

EST<sup>E</sup>

TAB<sup>A</sup>

N.<sup>o</sup>

1  
9  
24







Mapa del Viento en 50 f.  
de las 70, en que lo tiene  
valorado, en 25-2-920.







8





**HISTORIA**  
*DEL MYSTERIO SOA PARECIMIENTO*  
de la Santissima Cruz de Carabaca e innumerables mi-  
lagros q<sup>e</sup> Dios N. S. ha obrado y obra por fudeuocio.

*DIVIDIDA EN DOS LIBROS.*  
En el primero se trata de su diuino aparecimiẽto  
y en el segundo de los milagros.

**DIRIGIDA**  
*ADON CRISTOVAL DE ROXAS*  
y Sandoual, Duq<sup>e</sup> de Uzeda, Conde de  
bude la Cam<sup>a</sup> del REY Don Filipe III. N. S.  
Y Comendador de Carabaca.

**Y COMPUESTA**  
Por el Licen<sup>do</sup> Iuan de Robles  
Corualan Clerigo presbitero natural de la misma  
Villa de Carabaca, con aprouacion de Cera-  
uies autores, cyfras, caracteres, testimonios,  
Letras y tradicciones antiguas.

*Impressa en Madria en casa de la biuda*  
*de Alonso Martin*  
R. 1726



Esta expurgado segun el. m. n. a. de  
el año de 1632

A. Delatorre

Expurgado conforme a las Indias de la  
1640

Alonso de Reinos



*Aprobacion del Obispo de Cartagena, en  
cuya Diocesis cae la villa de Ca-  
rabaca.*

**E**N La Ciudad de Murcia a veynte y ocho de  
Abril de mil y seyscientos y catorze años, el  
Bachiller Iuan de Robles Corualan, Cleri-  
go Presbytero vezino de la villa de Cara-  
baca, presentò ante su Señoria el Doctor don Francis-  
co Martinez Obispo de Cartagena mi señor, del Conse-  
jo de su Magestad, este libro de la Historia de la santa  
Cruz de la dicha villa, con vna peticion presentada ante  
el Consejo Real de su Magestad, en que pedia licencia  
para imprimirle con vn decreto a las espaldas, que di-  
ze. Trayga aprobacion de su Ordinario. Y para darla,  
atentas las muchas ocupaciones de su Señoria, cometio  
el ver este dicho libro a los padres Baltasar del Castillo,  
y Hernando de Salazar de la Compania de Iesus, Lecto-  
res de Theologia Escolastica, y Escriptura Sagrada en el  
Colegio desta dicha ciudad, para que le viessem, y diessen  
su censura acerca del. Y lo firmó el Obispo de Cartage-  
na. Ante mi el Bachiller Pedro Ruyz Secretario.

Nos los padres Baltasar del Castillo, y Hernando de  
Salazar de la Compania de Iesus, auiendo visto y exami-  
nado con diligencia, por comission de su Señoria el Do-  
ctor D. Frācisco Martinez Obispo deste Obispado de Car-  
tagena, este libro de la Historia de la santa Cruz de Ca-  
rabaca, compuesto por el Bachiller Iuan de Robles Cor-  
ualan: dezimos, qe nos parece que no contiene cosa al-  
guna contra nuestra santa Fê Catolica, ni contra buenas  
costumbres: antes parece obra piadosa, y que acrecenta-  
rà mucho la deuocion de la santa Cruz de Carabaca, y

*Supragado segun el Índice del año de 1747  
Con su. a. de. Ing. 2 Gen. año 1764  
D. D. Sancho Montalvo*





la veneraciõ que se le deue. Y asì conuiene que se impri-  
ma, y lo firmamos. En Murcia a doze de Iunio de 1614.  
años. Baltasar del Castillo, Hernando de Salazar.

En la ciudad dicha, el dicho dia mes, y año dichos,  
vista por su Señoria la dicha aprobacion, dixo que apro-  
baua y aprobô el dicho libro, en virtud della. Y lo firmô  
y mandô sellar. El Obispo de Cartagena, ante mi el Ba-  
chiller Pedro Ruyz Secretario.

---

*Censura del Maestro fray Francisco de Je-  
sus, de la Orden de N. Señora del  
Carmen Calçado.*

**E** Sta Historia del aparecimiento de la S. Cruz  
de Carabaca, que V. Alteza me ha mádado ver  
no contiene cosa alguna, en que se pueda reparar:  
y tiene muchas de tanta piedad y deuocion, que  
merece por ellas el autor la licencia que suplica.  
En el Carmen de Madrid a 8. de Septiembre de  
1614 años.

*Fr. Francisco  
de Iesus.*

**EL**



**E**L Rey. Por quanto por parte de vos el Licéciado Iuan de Robles Corualá, clérigo presbitero vezino de la villa de Carabaca nos fue fecha relaciō, q̄ auades cōpuesido vn libro intitulado, Historia del misterioso aparecimieto de la S. Cruz de Carabaca. el qual era muy vtil y prouechoso, y era justo q̄ todos lo supicessen, y tuuiesse deuoiciō cō la dicha S. Cruz, por ser hecha de la misma en q̄ N. S. Iesu Christo padecio, y nos pedistes, y suplicasdes os mandasse mos dar licécia para le poder imprimir, y priuilegio por 20. años, o como la nra mrd fuesse. Lo qual visto por los del nro Consejo, y como por su mandado se hizierō las diligéncias q̄ la prematica por nos vltimaméte fecha sobre la impressiō de los libros dispone. Fue acordado, que deuamos mandar dar esta nra cédula para vos en la dicha razō, y nos tuuimoslo por bié: por la qual por os hazer bié y mrd, es damos licencia y facultad para q̄ por tiépo de diez años primeros siguiétes, q̄ corran y se cuéten desde el dia de la fecha della vos, o la persona que vuestro poder huuiere, y no otro alguno podays imprimir y vender el dicho libro, que de suso se haze mencion por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin de Geronymo Nuñez de Leon nuestro escriuano de Camara, de los q̄ en el residen: con que antes que se venda lo traygais ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impressiō está conforme a el, y traygays fee en publica forma en como por Corrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impressiō por su original. Y mādamos al impressor que imprimiere el dicho libro no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro cō el original al autor, o persona a cuya costa se imprimiere, y no otro alguno, para efecto de la dicha correcciō, y tassa, hasta q̄ primero el dicho libro esté corregido y tassado por los del nro Cōsejo: y estando assi, y no de otra manera pueda imprimir el dicho libro, principio y primer pliego, en el qual seguidaméte se pēga esta licécia, y priuilegio, y la aprobaciō, tassa, y erratas, so pena de caer, è incurrir en las penas cōtenidas en la prematica, y leyes de nuestros Reinos que sobre ello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo de los dichos diez años persona alguna sin vna licécia no le pueda imprimir, ni véder, so pena q̄ el q̄ lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos q̄ dl dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de 50. mil nrs: la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para





para el juez que lo sentenciaré, y la otra tercera parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oidores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerías, y a todos los Corregidores, Asistentes, Gobernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Jueces, y Justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos, y señoríos, que vos guarden, y cumplan esta nuestra cédula, y contra su tenor, y forma no vayan, ni pasen en manera alguna. Fecha en S. Lorenzo el Real a tres días del mes de Octubre de 1614. años.

**YO EL REY.**

Por mandado del Rey N. Señor.  
*Jorge de Tovar.*

*Las erratas que ay en la Historia de la Santa Cruz de Carabaca.*

Fol. 6. pag. 2. lin. 26. di de Santiago. f. 3. pag. 1. li. 4. del di de fo. 10. p. 1. li. 3. ho, lee lo. fo. 19. p. 1. li. 9. ex, di el. f. 23. p. 1. li. 18. di Santo Rey que. f. 37. p. 1. li. 11. di remitterent. f. 45. p. 1. li. 16. quita de, f. 53. p. 1. li. 24. la, di le. f. 54. p. 2. li. 12. ne, di de. f. 78. p. 2. li. 17. di cerco. f. fol. 88. p. 1. li. 4. di yrè refiriendo. f. f. 97. p. 2. li. 16. venturoso, di virtuoso. f. 104. p. 1. li. 3. processione qu, di procession que. fo. 105. p. 2. li. 25. di con esto. f. 109. p. 2. li. 27. de vn brazo, di vn brazo de. f. 115. p. 1. li. 26. al, di la. f. 119. p. 1. li. 2. fundaconi, di fundación. f. 120. p. 2. li. 7. di milagros que.

*Con estas erratas este libro intitulado, Aparecimiento de la S. Cruz de Carabaca, y milagros que ha hecho, corresponde con su original. En Madrid a 23. de Mayo de 1615.*

El Licenciado Murcia  
de la Llana.

**Autores**



# AVTORES QUE SE CI- tan en esta Historia.

S. Antonio.  
S. Agustin,  
S. Ambrosio.  
Don Alonso de Cartagena.  
Anales de Toledo.  
Antonio Beuter.  
Alcabricio.  
Albumazar.  
Rey don Alonso el Sabio.  
Fr. Alonso Chacen. — 1591  
Fr. Antonio Daza.  
S. Cirilo Ierosolimitano.  
S. Cipriano.  
Cromerus.  
Campo.  
Cedreño.  
Doctor Camerino.  
Dominico Nigro.  
Euagrio.  
Esteuan Paez.  
Fr. Francisco de Aranda.  
Fr. Francisco Gonzaga.  
Fernan Lopez.  
S. Geronimo.  
S. Gregorio Nazianzeno.  
S. Gregorio Turonense.  
Genebrardo.  
Padre Geronimo Roman de la  
Higuera.  
Gracia Dei.  
Geronimo Paulo.  
Gonzalo Gomez.  
Guillermo Pirio.  
Fr. Geronimo Roman.

Horsangio.  
Historia Ecclesiastica.  
Historia Escolastica.  
Fr. Juan Egidio de Zamora.  
Juan Lucido.  
— Jacobo Gretero.  
F. Juan de Mabam.  
Illescas.  
Fr. Iayme Bleda.  
Juan Belero.  
Fr. Juan de Pineda.  
Iusepe de Acofta.  
Iuliano Arcipreste de Santa  
Iusta de Toledo.  
Juan de Mariana.  
Juan Nuñez de villafan.  
Lorenço de Anania.  
Miedes.  
Marmol.  
Niceforo Calixto.  
Nicolao de Lira.  
Oncala.  
Ofio.  
Onufro Panuino.  
S. Pablo.  
S. Paulino Obispo de Nola.  
Polidoro Virgilio.  
Procopio Gaseo.  
Pedro Comestor.  
Rasis Moro.  
D. Rodrigo Arçobispo de To-  
ledo.  
Rebolledo.  
Fr. Rodrigo de Yepes.

Rela-

Blusa 1600

- Diago -



Relaciones del archiuo de  
Carabaca.  
Sozomeno.  
Teodulfo.  
Tertuliano.

Teodoreto.  
S. Vicente Ferret.  
Vicencio Valbacense.  
Veda.  
Fr. Vicente Iustiniano.

## T A S S A.

**Y**O Iuã de Xerez escriuano de Camara del Rey nuef-  
tro Señor, de los que residen en su Consejo, doy fê,  
que auendose visto por los señores del vn libro inti-  
tulado, Historia del misterioso aparacimiento de la san-  
tissima Cruz de Carabaca, compuesto por el Licencia-  
do Iuan de Robles Corualan, clérigo presbytero natural  
de la dicha villa de Carabaca, que con licencia de los di-  
chos señores del Cõsejo fue impresso, tassaron cada plie-  
go de los del dicho libro a quatro marauedis, y parece re-  
ner treynta y quatro pliegos, que al dicho respecto mon-  
ta ciento y treinta y seis marauedis, y a este precio man-  
daron se vendiesse, y no â mas. Y que esta tasa se ponga al  
principio de cada libro de los que se imprimieren. E para  
que dello conste, de mandamiento de los dichos señores  
del Consejo, y de pepimiento de la parte del dicho Licen-  
ciado Iuan de Robles Corualan doy esta fê. En Madrid a  
6. de Iunio de 1615.

*Por Geronimo Nuñez de León*

*Iuan de Xerez.*

DE



DE VN AMIGO DEL  
Autor.

EL trabajo produce cien mil flores,  
Que en el jardin del sabio nos aplazen  
Con el la historia, y los versos se hazen,  
Que a lo triste lo visten de colores.

Con su fruto se alivian los dolores,  
Y de sufrirle mil virtudes nacen,  
Que al Christiano, y al Moro satisfazē,  
Y al agreste le adorna de primores.

El vuestro Cornalán, flor en el suelo  
Muestra virtud, saber, ciēcia, y dotrina,  
Estilo, aplauso, auisos, arte, exemplo.

Decoro a lo sagrado, gloria al cielo,  
Consuelo al triste que su Cruz le inclina,  
Y con historia a la nuestra le da templo.



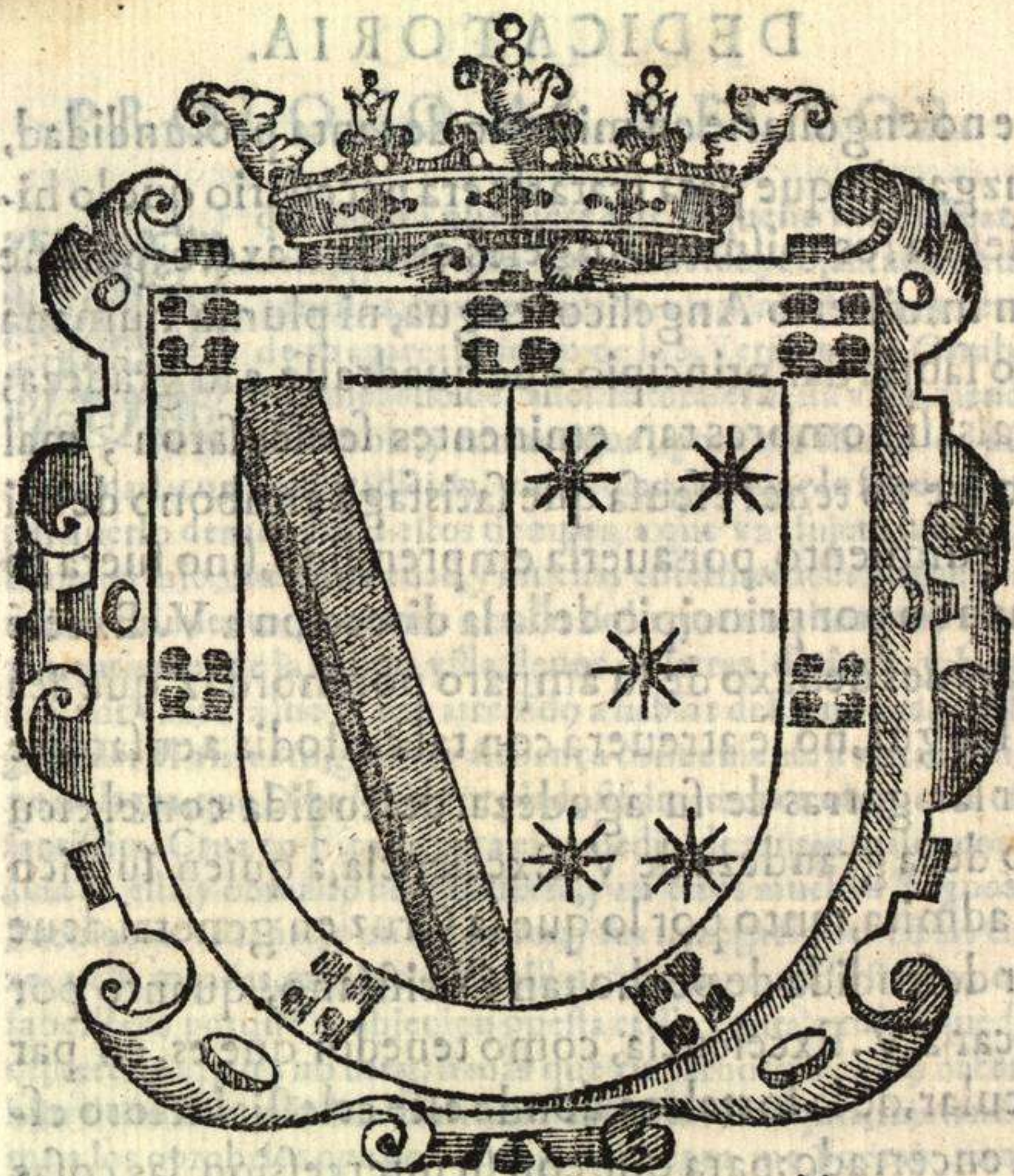
DE OTRO AMIGO DEL  
Autor.

**D**ivid encarecémos,  
Que auiendo tantas estrellas  
En esse cielotan bellas  
Las nombra y las cuenta Dios  
Una a una a todasellas.

Vos en tanta diferencia  
De cosas, que aqui mostrays  
Cornalan nos enseñais,  
Que el ser de diuina essencia,  
Os dicto lo que contays?

**I**. como de Dios guiado  
Mucho mas auéis contado,  
Pues que contays a Iesus  
Visto en carne, y a su Cruz  
En una Missa sumado.





AL EXCEL<sup>mo.</sup> SEÑOR  
DON CHRISTOVAL DE  
Rojas y Sandoual Duque  
de Vzeda.

**E**Sta historia del milagroso aparecimiento de la  
S. Veracruz de Carabaca, hasta aora no la han  
tocado los historiadores antiguos, mas q̃tā sola  
mente por admiracion: temerosos (a mi parecer)  
de no



## DEDICATORIA.

de no engolfarse en misterio de tanta profundidad, juzgando que para tratarle era necesario que lo hiciesen los mismos Angeles que la traxeró; porque en ministerio Angelico lengua, ni pluma humana no sabria dar principio que quadrasse a su grãdeza; y así si hombres tan eminentes se escusaron, mal podre yo tener escusa que satisfaga en abono de mi atreuimiento, por auerla emprendido, sino fuera tomando por principio della la direccion a V. Excelencia, pues debaxo de su amparo por mordaz que sea la lengua, no se atreuerà con tal custodia a ensangrètar las garras de su agudeza, defendida con el escudo de la grandeza de V. Excelencia, a quien suplico la admita, tanto por lo que la Cruz en general deue ser defendida de pecho tan Christiano, quanto por tocar a V. Excelencia, como tenedor que es, en particular, de la fortaleza donde este celestial tesoro està encerrado: para que con su intercession las cosas de V. Excelencia vayan en el aumento, y prosperidad que este su Capellan dessea. Guarde Dios a V. Excelencia largos años, de Carabaca a 24. de Agosto de 1613.

*El Licenciado Juan  
de Robles Cornualan.*



# PROLOGO AL LECTOR.



qualquiera que viere este pequeño volumé pare-  
cera, que ha sido mucho descuydo, al cabo de tan-  
tos años, no auer sacado a luz la historia, y verda-  
de ro aparecimiento de la S. Veracruz de Cataba-  
ca, culpando del a los naturales desta villa, siendo  
tan noble, y tan antigua, por auer viuido en esta  
escuridad con solo tradicion, y yo no negaré que le falte razon,  
por auerlo dexado hasta estos tiempos, a que vn sujeto tan flaco,  
como el mio, con tanta edad, y muchas enfermedades llegue a te-  
ner atreuimiento, y ponerse a tratar de lo que muchos muy capa-  
zes, naturales de la misma villa, llenos de letras diuinas, y huma-  
nas (por ventura) no se han atreuido a hablar del, temiendo no lle-  
gar a dar el asiento, gloria, y alabanza conueniente a vn tan insig-  
ne milagro, que Dios N. Señor piadosísimamente obrò con esta  
santísima Cruz en España, para el remedio de tantos males. como  
auia en ella, y obrando en esta tierra, y en otros muchos Reynos, y  
Prouincias estrañas, y en los mares, y sus nauegaciones cò las Cru-  
zes a ella tocadas, muchas marauillas, cosa tan manifesta, como se  
sabe. Pero porque la objecion puesta cesso, y para que los que su-  
cedieren despues no tengan mas que culparnos: yo como natural  
hijo desta villa, y siervo particular desta santa reliquia, sujetando-  
me a los oprobrios que por este atreuimiento me podran poner  
los presentes, que segun la poca luz que hasta aora se ha hallado, y  
los sucesos que en el discurso deste tratado se veran, que en tiem-  
pos antignos acaecieron con esta S. reliquia, no es poco lo que se  
ha juntado, pues parece que con sola la tradicion nos contentaui-  
mos al cabo de tantos años, por falta de historias, y papeles: me he  
dispuesto a juntar lo poco que contiene este pequeño tomo, con  
esperanças que de tan corto principio abra en algú tiempo otros  
que le estienda, y aumenten a honra, y honor de la santísima  
Cruz, que pues esto es general obligaciõ de todos los fieles, hablar  
en alabãça d la Cruz, mas en partiaular lo podrá hazer desta, pues es  
parte de la en que Christo nuestro bien nos redimio; para que viê-  
do los Christianos su misterioso aparecimiento, y sus deuotos las  
grandes marauillas que cò este santuario obra la diuina Magestad



# PROLOGO.

Los vnos se aficionen a su deuocion, y los otros se alegren de tener tan cerca tesoro tan inestimable, y todos acudamos al dador de todo a darle gracias por tan grandes beneficios, y yo a pedir el perdon de mis descuydos al lector, que forçosamente abrá de ser muchos, y como de hombre viejo, y enfermo, metido en este rincón, que así puedo llamar a esta tierra, por estar tan apartada del ordinario comercio, y tan falta de ayudas libros, y comunicacion de hombres doctos en estas materias, como en otras partes se hallan. Y así me valdre de la autoridad de S. Pablo, por parecerme q̃ todos generalmente son deuotos de la Cruz. *Verbum crucis pereuntibus stultitia est, his autem qui salui sunt virtus Dei.* El estilo de razon auia de ser alto por ser el sujeto diuino: pero he me acomodado a la frasi, y léguaje de historia Christiana. Pódre los lugares de los autores que fueren necesarios, conforme a su original Latino para los que lo entendieren, romanceandole para los demas, porque los vnos vean las palabras originales, y los otros lean lo q̃ ellos entienden. Y no quiero que el curioso vñe conmigo de la corteſia que los prudentes guardan en creer lo que sin testigos oyen, sino que la verdad, y buen credito nazca de las razones que viere. testimonios, y autates que se citan. Hallará algunas nouedades, y variedad de cosas que podra ser contentarle, y a los apetitos estragados diuertirlos, que si como es la voluntad fueran las fuerças, y suficiencia, la historia de la Cruz quedara bien cumplida, y libre de faltas.

Y. Mi intento aqui no es hablar del inefable misterio de la Cruz de N. redempcion, pues deste ay tanto escrito por los Doctores de la Iglesia, y otros insignes varones della, sino tan solamēte de del milagroso aparecimiento de la Cruz de Carabaca, que he tomado por assunto en esta obra, porque lo demas fuera inquitado escrito por aquellos.

TA.



# TABLA DE LOS CAPITV tulos que se contienen en esta obra.

## Libro primero.

- Cap. 1. De la descripcion de la villa de Carababa, y su terminos  
fertilidad, y clima. Y hasta que tiempo se conseruaron los Obis-  
pos en su Obispado que es el de Cartagena, fol. 1.
- Cap. 2. de la antigüedad del rio Quipar, y cosas particulares del,  
y principio de la ermita de N. Señora de las Cuenas, fol. 4.
- Cap. 3. En que se dispone la materia desta historia para mayor in-  
teligencia della, fol. 7.
- Cap. 4. En que se declara desde que tiempo huuo Rey en Caraha-  
ca, y quando saltò la Christiandad en su Reyno, fol. 11.
- Cap. 5. De como Ceyt Abuzeyt fue Rey de Valencia, y Caraba-  
ca, fol. 16.
- Cap. 6. De como Ceyt Rey de Valēcia rindio parias al Rey de  
Castilla D. Fernādo el s̃to, y principios de su cōuersion, f. 21
- Cap. 7. En q̃ se prueua el misterioso aparecimiēto de la S. Cruz  
de Carabaca, y cōuersion del Moro Zeyt Abuzeyt a N. S. Fe  
Catolica, fol. 23.
- Cap. 8. En que se declara como la S. Veracruz de Carabaca es he-  
cha de la misma en que Christo N. S. murio, fol. 28.
- Cap. 9. En que se refiere lo que algunos autores modernos escri-  
uen deste santo aparecimiento de la Cruz de Carabaca con  
otras cosas particulares, fol. 30.
- Cap. 10 En que se pone lo que el Doct̃or Oncala escribe sobre es-  
te misterio de la S. Veracruz de Carabaca, fol. 36.
- Cap. 11. De de se incorpora vna escritura antigua que està en el ar-  
chivo de la S. Cruz en que se toca el misterio de su santo apa-  
recimiento. Y el milagro de la Hostia, fol. 41.
- Ca. 12 En q̃ se pone vna relació q̃ se hallò en vn antiguo perga-  
mino en el archivo de la Iglesia de Cuenca, fol. 43.
- Cap. 13. En q̃ se declara la interpretaciō de las letras goticas, y



# T A B L A.

- cifras Arabes que estan en el circuito de vna ventana redonda q da luz al Altar de la Capilla donde està la S. Cruz, f. 46.*
- Cap. 14. En que se declaran otras cifras, y se trata de las pinturas que estàn en las paredes de la Capilla de la S. Veracruz, y de su tamaño, hechura, y forma, fol. 50.*
- Cap. 15. Como por sospechas de Christiano fue echado por sus vasallos de València Abuzeyt, el qual se fue a fauorecer del Rey de Aragon, fol. 56.*
- Cap. 16. De como el Rey don Iayme de Aragon entrò a conquistar el Reyno de Valencia con ayda del Rey Zeyt Abuzeyt, folio, 56.*
- Cap. 17. De los trabajos, y persecuciones que passo el Rey Abuzeyt, fol. 61.*
- Cap. 18. En que se declara donde vino el Rey don Vicente de Beluis, y su muerte dichosa, fol. 64.*
- Cap. 19. De como los dos hijos del Rey don Vicente fueron tambien Christianos, fol. 68.*
- Cap. 20. De como la Baylia de Carabaca salio de la orden de los Templarios, fol. 71.*
- Cap. 21. De como la villa de Carabaca vino a ser de la orden de Santiago, y los Comendadores que han sido de ella, fol. 74.*

## Libro segundo.

- Cap. 1. De algunos milagros que se hallan en vna relacion del archiuo de la S. Cruz, y de los incendios que huuo en su torre, y quema de la villa por los Moros, fol. 77.*
- Cap. 2. En que se auerigua como esta villa de Carabaca fue abrasada por los Moros con los papeles antiguos que auia en sus archivos, fol. 80.*
- Cap. 3. Como el Cabildo de la S. Iglesia de Toledo se quiso llevar a su Iglesia esta Santa Cruz, por medio de vn clerigo que para ello embiaron a Carabaca, y del raro milagro que por ello sucedio, fol. 82.*
- Cap.*



# T A B L A.

Fol. 1

- Cap. 4. En que se concuerdan algunas opiniones que ha auido sobre si N. S. Cruz baxò del cielo, o no, quando los Angeles la traxeron a Carabaca, fol. 86.
- Cap. 5. En que se prosigue la materia del cap. passado, y se concluye la proposicion del, fol. 88.
- Cap. 6. De dos milagros que la S. Cruz de Carabaca obrò en la ciudad de Baeza con q̃ fuerò echados los Moros della, y poblada de Christianos, tomando la misma Cruz por armas, fol. 91.
- Cap. 7. En que prosiguen mas milagros de la S. Veracruz puestos en otros memoriales, y relaciones de su archiuo, fol. 93.
- Cap. 8. De como la S. Veracruz saluo vn Moro, que se encomendò a ella cò otro Christiano cautiuo, y del auiso que dio sobre vna traycion que se vrdia contra esta villa, fol. 95.
- Cap. 9. En que se prosiguen los milagros de la S. Veracruz, fol. 98.
- Cap. 10. En que se prosiguen los milagros, fol. 100.
- Cap. 11. En que se declara el principio que tuuo el bañar cada año la S. Veracruz, fol. 102.
- Cap. 12. De vn particular milagro que la S. Veracruz obrò por sola su virtud sin intermedio humano, fol. 105.
- Cap. 13. En que se prosiguen los milagros, fol. 108.
- Cap. 14. Que trata algunos de los muchos milagros q̃ Dios N. S. ha obrado con Cruces tocadas a la S. Veracruz, fol. 110.
- Cap. 15. En que se prosiguen los milagros de las Cruces tocadas, y se da fin a la historia de la S. Cruz, fol. 113.
- Cap. 16. Como por la deuocion de la Santissima Cruz se fundo en esta villa el Colegio de la Compania de Iesus, que fue la primera religion que huuo en ella, fol. 117.
- Cap. 17. Del singular aparecimiento que Christo N. S. hizo en la villa de Moratalla, fol. 119.
- Cap. 18. En que se cuèta como el Rey N. S. D. Filipe 3. ha hecho algunas limosnas para que se echen en renta, y con ella se reedifique la Iglesia de la S. Cruz, y se instituyã despues 12. Capellanes para su culto, y seruicio, fol. 122.

El índice de lugares particulares desta historia està al fin del libro.



**Del Doctor Salcedo de Cuerua  
al Autor.**

**SONETO.**

**POR** *cosa cierta está ya recebida,  
aunque el secreto de ella es encubierto,  
que de la amarga yerva del desierto  
saca la abeja muy dulce comida:*

*No nos da el natural, ni nadie pida  
causa ajustada a aqueste efecto cierto;  
providencia de Dios fue su concierto,  
y ella lo guarda en fe de agradecida.*

*Tal pues es vuestro ingenio soberano,  
que de una gente barbara de Moros  
de falsa ley, de seta vil, y flaca,*

*Con la dorada pluma en vuestra mano  
A la Iglesia saca y dulces tesoros,  
por medio de la Cruz de Carabaca.*

**LIBRO**





# LIBRO PRIMERO

DONDE SE TRATA LA HISTORIA DEL DIVINO APARECIMIENTO de la santa vera Cruz de Carabaca: y conversion del Moro Zeyt Abuzeyt, Rey de Valencia, Murcia, y Carabaca, a nuestra santa Fê Catolica.

*Cap.1. De la descripcion de la villa de Carabaca, y su termino, fertilidad, y clyma, y hasta que tiempo se conseruaron los Obispos en este Obispado de Cartagena.*



A villa de Carabaca, donde Dios quiso depositar la santissima Cruz en el Reyno de Murcia, Obispado de Cartagena, lugar de dos mil vezinos, Encomienda de la Orden de Santiago, tan abundante, que como generalmête los demas destos Reynos se van arruy nando, el le aumenta mas cada dia: està fundada en medio de vna vega hermosissima de legua y media

A                      dia



dia de largo, y mas de media de ancho, entre las fal-  
das de cinco collados, que en el mas cercano a ella,  
que cae a la parte del Oriente está su Castillo y for-  
taleza, superior a la poblacion, fuerte por naturale-  
za, con barbacana por todas partes, sin tener padra-  
stro, ni otra entrada que la pueda ofender, mas que  
vna puerta por donde se entra a ella, que cae hazia  
el Poniente, con fuertes murallas de diez varas de  
alto bien terraplenadas, y diez y siete torres en  
contorno della: plaza capaz para que dos mil solda-  
dos puedan en vn tiempo jugar las armas, casi in-  
expugnable por no poder ser batida por parte nin-  
guna; segura de minas, por estar sobre peñaviua, cō  
tres algibes de agua llouediza: es de forma redon-  
da, aunque algo prolongada de Norte a Sur, he-  
cho edificio dentro, en que pueden habitar mil hō-  
bres de guerra, y vna Ermita que llaman de Santa  
Maria, que fue la Parroquia que tenia esta villa an-  
tiguamente en tiempo que los Moros del Reyno  
de Granada la infestauan por ser frontera del. Está  
tambien en ella la Capilla, dōde está la santa Cruz,  
que es la misma donde sucedio el admirable mila-  
gro de su aparecimiēto, que es en vna de las torres  
que caen al Oriente, donde se muestran vnas pin-  
turas a lo Morisco, que segun su antigüedad pare-  
ce ser hechas en tiempo del Rey que se conuirtio,  
en que se hecha de ver por ellas todo el discurso del  
mila-



milagro. Confina esta tierra con el Reyno de Granada, cuyos terminos parten los de la ciudad de Huescar, està en treynta y siete grados de Polo, clima muy saludable, puesta entre hermosas huertas, viñas, olibares, y muchas arboledas, que miradas desde el Castillo, ò desde otra parte eminente, es particular el gusto, que causa ver tãta diferencia de verduras, participa de ayres delicados, y apazibles, con que gozan los naturales de mucha salud, pues no ay quien se acuerde de cien años a esta parte, ni antes oydo dezir aya auido en ella peste, ni males contagiosos, y con estar metida entre sierras no declinan los tiempos a demasiado frio, ni calor, argumento de la gran salud, que aqui se goza, pues ay ya hauido en ella muchos viejos q̄ llegã y passan de cien años; no ay en ella, ni en su comarca lagunas, ni estanques de aguas represadas, y por marauilla se ven aqui nieblas, ni se han visto ayres inficionados, goza de dulces aguas corrientes, que muchas dellas entran por el mismo lugar naturalmente con poca industria humana, y vna fuente que nace a media legua de la villa es tan abundante, que a poco trecho de su nacimiento muelen con ella quatro ruedas de molino juntas, y a vn tiro de ballesta nace otra que puede moler otro molino con mucha pujança, sin otras innumerables que riegã la huerta; sus terminos tienen de largo nueue leguas de

A 2

Orien.



## *Lib. I. Cap. I. Aparecimiento*

Oriente al Poniente, y cinco de ancho, de Norte a medio dia, en que se comprehendē muchas sierras, y vegas, donde ay muchos pinares, enzinares, murtas, esparto, romerales, grandes pastos para los ganados, que son muchos los desta tierra: porque ay gran copia de yeguas, y bacas, cabras, y ouejas: hallanse en este termino muchas yeruas saludables, que de varias partes de España las vienen a coger: mucha variedad de caza mayor, y menor, carnes sabrosas, lanas muy finas, y muy fertiles tierras de pãlleuar: riegãse en el termino fuera de la huerta mas de tres leguas de largo, y vna de ancho con mucha variedad de fuêtes, que salen de aquel contorno, que la vna dellas es notable por nacer en medio de vn llano, que llamã Archiuel, donde en tiempo de Romanos auia vna ciudad deste nombre (como adelante veremos) la qual sale de vn lago de mucha profundidad, y riega la mayor parte de aquella vega que esta dos leguas desta villa: su cielo es beneuolo, y suelo tã admirable, que escriue el Doctor Fray Iuan Egidio de Zamora de la Orden de san Francisco, Cronista del Rey don Fernando el Santo, y Maestro del Rey don Sancho el Brauo su nieto segundo, cuyas admirables obras estan en el Conuêto de san Francisco de la ciudad de Zamora, como parece de vn quaderno, que dexò el Padre Maestro Geronimo Roman de la Higuera de la Compañia de



de Iesus escrito de su mano entre los papeles, que por su muerte quedaron en la casa professa, que su religion tiene en la ciudad de Toledo, grande es-  
crudiñador de las cosas de España, mi maestro dilec-  
tissimo, ilustre en virtud y letras, bien conocido en  
nuestros tiempos entre los hombres doctos della,  
y de gran reputacion, de donde el lo sacò, que co-  
mo en aquellos tiempos no auia impresion, y des-  
pues con la antigüedad se han maltratado, y auer  
faltado quien se encargue del trabajo, han se queda-  
do sin imprimir, aunque por orden del Rey don  
Filipe segundo nuestro señor Ambrosio de Mora-  
les las vio, quãdo escriuia sus obras, de las quales se  
aprouechò mucho para su escritura, por cuya cau-  
sa sepultò su nombre en el Catalogo, que hizo de  
los Historiadores de España, que hasta este daño  
haze el que se aprouecha de trabajos agenos, y es  
lastima que no se ayan impresso, y salido a luz de  
todos muchas cosas, que este venerable Autor con  
grande verdad, y autoridad dexò alli escritas, y en  
esta Historia nos valemos en muchas partes dellas,  
como de hombre de tanta erudiccion: el qual dize  
a Carabaca llamarõ antes los Griegos Thedomi-  
ra, que es lo mismo que flagrancia, y olor diuino, y  
gozandola por Mayo mas parece parayso de natu-  
raleza, que huertas de Carabaca: y para prueua des-  
to digan los que la huieren visto, y fueren platicos  
de



## *Lib. I. Cap. I Apariciuiento*

de otros terrenos, adonde abran hallado mas delectos frescuras, mayor abundancia de flores, ni que duren por mas tiempo, adonde mas adornados los arboles, y plantas de hojas, y frutos; pues que diremos de los naranjos, laureles, cipreses, y otros arboles que despiden de si tan admirable olor que confortan los fentidos, adonde mas abundancia de aguas, mayor variedad, y copia de frutos, tanta cosecha de seda, tan fertil campaña, tanta abundancia de vino, azeyte, miel, cañamo, lino, legumbres, bosques, montes, y riberas admirables. Rasis Moro gran Medico natural de Cordoua, Coronista de los vltimos Abderamenes Reyes de Cordoua cerca de los años de 950. escritor muy particular, y curioso, aunque toscamente traduzido de Arauigo en nuestro Castellano, que corriò toda España para descubrir las cosas notables della, en que pone muchas particularidades tan menudas, que no se hallan en otro ninguno autor, y es muy estimado entre hombres doctos, aunque tampoco le ha corrido la suerte de imprimirse: dize desta tierra, corrompiendole el vocablo la llama Tudemir, y para que se vea en las mismas palabras que el Autor le traduxo las pone aqui, que son estas. Parte el termino de Iacn con el de Tudemir, es muy preciado lugar, e de muy buenas arboledas, e toda su tierra riegan dos rios, assi como faze en tierra de Promis-



Premiſſiõ, e a buena propiedad de tierra natural, y ay benereo de que ſale buena plata en ſu comarca; no lexos della, e Tudemir ayunto en ſi todas las bondades de la mar, e de la tierra, e ha buenos campos, e buenas villas, e caſtillos, e muy defendidos. Haſta aqui ſõ palabras del Moro. Eſta Carabaca de la mar treze leguas, con lo qual goza de mucha abundancia de peſcados freſcos. En eſte tiempo auia aun Obiſpos en Cartagena, aunque deſpues con la entrada de los Moros en eſta tierra ceſſaron por algun tiempo, haſta que con los ſuceſſos de las coſas deſte Reyno, como en ſu lugar veremos, boluieron a reſtaurar el nombre, y duran haſta oy, y ſe ve por vna Biblia, que ay en la ſanta Igleſia de Toledo, eſcrita de letra Gotica, que traxo de Seuilla vn Arçobispo de Toledo, que la hallò alli quando ſe ganò de Moros, que en vna hoja al fin della ſe declara como entonces auia Obiſpo en Cartagena, y que duraron en ella, y en Baça, y otros Obiſpados los Obiſpos haſta el año de 1124. que fue el tiempo, en que los Moros eſtuuieron mas apoderados del Eſpaña. Las armas que tiene Carabaca, y pone en ſu eſcudo, ſon vna baca vern.eja, y ſobre ella vna Cruz ſemejante a la que Dios nueſtro Señor embiò a ella, q̃ ſon conformes a lo que en nueſtra Hiſtoria ſe yrà deſcubriendo, a honra de ſu diuina Mageſtad.



Capitulo II. De la antigüedad del rio Quipar,  
y cosas particulares del, y principio de la  
Ermita de nuestra Señora de las Cuenas.

**D**E mas de lo referido en el capitulo prece-  
dente, no se pueden callar los particulares  
beneficios, que Dios nuestro Señor ha  
hecho a esta tierra, pues siendo tan abundante de  
fuentes, poco mas de vna legua desta villa nace el  
rio Quipar, llamado en Latin Capipa, tomado el  
nombre de vna ciudad de Africa, que se llama assi,  
que está en la ribera del rio Magrada, de quien ha-  
bla Dominico Nigro en su Geografia, tabla segun-  
da de Africa, dize deste rio Fray Iuan Egidio de  
Zamora, *Capipa fluuius vulgo Quipar prope Cara-*  
*bum, vel Teodomurum, quia flagrantia rosarum,*  
*florumque vere nouo, quasi diuinum odoramen*  
*auenientibus a ciuitate Capipa in Africa in riva*  
*Magrade fluuij dicta.* Esto es, el rio Capipa, que vul-  
garmente llama Quipar cerca de Carabaca, o Teo-  
domira, llamada así por la fragancia de rosas y flo-  
res, que en la Primavera echa de sí, a manera de  
olor diuino, le fue puesto este nombre por los que  
vinieron a esta tierra de la ciudad de Capipa de Atri-  
ca. Esta ciudad de Capipa en Africa está fundada  
en la ribera del rio Magrada semejante a este en  
frescu-



frescura y delectacion. Cerca deste rio Quipar padeciò martyrio san Crispulo Español, como refiere el Martyrologio Romano, y Iuliano Toledano dize que padeciò en el campo de Carabaca, por dõde no ha faltado quien con buena consideracion aya dicho que a este rio se le dio este nombre a honor deste Santo. Nace el rio Quipar a medio dia de Carabaca de muchos manantiales, arroyos, y fuentes, el qual en su principio corre por entre dos cerros donde antiguamẽte estauan fundadas dos ciudades populosas, la vna a la parte del Oriente, donde oy se ven rastros de edificios Griegos, y columnas, aunque quebrantadas bien labradas que se llamò Lacedemon, y la otra a la parte del Poniente, que llamaron Assota, edificio de Africanos, de quien dize Fray Iuan Egidio, y tomolo de Iuliano Arcipreste de santa Iusta de Toledo, *Urbs Lacedemon prope Carabum, vel Teodomirum a Grecis, Assota ab Africanis venientibus ab urbe Assota, quæ nunc prope Melillam destructa dicitur Tassota conditur.* Esto es, la ciudad Lacedemon cerca de Carabaca, ò Teodomira, fue edificada de Griegos, y la de Assota de Africanos, que vinieron de cerca de Melilla de la ciudad de Assota, que aora llaman Tassota, que aora està destruida. A la caída el cerro de Lacedemon ay muchos sepulcros de grande antigüedad, que oy llaman las Cuebas. Poco adelante

B

en



*Lib. I. Cap. II. Aparicimiento*

en otro cerro a la parte del medio dia huuo vn Té-  
plo, que algunos dicen fue de Venus y Adonis,  
otros de Iuno, o Genio, y oy lo es de nuestra Seño-  
ra de la Encarnacion de las Cuebas, en q̄ dura has-  
ta oy vn lienço de pared de piedra sin cal de labor,  
y fabrica Romana, y parece huuo en contorno del  
algunos portales bien labrados con columnas de mar-  
mol. Estuuo este edificio mucho tiempo descubier-  
to, y vn mancebo natural desta villa, del linage de  
los Bustamantes, dixò abra 100. años, yo espero en  
Dios que tengo de cubir este Templo, para su ser-  
uicio, como lo hizo despues, segun refieren los  
viejos. Y auiendo quitado del Altar mayor de la  
Iglesia parroquial desta villa vna Imagen de nues-  
tra Señora de bulto, que estaua mal tratada por su  
mucha antigüedad de la vocacion de la Encarna-  
cion, por auer puesto otro retablo nuevo en su lu-  
gar el año de 1527. algunos mancebos deuotos de  
aqui la pidieron al Cura que era a la sazón, para po-  
nella en el dicho Templo, consagrandole para ca-  
sa suya: y por estar la Imagen mal parada les pare-  
ciò, antes de llevarla a el, repararle algunos golpes,  
y señales que tenia: y para este efeto la llevaron a la  
ciudad de Lorca, donde auia maestros de aquel ar-  
te, y acabada de aderezar, fue tan grande la deuo-  
cion, que causò en los animos de los de Lorca, que  
ellos mismos traxeron en procession la santa Ima-  
gen



gen desde Lorca hasta vn Humilladero, que està al pie del monte, donde el Templo estaua, que son mas de ocho leguas de camino, desde donde los naturales de Carabaca con ellos la lleuaron con solene processiõ y la pusierõ en el dicho Téplo, dandõsele por perpetua morada, y por nõbre la Ermita de la Encarnacion de nuestra Señora de las Cuebas, por cuyos merecimientos ha sido Dios seruido hazer particulares mercedes a aquella comarca, y a esta villa, de la qual van cada año en procession el dia de la Encarnacion de Christo nuestro Señor, a 25. de Março, quando es antes de la semana Santa, y quando en ella cae van el vltimo dia de Pasqua Florida, que està della casi legua y media e, n cuyo seruicio ha auido Ermitaños hõbres de rara virtud, y aprobacion (como lo es el que al presente està alli,) y ha mas de 40. años que la sirue. Passa el rio Quipar por las faldas deste monte, y a poco mas de vna legua entra en los terminos de la villa de Cehegin, poblacion de Griegos: porque Theogi quiere dezir en Griego tierra de Dios, y assi parece que Cehegin es de nominacion deste vocablo, por la fertilidad, que en ella ay. La qual abra, 260. años que fue de los Templarios, y aora es de la orden Santiago, que està incorporada con la Encomienda de Carabaca. Este rio passa de alli a los terminos de la villa de Calasparra Encomienda de san Iuan,

B 2

y dos





*Lib.I.Cap.II. Aparicimiento.*

y dos leguas adelante entra en el caudaloso rio de Segura, cuyas corrientes bañan a Murcia, y Ori-guela.

Con las grandes crueldades, que los Moros vfa-ron en España, fueron innumerables las ciudades que se destruyeron, entre las quales llegó la ruyna destas dos ciudades de Assota, y Lacedemon por el año de 770. que en el sitio de Assota se hallò vna pie-dra abrà 70. años en que estauan esculpidas estas letras.

*L. AEMILI. M. F. M. NEP. QUIRINA. RECTVS DOMO. ROMA. Qui. et Carth. et Si-cilitanus, et Assotanus, et Lacedemonius, et Baste-tanus, et Argius scriba quaestoris, scriba edilis do-natus equo publ. ab Imp. Cesare Traiano Hadriano, Aug. edilis coloniae Carthagi. patronus reipublicae Assotanorum testamento suo Reipublicae Assotano-rum fieri iussit, epulo annuo adiecto. Quiere dezir, Lucio Emilio hijo de Marco, y nieto de Marco de la tribu Quirina Recto, que tenia casa en Roma, fue escriuano del questor, o Tesorero Romano en Cartagena, Celda, Assota, Lacedemon, Baça, y Ar-chiuel, escriuano tambien del edil, a quien hizo merced el Emperador Cesar Adriano Trajano Au-gusto, que le mantuiesse vn cauallo a costa de la Republica, y de la colonia de Cartagena, patron de la Republica de Assota.*

*Capitu.*



*Capitulo III. En que se dispone la materia desta historia, para mayor inteligencia della.*

**E**L Apostol san Pablo escriuiendo a los Galatas cap. 6. dize, que cō ninguna otra cosa pueden los Christianos gloriarse, como con la Cruz de Iesu Christo nuestro Señor. Segun lo qual mucho nos podemos gloriarnos naturales desta villa de Carabaca, pues en ella tenemos la santissima Cruz, embiada por Dios, trayda por sus Angeles, fabricada del mismo madero, de la en que Christo nuestro Redentor murio, en tiēpo de tanta infidelidad, para dar principio a la conversion de vn Rey Pagano, y otra mucha gente: obrando despues tā particulares marauillas: y que aya permanecido aqui hasta este tiempo de paz, siēdo remedio segurissimo su amparo, para la defensa de nuestra santa Fè en aquellos durissimos tiempos de las guerras, sin ser parte nuestros males a q̄ se nos aya desaparecido, como lo hizo quando los Idolatras infieles de Babilonia se apoderaron de Ierusalem, que estuuó mas de 80. años sin saberse de ella, boluiendo a aparecerse despues, para engastarse en el pecho del santo Patriarca de alli. Y assi no ay causa que escuse dexar passar mas el tiempo sin poner



### Lib.I.Cap.III. *Aparecimiento*

poner en historia ( aunque en breue volumen ) las admirables cosas, que nuestro Dios ha obrado por medio desta Santa, y milagrosa Cruz: sugeto amplissimo para escriuir, no mi pluma, que se confiesa indigna de hazerlo, assi por su insuficiencia, como por mi mucha edad, y falta de salud; sino la de los Angeles, que la traxeron de Ierusalem, que el vno era (a loq se dize) el que està destinado para la guarda desta villa, y el otro el que renia a su cargo la persona del Rey conuertido Zeyt Abuzeyt, como inteligentes, y capaces de tan particulares secretos, como huuo en su santissimo aparecimiento para tan altos fines, como la diuina bõdad tenia guardados a esta santa Reliquia: y pagar de contado al santo maestro Don Ginez Perez Chirinos, dignidad de la santa Iglesia de Cuenca, Discipulo de san Iulian segundo Obispo que fue della, la religiosa piedad, que con ansias feruorissimas tenia de padecer martyrio por Dios en la conuersion de los infieles, y conseruacion de los Catholicos, que estauan cautiuos en tierra de Moros, con que se dispuso cõ zelo santissimo a entrar en la Morisma a predicar el Euangelio de Christo a todos con saluo canduro del mismo Abuzeyt Rey de Valencia, y Carabaca, por ser aliado y feudatario del Rey de Castilla don Fernando el Santo, aunque despues lo mandò prender, y meter entre los demas cautiuos, porque con  
espiri-



espiritual osadia predicava en aquella tierra contra la detestable idea de Mahoma. Y como las inspiraciones, y llamamientos divinos nunca dexã de estimular el coraçon de los hombres, aunque sean infieles, como yuan obrando en el deste Rey, quiso vn dia ver los cautiuos q̃ tenia en la fortaleza de Carabaca, y mandolos sacar a todos, y traer a su presencia cõ fin piadoso, para alibiarles en algo sus trabajos, si quiera con verle: y teniendolos ante si fue preguntando a cada vno en particular el oficio que sabia, entre los quales sacaron al buen maestro don Gines, y quexandosele del agrauio q̃ se le hazia en tenerle preso con los demas cautiuos, auiedo entrado en su tierra en fee del su saluo conduto, le respondio el Rey: Yo si no tuuiera atencion a esto ya te huuiera mandado matar por auerte atreuido con tanta osadia a poner mengua en mi ley, y predicar publicamente contra ella? Pues el saluo conduto, que se me pidio, no fue mas, que para entrar en mis Reynos a consolar, y a predicar a los Christianos Cautiuos? Y queriendo saber del, como de los demas, que oficio era el suyo, o porque yua ya Dios apresturando el passo, para yrle acercando a su conuersion (que es lo mas cierto) o porque le quiso dar libertad, para cumplir con el Rey de Castilla, a cuya petition le concedio el saluo conduto, le dixo que queria ver como era su oficio. El

santo



santo Maestro le respondio , que su oficio era ser Sacerdote de Iesu Christo, y que era ministerio tan alto el suyo, que sobrepujaua en grandeza espiritual a todos los Reyes de la tierra, porque con ciertas palabras que dezia , que eran las que Christo dixo el Iueves de la Cena , baxaua Dios a sus manos por misterio diuino. Teniendo el Rey por cosa de burla, quanto el Clerigo le dezia, quiso verle celebrar la Missa , a lo qual el le replicò, que no era possible sin vestiduras, vasos, y otras cosas sagradas, que seria menester traerlas de tierra de Christianos. Deseoso el Rey de ver la celebracion embiò por ellas a la ciudad de Cuenca , lugar que a la sazón era de Christianos , y donde el le auia visto poco tiempo antes con el Rey don Fernando de Castilla. Y auiendolas traydo , puesto el Altar en la torre, donde oy està la Capilla de la Santa vera Cruz : ya reuestido el santo Sacerdote , queriendo aquel dia en presencia del Rey celebrar su Missa, que fue a 3. de Mayo, dia, en que celebra la Iglesia la fiesta de la Inuencion de la Cruz de Christo año de 1231. Llegando al Altar se hallò confuso, y triste por auer echado menos en ella la Cruz , que ni la auian traydo de Cuenca con las demas cosas , ni el hasta entonces se auia acordado della, y pudiera (como hombre docto que lo era) sin mostrar turbacion, suplir la falta con hazer el mismo vna Cruz con los dedos de



de su mano, o pedir algun pedaço de madera de q̄ hazerla, para cumplir con la ceremonia, pues no obliga a q̄ sea bendita; pero como el misterio estava aguardando aquella ocasion, faltò la inteligencia humana; porque yua obrando la diuina, y en esta perplexidad viendole el Rey triste le preguntò la causa de su tristeza, a lo qual le respondió q̄ le faltaua la Cruz, que era costumbre ponerla en el Altar quando se dezia Misa, y alçando el Rey los ojos al cielo de dōde nūca nos faltò el socorrò, por vna clara voya de la misma torre vio entrar los dos Angeles que trayan la santissima Cruz, rodeada de admirable resplandor, con otros muchos Angeles que los acompañauan, y la pusieron en las manos del Sacerdote, diziendo los mismos Angeles, que para aquel misterio la auian quitado del pecho al santo Patriarca de Ierusalem Roberto, donde la traya pendiēte por reliquia de suma estimaciō, por ser del mismo madero de la Cruz en que Christo mancissimo Cordero puso sus espaldas para nuestra redempcion. El qual parece nos la embiaua a España para su reparacion, y restauracion en tiempo que tan oprimida la tenian los barbaros infieles: y recibiendo la el santo varon en sus manos con Iubilo celestial prosiguió su Misa, y al tiempo de alçar la Ostia vio el Rey en las manos de aquel Sacerdote a Christo visiblemente en figura de vn niño her-

C      mosissi-



### *Lib.I.Cap.III. Aparicimiento*

mosísimo, muy resplandeciente. De cuyos misterios vencido, y admirado el Rey, al punto se convirtió a nuestra santa Fè, y otros muchos Moros con el, y poco despues sus hijos y muger; y se llamó en su Bautismo don Vicente de Veluis, y viuió, y murio santamente, como adelante se vera. Desde este tiempo con tan diuino estandarte comenzó España a cobrar las fuerças, que tantos años auia tenido perdidas, pues luego se recuperó este Reyno de Murcia por el santo Rey Don Fernando, que despues ganó a Seuilla, Cordoua, Iáen, y toda la Mancha, y la mayor parte del Andaluzia: y Valencia fue ganada por el valerosísimo Rey don Iayme de Aragon llamado el Batallador, acorraládo los Moros en el Reyno de Granada; y quiso esta santa reliquia quedarse en su frontera todo el tiempo, que se pudieron conseruar los Moros en el, que fue casi por espacio de 260. años, para con su fauor yrlos enflaqueziendo con tan grandes vitorias, como con el apellido desta santa Cruz, alcançaron, así los Reyes de Castilla, como los de Arago, Portugal, y Nauarra, que seria largo de contar en el progreso desta historia, que mi intento es abreuiar, sin poner en ella mas que tan solamente aquello, que pueda mouer a los fieles a mayor deuocion desta preciosa Reliquia: aunque es grande la que tienen, que les ha impresso la grandeza, y muchedumbre de sus fre-



frecuentes milagros, memoria eficaz para dar gracias a la diuina bondad, pues en ella vencio al demonio, y a la muerte, y puto en esta diuina insignia nuestra salud espiritual, y corporal, buena fuerte de los Reynos, y notables hazañas de los Reyes Christianos en su conseruacion, y aumento. Quantas vezes se huuiera buuelto a perder España, si este diuine guion de la Cruz no ho huuiera destruido, y deshecho el furor, y atreuimiêto de los Barbaros? Que de vezes huuieran las donzellas manchado su honestidad? Los varones defensores de la Fè sido prisioneros de los infieles, si esta diuina Cruz no lo huuiera estorbado? Quantos murieran aherrojados en las mazmorras de la Morisma, si ella no los huuiera sacado dellas? Todo el mundo està lleno de las innumerables mercedes que Dios ha hecho, y haze cada dia por medio de la deuocion desta benditissima Cruz, no solo en España, Francia, Alemania, e Italia, sino en las Indias, y en todàs las demas partes del mundo, donde oy se predica el Euangelio. Y assi estiman por alla mas vna de las Cruzes, que de acà se lleuan, tocadas a esta santa reliquia, aunque sea de madera, que otra qualquier joya de mucho valor, aunque este adornada de piedras preciosas. Pues siendo esto mucho mas de lo que yo puedo, ni sabrè encarecer, es mucha razon que cosas tan admirables, y milagros tã soberanos,

C 2 dignos



01 *Lib. I. Cap. III. Aparicimiento*

dignos de que todos lo sepan, no queden embuel-  
tos en la escuridad del oluido, y arrinconados en so-  
lo el Archiuo pobre desta villa, para cō ella alabar,  
y bendezir al hazedor dellos, dandole gracias por  
auer, entre otros beneficios que hà hecho, y haze  
a España, hecho le este tan singular, cōseruando en  
ella desde su aparicimiento que ha casi 400. años  
este santo tesoro, dandole por habitation esta villa,  
indigna de tal santuario. Y aunque pudieramos te-  
ner quexa de los antiguos habitantes della, en no  
auer tomado la mano desde sus principios a escri-  
uir la Historia desta santa Cruz, los podremos dis-  
culpar con dezir, que mas se preciaron de ser fiel  
Custodia suya, y exercitar las armas (como adelan-  
te veremos en la defenſa de la Fè, y de su Patria, q̃  
tan continuamente los forçauan a ello los Moros  
circunuezinios) que no las de la pluma, dando ma-  
teria a otros que escriuiessen sus hazañas, y myſte-  
riosos sucesos por medio desta inuēcible ayuda. Y  
assi yo en lo poſtrero de mis dias he querido, por  
ser agradecido a muchos beneficios y mercedes, q̃  
por su deuociō he recebido de Dios, dar principio  
a esta Historia, cogiendola de muchos papeles, e  
historias impressas, y manuscritas de varia leciō de  
Autores antiguos, y modernos, tradiciones, titulos  
en piedras, y e paredes, caracteres, y cifras antiguas,  
pinturas, testimonios, y otras memorias, la qual  
200gib abraçe



abrace en si este diuino aparicimiento de la Cruz de Carabaca, auiedome valido de las ordinarias vigilias, y doctos estudios del eruditissimo, y benemérito Padre Maestro Geronimo Romá de la Higuera, de quien atras hize menciō, y a quien deue este libro lo bueno que tuuiere, cō cuya ayuda tuue mi intento por seguro, y menos dificultoso, el qual cō su acostumbrada mansedumbre, grande, y humilde caridad me dixo muchas vezes. Yo deuo llanamente la vida que tengo a esta santa Cruz, porque siendo de menos de 17. años caí en vna peligrosissima enfermedad, que los estudios desordenados en aquella edad me acarrearō, tanto que casi estuue etico, despues de quarenta dias de calentura continua, y vn dia alçando los ojos a vn tapiz del aposento donde yo tenia la cama vi colgada vna Cruz de las de Carabaca, tocada, y pedi a mi madre con singular afecto la alcāçase, y me la pusiesse en la cabeza y pecho, porque esperaua, sin duda, cō aquel poderoso toque auia de quedar sano: mirò Dios nuestro Señor mi deseo, porq̃ en poniendola mi madre con lagrimas tiernas de deuocion mejorè, y dentro de quatro, o cinco dias me leuantè sano de todo punro: Y assi acordandome deste beneficio, no me he olvidado de buscar en que seruirle? Y el buen Religioso me entregò poco antes de su muerte, q̃ viuio 73. años, algunas cosas particulares, tocantes a este



a este intento, las quales han sido muy a proposito para su progreso. Y si en esta Historia no coliguiera yo mi fin, serviria a lo menos mi hecho de abrir la puerta, para que otros con mayores letras, espi-ritu, y eloquencia den fin cumplido a tan glorioso principio, recibiendo Dios mi voluntad.

*Capitulo IIII. En que se declara desde que tiempo buuo Rey en Carabaca, y quando faltò la Christianidad en su Reyno.*

**H**A Sido tan poca la fidelidad, que con sus señores han tenido en todo tiempo los Moros (muy propio mouimiento de los espíritus desta nacion ter inconstante) que casi desde que entraron en España se les fueron rebelando a sus Reyes, procurando despojarlos de sus señorios: Y assi por el año de 770. se començò a diuidir en España la Monarchia de los Miramamolines de Africa desde el tiempo de Albadacus Mahometo hijo del Rey de Tunez, que gouernaua a Cordoua, y fue el que tuuo en guarda alli a la Reyna Zafra Egilona, muger del Rey Dò Rodrigo, hija del Rey de Marruecos Christiana: que muido del senti-miêto que hazia por la muerte del Rey su marido, se aficionò della, de mas de ser moça, y muy her-mosa



mosa con titulo de casamiento. Y aunque por muchas vias procurò solicitarla, nunca ella quiso admitir la platica; antes pareciendole que con pedirle q fuesse Christiano le apartaria deste intento, le dixo vn dia, que si se boluia Christiano se casaria con el, y aceptando el el partido dixo, q si haria (como refiere el Doctor Camerino en su Agonismata de los Santos del España) y en vn dia se bautizò, y casò cõ ella, y ambos por mandado del Miramamolín, cõstantes en morir por Christo, fuerõ de gollados martyres en la plaça de Cordoua: y despues desto se fue desmembrando este señorío de los Moros en muchos Reyes: y desde este tiempo huuo Reyes en Segura, y en Carabaca, como dize Fray Iuan Egidio de Zamora. *Quo tempore cepit Regnum Secura, et Carabaca, fuit primus Rex Alboachim, frater Galafri iunioris Regis Toleti, et sancti martyris Nicolai, dicti prius Ali. Isti fuerunt filij Alcamani. Isti quoque Galafri senioris domini Vbletissa, vel Ledesma transfatus est Murciam, ann. 1030. sub Rege AbenRamin, remanente Carabaca fratre Alemenoris Alicani, patris sanctae Casilda, subiecti sunt isti reges Regi Castelle.* Quiere dezir, que por este tiempo començò el Reyno de Segura, y el de Carabaca, y fue el primer Rey Alboacen hermano de Galafre el moço, que era Rey de Toledo, hermano del santo martyr san Nicolas, que primero se llamò Ali. Estos fuerõ hijos



hijos de Alcamani llamado Galafre el viejo señor de Oblitisa, ò Ledesma, passò el Reyno a Murcia, quedándose en Carabaca AbenRamin, hermano de Almenon Alicani, padre de santa Casilda, año de 1030. Y todos estos Reyes estauan sujetos al Rey de Castilla. Huvo despues por el año de 1155. en Africa como escriue Iuliano Toledano Arcipreste de santa Iusta de Toledo en la Historia manuscrita, que anda del Emperador don Alonso hijo del Conde Don Ramon, y de la Reyna Doña Vrraca, vn grande Monarcha Rey de Marruecos llamado Ali Miramamolin, a quien los Reyes Moros de España eran sujetos, Principe muy valeroso, y bien afortunado en las armas: este fiado en su potencia juntò en Africa vn poderoso exercito de ballesteros, y soldados escogidos de su Reyno, la flor de la Morisma de a pie, y de a cauallo, mandò assi mismo a los Reyes, y Principes a el sujetos, que juntasen la mayor copia de gēte en sus Reynos, y señorios que pudiesen, para venirle a servir, porque estaua determinado a passar en España a poner cerco a Toledo, y no alçarle hasta tenerle en su poder con todos los lugares de su comarca. Con esta determinacion, hechas las preuenciones necessarias, de alli a poco tiempo passò a España, trayendo consigo a Tuxo-fino su hijo mayor, heredero de sus Reynos, y vino de Genil a Cordoua, donde juntò su exercito, y mandò



mandò caminasse por la Mancha la buelta de Toledo, como se hizo, tomando de camino muchas ciudades, y lugares hasta llegar a Minaya villa de Aluar Fañez Minaya, primo del Cid Ruy Diaz de Viuar, y a la villa de Aceche, donde mataron al Capitan Don Seruando, que la tenia a su cargo: y de alli passaron a Toledo, y le cercaron por todas partes, apretando el cerco mas, y mas cada dia, y peleando porfiadamente con los que le defendian, vsando de muchas inuenciones de fuego, y otras innumerables, pero seruiales de poco: por estar dentro el valeroso Capitan Aluar Fañez Minaya, que por defender a Toledo desamparò a su tierra misma, el qual con la gente que en ella auia, picas, flecheros, y honderos, armas de aquel tiempo, rebatian gallardamente al enemigo, de manera que en breue tiempo mataron grande infinidad de los Moros, con lo qual ellos se yuan arredrando, de fuerte que se echaua de ver que temian los acometimientos. Viendo Ali la resistencia de los Ciudadanos mandò traer mucha cantidad de cepas de viñas, y troncos de arboles, para subir por ellos a las murallas en cierta noche que ordenò, y llegada, juzgando que los cercados estarian descuydados, hazia la parte de vna torre que està a la puerta de Alcantara frontero del Monesterio de san Cerbantes, a media noche arrimaron esta leña a los muros, y con grande algazara

D zara



### *Lib.I.Cap.III. Aparicimiento*

zara començaron los Moros a poner fuego de alquitran en ella con intento de abrasar la ciudad. Y viendo los cercados el euidente peligro, en que se hallauan, desde la misma torre derramaron mucha cantidad de vinagre sobre el fuego, con que cesò. Estauan en la ciudad con Aluar Fañez muchos viejos de grande prudencia, que los auia dexado alli el Emperador don Alonso para la defensa de la ciudad, hasta que el boluiesse a socorrerla, los quales preuenian los mouimientos del enemigo, que el consejo en los casos aduersos socorre, y remedia, ayuda muy importante para los cercados, y daño-  
fa para el enemigo: y como su partido yua cada dia perdiendo de su opinion, y arrogancia, encendido Ali de vn diabolico furor mandò el dia siguiente apretar mas el cerco, estrechandole de todas partes, especialmente hazia la puerta de Almaqueda, que se tiene por cierto era vna que oy està entre la puerta del Cambron, y la de Visagra, poniendo alli muchos honderos, y ballesteros, y otros que arrojauan dardos encendidos de fuego, escorpiones, mantas, y carneros de guerra, cõ que derribar las murallas, y escalas para subir a los muros Toledanos. En este tiempo no dormia, acudiendo a Dios, y a su benditissima Madre el buen Arçobispo don Bernardo, y su Clerecia Religiosos, y Monjas clamando al cielo con oraciones, ayunos, y lagrimas, acompañan-  
dolos



dolos los viejos, niños y mugeres, preueniendo maquinas contra maquinas, y ardidés contra los de los Moros, y por la puerta Occidental se arroxò en ocasion de tanta apretura vna gran tropa de Christianos, y dando en los Moros, los apretaron de manera, que los pusieron en huyda, con lo qual tuuierò lugar de quemar los pertrechos que el enemigo tenia, para batir la ciudad y assaltarla. Y viendo el Rey Ali, que siempre los suyos en los rencuentros con los Christianos lleuauà la peor parte, y que perecian muchos de sus principales Alcaydes, y Capitanes, se resoluiò de alçar el cerco, y passò a Madrid, auiendo antes saqueado a Talabera, Olmos, y Canales, y otras muchas fuerças, y la derribò los muros. No se puede encarecer el furor y saña que Ali lleuaua, pues aun en los lugares, donde no hallaua resistencia, lo mostraua, quemandolos, y talandoles los campos, de donde sacò muchas riquezas, hasta llegar a Guadalajara, la qual con otras ciudades se le defendieron valerosamente; y juntandose muchos de los nuestros dieron en los Sarracenos, y mataron gran numero dellos: pero no olvidandose Dios de los suyos, sobreuino contra ellos su diuina justicia con vna terribilissima peste, que murieron en breue espacio muchissimos de los Moros, con q̃ la canalla començò a deshazerse, de manera que ya no campeaua, como al principio. Bien echò de ver

D 2 Ali,



Ali, aunque Pagano, que aquel era açote de la mano de Dios, y con estraña presteza, auindose ya apoderado de los Reynos de Valencia, Murcia, Granada, Carabaca, y Segura, y de la mayor parte de la Mancha, dio la buelta a Cordoua, y llamando a su hijo Tuxofino le dixo, desde agora te hago Rey de toda España, y te doy la inuestidura de toda esta Monachia, para q̄ seas Rey sobre todos los Reyes della. Y sobre todo te encargo, q̄ porq̄ Toledo me ha enojado mucho, procures con todas tus fuerças ponerlo por el suelo, y lo mismo haras cō todas las ciudades que te pareciere hasta el rio Duero: porq̄ todos me han tenido en poco, y han hecho burla de mi. Y haras que del Andaluzia, Reyno de Granada, Murcia, Valencia Carabaca y Segura, que yo dexo ganados, y poblados de mis Moros, se recoja el mayor numero de Christianos, hombres valerosos, y mugeres honestas, y niños, y me los embiaras a Berberia a mi Corte. Despidiendose con esto de su hijo se embarcò para Maruecos, llevando consigo mucho numero de cautiuos Christianos. Y cumpliendo Tuxofino con lo q̄ su padre le mandò juntò muchos Christianos y los embiò a Marruecos, como dize Fray Iuan Egidio por estas palabras: *Iussu Tuxofini Miramamolini post Marrochiorũ illic adducti sunt omnes Christiani, Episcopi, Sacerdotes, Clerici, & alij ex Betica, Regno Granatensi, Secura, Murtia, Valentia, & Carabaca, ex hoc tractu*



*tractu cum filijs, & mulieribus Farsani.* Esto es. Por mandado de Tuxofino, que despues fue Rey de Marruechos, fueron llevados muchos cautiuos Christianos, Obispos, Sacerdotes, Clerigos, y otros de las Prouincias de la Andaluzia, Reynos de Granada, Segura, Murcia, Valécia, y Carabaca, de cuya comarca fueron los Farfanes con sus hijos y mugeres. Estos Farfanes eran Caualleros principales en esta tierra, de los quales adelante se tratarà. En este tiempo tenia Ali en su seruicio vn famoso Moro llamado Alimino, estimado mucho en sus Reynos por grande marinero, el qual por mar, y por tierra hazia grandes presas, alsí en el mar Oceano, como en el Mediterraneo, de donde muy de ordinario traya a su Rey muy ricas presas, y mucho numero de cautiuos Christianos, con los quales Ali se alegrava por solo tenerlos en su Corte, y fueron tantos los que auia en ella, y en todos sus Reynos: que con lo que otro Rey pudiera recelarse, y temer, el se gloriaua, y lo tenia, y estimaua por suma grandeza. Los Christianos con el buen tratamiento, q̄ les hazia el Rey, le fueron obligando, y ganando la voluntad de manera, que se les fue aficionando, de suerte que fíaua dellos muchas cosas, y cada dia les hazia grandes mercedes, estimandolos en mas q̄ a los Moros, siruiendose de algunos en su camara, y de otros en la guerra, haziendolos Maestros de Campo,



Campo, Capitanes, y Alferezes, dandoles mucho oro, plata, ciudades, y fuerças muy principales donde se recogiesſen, y pudieſſen viuir; y les encargò la guerra contra los Mazmitas, y contra el Rey de los Afianos, enemigos de Ali, y grandes contrarios ſuyos, y contra el Rey llamado Abdelmon, hõbre belicoſo, y gran guerrero con quien continuamente traya guerra. Entre los cautiuos Chriſtianos, que eſtaua en la Corte del Miramamolin, auia vno llamado Renter, natural de la ciudad de Barcelona, varon juſto, y temeroſo de Dios, a quien eligiò por cabeça y Gouernador de los Chriſtianos, y Moros, que ſe juntaron para eſta guerra, dando le autori dad para que la hizieſſe, y otras algunas, las que a el le parecieſſen del ſeruicio del Rey. Y fue tanta la gracia que en el acatamiento diuino alcançò, que acabò aquella guerra, y no perdio batalla que dieſ ſe, ni fue vencido; y era tan eſtimado de Ali, que no ſe apartaua vn ſolo punto de ſu Conſejo, mientras viuió, q̃ fueron muchos años: y deſpues q̃ ſucedio en el Reyno Tuxofino q̃ auia quedado en Eſpaña, le tratò aſi miſmo con mucha blandura, y a todos los Chriſtianos, ſegun ſe halla en vnos Anales vie jos de Toledo deſde la era de 1062. año de 1024. por donde ſe auerigua; que deſde aquellos tiempos no quedaron Chriſtianos en Carabaca, ni en eſta tie rra. Y prueuaſe euidentemente eſto, porque ſi los huuiera,



huuiera, de necesidad auia de auer entre ellos Sacerdotes, que les administraran los Sacramentos, y para esto tener Ornamentos, y no los auia: porq̃ quando despues sucedio el milagro de la Santa Cruz, y el auer de dezir la Miffa, no se hallò Ornameto en esta tierra, ni en Murcia, ni en toda esta comarca, y fue necessario embiar a Cuêca, que fue el lugar mas cercano por ellos, con que se descubre euidentemente, que a los Sacerdotes, y a los demas los auian lleuado a Marruecos, cautiuos en aquella fazon, como queda dicho.

---

*Capitulo V. De como Zeyt Abu Zeyt fue Rey de Valencia, y Carabaca.*

**E**L Reyno, y Monarchia de Marruecos durò en los Almorabides hasta el Rey Alboaly, a quien los Almohades echaron del Reyno, que algunos lo hazen hijo de Tuxofino. Cuêta Don Rodrigo Arçobispo de Toledo, lib. 7. cap. 10. de su Historia, que en tiempo del Emperador Don Alonso Rey de Castilla huuo entre los Arabes en Africa vn Moro llamado Abentumert, insigne Astrologo, y gran Filosofo, el qual echando juyzio sobre vn mancebo de su nacion,



ciō, hijo de vn alfaharero, que el moço se llamaua Abdelmō, hallò que auia de ser Rey con muy buenos sucesos, y grādes prosperidades. El moço dādo credito a lo que el Astrologo le dixo, como negocio tan grande, y para el de tanta importancia, mouido del altiuez, a que el animo en casos semejātes incita, començò a preuenirse en su estado presente lo mejor que pudo, como hombre que se prometia el que le afirmaua el Astrologo, atendiendo a cosas altiuas, y de honra, con lo qual fue estimado de muchos. El Abentumert por mala volūtat que tenia a Alboali desseo de quitarle el Reyno persuadio a vn Morabito Sacerdote en su ley, hombre entre los Moros tenido por santo, y muy docto en el Alcoran, llamado Almohadi; diziendo que en la que professauan auia muy grandes errores, dignos de emienda, y concertò cō el, que declarasse el Alcoran corrigiendo aquellos errores contra lo que enseñaui el Alifa de Baldac, que es como Papa entre ellos, y desciende por linea recta de la casa, y sangre de Mahoma: y reduzido a ello començò a publicar grandes males contra los Almorabides, que eran los que seguian la otra parcialidad de su Secta, y que el Rey y sus passados eran tyranos, y tenian contra toda justicia y derecho vsurpado el Reyno, auiendoselo quitado a los Idris legitimos Reyes suyos descendientes de Mahoma. Fueron tan poderolas



derosas las razones con que persuadio este Morabito a los pueblos, que muchos se levantaron contra Alboali su Rey, y cōtra los Almorabides. Y sobre este punto, auiendo tomado por cabeça a Abdelmon, vinieron muchas vezes a las manos, y siēpre voluio roto, y mal parado Alboali, con lo qual fue tanta la muchedumbre de gente que se llegó a los contrarios, que el Rey no pudo preualecer, y fue vencido por Abdelmon, y despues le matò, y se alçò, y apoderò del Reyno; y quedò sin contradicion alguna por Rey, y señor soberano de todo aquello, y puso su silla en Marruecos, teniendo en mucha veneracion al Almohadi, como a santo, y Profeta, por cuya persuasion el vino a ser señor de aquellos Reynos. Despues passò a España, y traxo a su dominio a todos los Reyes Moros della, como lo auian estado antes a los otros Reyes que auian sido desta Monarchia: y victorioso, y cargado de riquezas dio la buelta a Marruecos, auiendole acompañado en esta jornada Almohadi, el qual en llegando murio. Hizole Abdelmon exequias como a Rey, y le sepultò con tumulo Real. Tenia tãta estima de su santidad que en sus necesidades se encomendaua a el, y le hazia despues de muerto muchas plegarias. Todos los seguidores de su nueva opinion, y secta se llamaron de alli adelante Almohades, tomando el nombre de Almohadi introduzidor della, que en Arabigo

E quiere



quiere dezir, gente entre si vnida, como lo fuerõ es-  
 tos contra la del Alifa de Baldac. Muerto Abdel  
 mon, quedõ por Rey de Marruecos Abenjacob su  
 hijo mayor, que tambien vino a España, que fue el  
 que ganò la batalla de Alarcos, a quien cerca de  
 Portogal quitò la vida vn Christiano, del qual que-  
 daron dos hijos Aben Mahomat, y Zeyt. El Maho-  
 mat, llamado el verde por vn turbãte que traya des-  
 te color, en seña que professaua diferente ley que la  
 de los Moros Almorabides, y de la que predicaua  
 el Alifa. Quando Almohadi publicò entre los Mo-  
 ros esta Secta nueva, concedio indulgencias, y per-  
 dones muy grãdes por tiempo de 40. años a todos  
 aquellos que passassen a España a conquistar lo que  
 faltaua por ganar della, si muriessen en la guerra  
 contra Christianos. Que sabe el demonio muy biẽ,  
 usando de todas estas mentiras, y falsedades, enga-  
 ñar a estos pobres con tantos embelecocos, para la per-  
 dicion dellos; y de fassosiego nuestro. Cõ este enga-  
 ño se vino a juntar en el año de 1210. estando deter-  
 minado Aben Mahomat de venir a España, por ha-  
 llarse muy pujante, y no auer en aquellas partes  
 quien se atreuiesse a hazerle guerra, a hazerla a los  
 Christianos, tan innumerable copia de soldados que  
 passauan de 300 y. de a pie, y de 170 y. de a caua-  
 llo, cosa nunca oyda. En este tiempo era Rey de Ca-  
 stilla don Alõso 9. llamado el Bueno, el qual viẽdo el



el peligro en que se hallaua con los auisos que tenia de tan gran muchedumbre de enemigos, como se juntauan en Africa, acudio al remedio de las armas espirituales, y embió a Roma al Arçobispo de Toledo al Papa Inocécio 3. que gouernaua en aquella sazón la Iglesia, suplicandole concediesse Iubileo a todos los que con armas y cauallo viniessen a servir en tan justa guerra, en que yua no solo la conseruacion de España, sino la de toda la Christiandad. El Santo Pótfice, como Padre piadoso, compadecido de la afficcion en que España se hallaua, concedio de buena gana lo que el Rey don Alonso le pedia, y mandò hazer Procession en Roma tres dias, y fue el en ella descalço, y ordenó que todos tres dias ayunasse la gente, suplicando a nuestro Señor corrigiesse la furia de aquel Barbaro; y boluiesse por su Iglesia. El Arçobispo a la buelta de Roma passò por Italia, Francia, Alemania, è Inglaterra predicando la Cruzada, con que se conmouio mucho numero de gente, que poniendose la Cruz de paño en los pechos, en señal de que venian a conseguir el Iubileo, y socorrer al Rey don Alonso, y boluer por la defensa de la Christiandad. Entre tanto el Rey don Alonso tuuo Cortes generales en Toledo, por las quales se mandò cessassen los baños que los hòbres vsauan, que por ser demasiados los afeminauan, y que se abstuiessen de carnalidades, cercenando los

E 2      gastos,



gastos, y trajes superfluos, y que todos se previniesen de armas escogidas, y que se diese auiso a los Reyes de Portugal, Aragon, y Nauarra, poniendoles delante el peligro, y riesgo, que corrian sus cosas, si el Barbaro aprestasse, y quãto conuenia vnir se todos para poderse le oponer a la entrada, razones q̃ les hizierõ fuerça, y asì ofrecieron su ayuda. Con esto España toda se puso en arma, y buelto el Arçobispo de Toledo al principio del año de 1212. començaron a venir a Toledo muchas tropas de gente estrangera de vltra los Alpes, que fue necessario, por no caber en la ciudad, hazer tiendas en la huerta del Rey, en que se alojassen, acudiendoles con gran largueza y abundancia con los mantenimientos necessarios. Con esto el Rey don Alonso a 20. de Iunio del dicho año, como refiere el Arçobispo don Rodrigo lib. 7. cap. 35. partiò de Toledo, y recobrò a Malagon de los Moros, y la restituyò a los Templarios, cuya auia sido antes. Aqui se amotinaron los estrangeros, y arrepentidos por auer venido a la jornada dieron la buelta a sus tierras. El Rey Mahomat con todas sus gentes, q̃ segun Don Rodrigo, y el Autor del libro de las tres Ordenes, tratando de la de Calatraua, y Guillelmo Pirio al fin de la Historia Belli Sacri, en vna carta que refiere auer escrito el mismo Rey don Alonso el 9. al Papa Inocencio 3. en que le cuenta la vitoria, dize que

traía



traía Mahomat 30. Reyes Paganos cōfigo, y 170 j. de a cavallo: venia ya cerca de Baça, quãdo sus Almogauares, o espías le auifaron, como las naciones estrañeras, que auian venido en ayuda del Rey Dō Alonso, se auia buuelto a sus tierras, y desamparado: le. Vfano de las nuevas se fue acercando mas, como quien ya tenia por fuya la vitoria. Vnidos ya con el Rey don Alonso los Reyes de Aragon, y Nauarra cō toda su gente, y la de Portugal, passando ex exercito por el lugar que llaman de las Nauas de Tolo sa dieron en vn passo tan dificultoso, que no era posible, atras, ni adelante passar. Y como la prouidencia de Dios se exercita mas, al tiempo de la mayor necesidad, se les aparecio alli vn Pastor, q̄ segū Autores fue S. Isidro labrador de Madrid, q̄ les mostrò passo facil, y seguro, por donde passaron sin peligro. A esta sazón Mahomat estaua con su exercito en vn lugar eminente, vestido, como por reliquia, de vna capa, que fue de vn yerno de Mahoma, ceñido su alfanje, y en las manos vn libro de su Alcoran, teniendo a su lado a su hermano Abuzeyt, persona de mucho valor, y reputacion, que de secreto era muy aficionado a los Christianos, por auerlos conocido y tratado en Marruecos tan de ordinario, y echado de ver quan leales y prouechosos eran a sus señores. Y juzgando desde alli Mahomat la ventaja que hazia su gente a la de los Christianos, se deter



## *Lib. I. Cap. V. Aparicimiento*

determinò dar la batalla aquel dia, y hechas de vna parte y de otra las señales de enuestir, se trauò de manera, que al principio se mostrò grã ventaja por los Moros; mas discurriendo por la batalla el estandarte Real de Castilla con las insignas de Christo, y de su Madre, que ybã en el, y luego en su seguimiẽto el guion del Perlado de Toledo, que le lleuaua el Canonigo Domingo Pasqual, que despues fue Arçobispo de aquella santa Iglesia, contra los quales llouia vn sin numero de saetas, sin que ninguna les ofendiesse, ni a los que los lleuauan, antes mila grosamente boluian a herir a los mismos que las tirauan. Causò este milagro tanta cobardia en los Moros, que atemorizados del caso, voluieron las espaldas, y se pusieron en huyda todos generalmẽte; y siguiendo los nuestros el alcãce fue tan innumerable la matança, que hizieron en los infieles, que les faltò aun la tierra en que caer, y cayan vnos sobre otros muertos. Turbado Mahomat sin saber que camino tomaria, que asì suele Dios humillar los coraçones soberuios, e insolentes, aconsejole Abuzeyt su hermano se pusiesse a cauallo, y se retirasse, como lo hizo, dando lugar al tiempo para otra ocasion, y no ponerse a peligro de perder la vida. Fue esta insigne vitoria Lunes a 16. de de Julio del dicho año de 1212. con que quedò España libre de los passados temores, y començò a respirar, y gozar de  
nucua



nueva libertad, y sosiego. Y se dize, que solamente murieron en esta milagrosa batalla de los Christianos 25. soldados, y que fueron tantos los Moros q̃ murieron, que en tres dias que se detuvo alli el campo, no se quemò otra leña que las astas de picas, y saetas que dexaron, como dize Don Rodrigo, y sigue Mariana en su general del España. El Rey Dñ Alonso dio luego la vuelta a Toledo, donde fue recibido con entrañable alegría, y pompa. Y de alli a poco tiempo se mandò por Concilio celebrar esta victoria por toda España, con titulo del Triumpho de la Cruz. Y el Papa Gregorio 13. por su Breue aprobò la celebracion desta Fiesta el año de 1573. Boluiose el Rey Mahomat a retirar a Baeça, desde donde corrido, y temeroso, deshechas todas sus fuerças dio la vuelta a Marruecos, encargando a su hermano Abuzeyt las cosas de España: y poco despues de llegado murio, dexàdo por sucesor en sus Reynos a vn nieto suyo pequeño, que se logró bien poco. Zeyt Abuzeyt cò la muerte de su hermano, y niñez de su sobrino tomò ocasion para apoderarse, y hazerse señor de lo que tenia a su cargo en España, y asì se apoderò de Murcia, y Carabaca, y del Andaluzia, so color de gouernarlo, y ganò de los Almorabides a Valencia, y a Denia hasta Tortosa, tomando con ello titulo de Rey el año de 1212. segun Marmol, y Iuan de Marieta. Lo mismo hizo

vn



vn primo suyo llamado Aben Mahomat Zeyt apoderandose de Vbeda, Baeça, Iáen, y Cordoua, y otro tambien su primo en Seuilla llamado Aben Ferez, alegando que eran nietos de Abdelmon, primer Rey de los Almohades: y despues se apoderò de Seuilla, Ecija, y Xerez, con lo qual las fuerças de la Morisma, que antes solian vnidas ser muy poderosas, aora diuididas (està de suyo) que auia de enflaquezer de necesidad. Estando el Rey Abuzeyt en Valencia año de 1219. llegaron alli de Italia dos Frayles de la Orden de san Francisco llamados el vno Fray Iuan, y el otro Fray Pedro, predicando la Fè de Iesu Christo, el Fray Iuan era Sacerdote, los quales predicauan osadamente el Euangelio santo a los Moros, llamandolos a la Fè verdadera. Sabido por Abuzeyt recibió dello tan gran enojo, que luego los mandò prender, y traer ante si, y los reprehendio asperamente, afeandoles su atreuimiento en auer osado entrar a predicar otra ley en sus Reynos sin su licencia, diziendoles que si querian escapar de su ira, se conuirtiesen a su ley, voluiendose Moros, diziendo muchas alabanças de su Propheta Mahoma; los santos con aspecto graue, y pechos valerosos le respondieron que jamas vendrian en semejante desatino, quãdo les costasse la vida; y que antes le auisauan que dentro de pocos años se volveria el Christiano, y moriria en esta santa ley. El Rey



Rey encendido en saña echò mano a su alfanje, y alli les cortò las cabeças, quedando ellas sin sus cuerpos, y subiendo sus animas a gozar de las coronas de gloria eterna, que para aquel trance les aguardauan en el cielo. Enterraron sus cuerpos ciertos Chriſtianos, que alli se hallaron criados de vnos Caualleros que desnaturalizados de Aragon estauã en valencia, y el lugar donde fueron enterrados es oy el Conuento de san Francisco de Valécia, como adelante se vera. Deste martyrio haze mencion en las Cronicas de san Francisco Antonio Beuter, y san Antonino. Y Fray Iuã Egidio de Zamora dize tambien, *Anno. 1221. passi sunt prima die Nouembris Ioannes, & Petrus Franciscani Valentia.* Quiere decir, que a primero de Nouiembre año de 1221. padecieron martyrio en Valencia Fray Iuan, y Fray Pedro Frayles de san Francisco. Y la prophesia que dixeran antes de su muerte se le fue cumpliendo al Rey Zeyt Abuzeyt sin faltar en nada, y aun ellos deuieron de ayudar en el cielo a su conuersion, como adelante se dira.

**E Capitulo**



Capitulo VI. De como Abuzeyt Rey de Valencia rindio parias al Rey de Castilla Don Fernando el Santo, y principios de su conversion.

**P**OR la muerte desastrada del Rey Dō Enrique el 1. deste nōbre, hijo del Rey dō Alōso el Bueno, q̄ le matò siēdo de 13. años vnatexa en Valencia, sucedio en el Reyno de Castilla Doña Berenguela su hermana: algunos dicen que era segunda, pero el Arçobispo Don Rodrigo la haze la mayor, y a Doña Blanca madre de san Luys Rey de Francia la segunda. Renunciò la Reyna Doña Verenguela muger que era entonces de don Alonso Rey de Leon, el Reyno de Castilla en el Rey don Fernando el Santo su hijo mayor año de 1216. q̄ era de edad de 18. años, segun Illescas en su Pontif. tratādo deste Rey: el qual en el año de 1220. casò con doña Beatriz hija del Emperador Don Filipe Rey de Alemania, que estaua en poder del Emperador Federico su primo, y tuuieron siete hijos, y hijsas, que el mayor fue el Rey Don Alonso Emperador que fue de Romanos. Por el año de 1225. se determinò el Rey Dō Iayme de Aragō que llamaron el Batallador, moço brioso de entrar a hazer guerra al Rey de Valencia Zeyt



Zeyt Abuzeyt: para lo qual mandò preuenir a los grandes y señores de su Reyno, q̄ viniessen a aquella conquista, segun vso de Aragon, y que se hallassen para cierto dia señalado en la ciudad de Teruel. Todos generalmente juzgaron el caso por de poco fundamento, y les parecio que aquel mouimiento nacia de ser moço el Rey, y de poca esperencia, con todo esso se juntaron al llamamiento algunos, y fue mayor el numero que vino de los Catalanes, que el de los Aragoneses. Con esta gente començò a entrar por la parte mas flaca en el Reyno de Valencia y se puso sobre Peníscola, plaça muy fuerte por estar fundada sobre vna peña, de donde tomò el nombre. Y por estar cercada de la mar le llamaron otros Península. El Rey Zeyt Abuzeyt descuidado desta subita entrada, temiendo el daño venidero, y que para preuenirse a la defensa auia menester tiempo, combidò con la paz al Rey don Iayme, el qual la aceptò, con que le contribuyesse cada año con la quarta parte de las rentas de sus Reynos de Valencia, Murcia, y Carabaca: otorgado el pacto, y obligado Abuzeyt a su cumplimiêto, los Aragoneses diêron buelta a sus tierras. Y aunque al Rey de Valécia le parecio tenia seguras las espaldas por la parte de Aragò, no dexaua de recelarle de Castilla, por auer el Rey don Fernando intentado por dos vezes la entrada a Valencia por la parte de Cuenca: la pri

F 2 mera,



mera, como dize el Padre Iuan de Mariana en su Cronica general de España lib. 12. capit. 12. fue el año de 1223. y la otra despues el de 1224. de donde recibio notables daños, y assi se resoluió a procurar su amistad. Tenia en este tiempo el Rey Dñ Fernãdo tan grangeados con su virtud los animos de sus vassallos, que aprouechandose de la ocasion acordò tercera vez de entrar al Reyno de Valencia, y para ello hizo juntar vn grueso exercito, y mādò se fuesse acercãdo a la entrada de la Primavera a la ciudad de Cuenca, donde hizo su plaça de armas, y el con la Reyna vino a ella, trayendo consigo al Arçobispo Don Rodrigo, q̃ con su prudẽcia asistẽcia, y hazie da en todas ocasiones, hizo oficio de verdadero Prelado. Viendo el Rey Abuzeyt estas alteraciones, y que todas se inclinauan en su daño, acordò poner en execucion el intento referido, y embiò sus Embaxadores al Santo Rey Don Fernando, pidiendole licencia para verse con el en Cuenca. Y oyda su embaxada el Rey le concediò lo que pedia con grãdes demostraciones de voluntad: y el dia que llegó le faliò a recebir con toda su Corte y grandes señores, y le abraçò amorosamente, y lo metiò debaxo de su dosel, y mandole dar por posada vnas casas muy principales de aquella ciudad, que erã de vna dignidad de la Iglesia della, llamado el Maestro don Gines Perez Chirinos, nieto de vno de los pobladores de Cuenca, descẽdiente de los naturales de Toledo.

gente



gente muy principal y Christiana, de cuyos anteces-  
sores y passados huuo muchos sãtos martyres. Fue  
causa este ospedaje de q̃ el buẽ Maestro don Gines  
tuuiesse ocasion de hablar algunas vezes cõ el Rey  
Moro a solas, passando algunos coloquios tocãtes a  
nuestra santa Religiõ Christiana, de dõde parece se  
comencò a dar principio a su conuersion, y saber  
del el modo q̃ se ternia para tratar de la redencion  
de los cautiuos Christianos q̃ auia en sus Reynos, y  
supo del que en la Fortaleza de Carabaca, por ser la  
mas fuerte q̃ tenia, auia muchos. Hizole el Rey Dõ  
Fernando a este Rey todo buen hospedaje, y cari-  
cia, y visitarõle los grãdes, y otros muchos señores,  
y en particular dõ Rodrigo Arçobispo de Toledo:  
y el agradecido de lo que con el se auia hecho, se  
ofreciò entõces por vassallo del Rey don Fernãdo,  
como lo refiere la General del Rey don Alonso el  
Sabio, y Marmol en su Africana, q̃ fue el 6. año del  
Reynado deste santo q̃ Rey, viene a ser el de 1222.  
y segun Marmol el de 1223. y Mariana el de 1224.  
prometiendole parias, el qual le admitio debaxo  
de su protecció, y amparo, y besò las manos al Rey,  
y a la Reyna, quedando muy contento de ver la bõ-  
dad, y mansedũbre de los Reyes de Castilla, y apazi-  
ble trato del Arçobispo de Toledo. Queriendose  
boluer el Rey Moro a Valẽcia, pareciẽdole al santo  
Maestro don Gines Perez Chirinos buena ocasion  
aquella, para poner en execucion sus intentos de  
entrar



entrar a predicar a la Morisma, suplicò al Rey Don Fernando pidiessse al de Valencia le diessse saluo còduto, para poder entrar en sus Reynos a predicar, y consolar los Christianos cautiuos, y principalmente para Carabaca, y auiedoselo pedido de parte del Rey, se lo concedio con mucha suauidad. De que quedò contentissimo el santo Canonigo, dādo gracias a Dios por la merced q̄ le hazia en poder entrar libremente por aquella tierra infiel a predicar el s̄to Euāgelio, y ayudar a los pobres cautiuos Christianos. Y aunq̄ por entoces no pudo executar sus intētos, por yr juntando algunas limosnas, para el rescate de algunos cautiuos, entrò en aquella conquista espiritual despues por los años adelante: como se muestra en vnos memoriales antiguos del Archivo de la Iglesia de Cuenca, y lo refiere Fray Iuan Egido de Zamora.

---

*Capitulo VII. En que se prueua el misterioso aparecimiento de la Santa vera Cruz de Carabaca, y conuersion del Rey Zeyt Abuzeyt a nuestra santa Fè Catholica.*



Segurado el Rey Zeyt Abuzeyt con la Amistad, y confederacion que auia hecho con los Reyes de Castilla, y Aragón, al principio del año de mil y dociētos y treinta,

se



se vino con toda su casa a Carabaca, como tierra de mas recreacion, y clima saludable, trayendo consigo a su muger y hijos. Y auiendo entendido el feruor cō q̄ en esta tierra predicaua el Maestro Dō Gines Perez Chirinos, cōtra la Secta de Mahoma, sin aguardar mas a 3. de Mayo deste año lo mandò prender, y poner entre los demas cautiuos Christianos, donde estuuò hasta fin de Enero del siguiente, que queriendo el Rey Moro ver los cautiuos q̄ auia, le sacaron entre ellos, y quexandosele del agrauio que se le hazia en tenerle tãto tiempo auia preso, pues debaxo de la seguridad de su saluo conducto auia entrado en sus Reynos? Le respòdio el Rey, que si no tuuiera atencion a aquello, le huuiera ya mandado matar, y sin mas le responder le mandò otra vez meter en la prision, hasta que a fin de Março adelante, que quiso saber el Rey los officios que los cautiuos sabian, con animo piadoso de sacarlos de la prision, y que los vsassen en la Republica, para con esto alibiarlos de alguna pena, de la que hasta alli auian tenido en las mazmorras, entre los quales saliò el santo Maestro don Gines, a quiẽ asì mismo preguntò por el suyo, y el le respòdio que su officio era ser Sacerdote de Christo, ministerio tan alto q̄ sobrepujaua a quantas cosas auia en la tierra, y a los mayores Reyes della: porque por ser ordenado tenia impressa en el alma tal gracia por virtud del Sacramento



ramento del Sacerdocio, que con vnas palabras que estando reuestido de vestiduras sagradas, que para ello tenia diputadas la Iglesia baxaua Christo, Dios, y Hōmbre verdadero a la sustancia de pan que tenia en las manos, y de pan se conuertia en carne de Iesu Christo por admirable trāsubstācion. Y haziēdo burla de lo que el Sacerdote le dezia, le dixo que queria ver, como aquello se hazia, que lo hiziesse luego. El santo Maestro le respōdio, que no se podia hazer sin vestiduras sagradas, y que no las auia en aquella tierra sino se trayan de algun lugar de Christianos. Y asì por ser Cuenca el mas cercano, que por aqui auia de Christianos embiò el Rey por ellas a ella, y auiendo traydo todo lo necesario para la celebracion, a tres de Mayo del año de 1231. dia en que la Iglesia Catholica tan vniuersalmente celebra la fiesta de la Inuenciō de la Cruz, quiso el Rey que dixesse la Misa, y estando reuestido, puesto ya el Altar en la torre, en que oy està la Capilla de la Santa vera Cruz: y preuenidas las demas cosas necesarias, quiso comenzar la Misa, sin auer hasta aquel punto echado menos la Cruz, que ni el la auia preuenido, ni embiadola de Cuenca con las demas cosas, con lo qual se entristezio de manera, que el Rey, que estaua presente, le echò de ver que estaua turbado, y preguntandole, que era la causa de su tristeza, le respondió Don

Gines



Gines que auia echado menos entóces la Cruz, que era vna de las cosas necessarias para la celebracion, especialmente aquel dia por ser fiesta de la Cruz. Dios q̄ en sus obras nunca permite q̄ aya imperfecion, perficionádo aquella, en que tantos misterios se auian de ver, ordenò a dos Angeles, que el vno era segun la antigua tradicion el que tenia a su cargo la guarda destavilla, y el otro el Angel que guardaua la persona de aquel Rey, q̄ fuesen a Ierusalē, y quitassen del pecho de Roberto Patriarcha de aquella ciudad vna Cruz, que traia colgada al cuello, que era hecha de vn pedaço de la en q̄ Christo nuestro Señor murio, y la traxessen a aquel Altar, para suplir con ella la que a este Clerigo faltaua para su celebracion. Y alzando el Rey los ojos a lo alto del techo de aquella torre vio como estos dos Angeles con otros muchos que los acompañauan, entrauan por vna clara voya della con la santissima Cruz en las manos, y acercádose la pusieron en las de aquel santo Sacerdote, los quales declararon como la auian quitado del cuello al santo Patriarcha de Ierusalem, y que era del Lignum Crucis. Alegre el santo Sacerdote con tan singular merced començò su Missa, y al tiempo de alçar la Hostia vio el Rey a Christo nuestro Señor en forma de vn hermosissimo niño muy resplandeciente en las manos de aquel santo Sacerdote. Y acabada la Missa dio

G      luego



luego muestas este Rey de su conuersiõ a nuestra  
santa Fè Catholica, aunque por entonces no se des-  
cubrió del todo temiendo que sus vassallos no se le  
rebelassen, quando supiesen que era Christiano, co-  
mo despues lo hizieron. Y con el gozo que ya su al-  
ma sentia de su conuersion quiso se celebrasse aquel  
contento con alguna fiesta publica, y assi mandò se  
corriese en el mismo castillo vna baca, y para esto  
embrió a llamar a la Reyna Hayla su muger, y a sus  
hijos que estaua en vn bosque de recreacion dos le-  
guas de alli cerca de la villa de Moratalla. Y auien-  
do entendido la Reyna el suceso y conuersion del  
Rey su marido sentida de las demostraciones que  
auia dado, de querer ser Christiano, se hizo rehazia  
en venir a las fiestas, y respondiòle q̃ no la aguardas-  
se: cõ todo esso boluio el Rey segunda vez a llamar-  
la con algun sentimiento, diziendo aquello que tan  
sabido es en España, si bien te va Mora te alla, que  
fue quãdo ella respondio, para mi cara baca es esta,  
por donde a esta villa le quedò, o por mejor de-  
zir se le restituyò el nombre de Carabaca, y a la  
de Moratalla el que oy tiene, ya estauan oluida-  
dos entre la gente comun por el trastrueco que los  
Barbaros hizieron, quando la deuastacion de Espa-  
ña, mudando nombres y deuastando pueblos, por  
que Dextro Autor de mas de 1200. años, y Iulia-  
no Toledano le llaman Carabaca, y a Moratalla,  
Mora-



Moratala. Deste santo y misterioso aparecimiento escriuio, como hombre, que sucedio en su tiempo el dicho Fray Iuan Egidio de Zamora en las adiciones, o aduersarios que escriuio contra algunas cosas del Cronicon de Iuliano Toledano Arcipreste de santa Iusta de Toledo por mandado del Rey dō Fernādo el Santo, que escriuio con grande estimación, como parece por el dicho quaderno del Padre Maestro Hieronimo Romā de la Higuera, el qual dize, que a la fama de los milagros que la Santa vera Cruz de Carabaca hazia, vino a esta villa: y por que no se dexe de gozar del mismo original Latino de Fray Iuan Egidio, pondre aqui la autoridad enteramente, como el la escriue, por ser el fundamento desta Historia.

*Anno 1231. Vt ex relatione Conchensi, et Carabacensi constat, profectus est ex urbe Conchensi cum salvo conductu Regis Mulei Azebutci Carabis, et Valentie, Dominus Genesius Petri Chirinus, persona Cōchensis Ecclesie, nepos Chirini populatoris Conche Carabacam ad prædicandum Euangelium Christi Christianis captiuis, et Mauris: cumque iste sanctus vir Magister Genesius Petri Chirinus semel, plusque quam aliàs inueheretur in sectam Mahometi. Ipso die Sanctæ Crucis Maij visus est Rege Azebuteo inter captiuos coniici in vincula. Postmodum anno sequenti mense Ianuario in fine, cum*

G 2 Rex



## Lib. I. Cap. VII. Aparecimiento

Rex iussisset captivos duci ad se, visus est, et ipse sanctus vir, qui questus est quod in vincula coniectus esset sub fide publica, et salvo conductu. Rex dixit, nisi huius rei rationem habuissent planè interfecissent, et iussus est recludi, donec sub finem Martij cum Rex inquireret singulos de suis officijs, Magister Chirinus dixit se Sacerdotem esse Christi, et cum iuueret, ut sacrificaret, dixit id fieri non posse sine sacris vestibus. Missus est qui Concha illas illuc afferret, quibus allatis, et frontali, et ara, calice, et alijs necessarijs ad diuinam celebrationem: indutus vestibus, cum substitisset tristis, dixit Rex, quid subsisteret? Respondit Chirinus Crucem deesse, Rex vero attolens oculos vidit duos Angelos afferentes Crucem Patriarchalem, quam abstulerant ex collo sancti Roberti, tunc Patriarchæ Hierosolimitani, idque Angelis nunciantibus scitum, et Carabacensibus, misso nuntio, est compertum. Hæc Crux erat ex sacro ligno Crucis ubi Christus pependit. Perfecit sacrum Chirinus, et sunt qui dicant Regem in Hostia vidisse puerum formosissimum. Qui tantorum miraculorum magnitudine, ut (quod Hierosolimis vulgo iactaretur ante hanc Crucem disparuisse post annum 1184. Inuenit autem Patriarcha Dossitheus) stupefactus proponit se Christianum fieri. Vocatusque est Rex iste Dominus Vincentius. Idque sub Rege Iacobo Aragonum Bellatore hoc miraculum accidit ipso die Inventionis Sanctæ Crucis mense Mayo, qui



*qui semper in Ecclesia dies illuxit faustissimus, et toti terrarum orbi celeberrimus. Crux etiam ex illo ad hunc diem cæpit multis clarere signis, et miraculis, et per Hispaniam illustris haberi.*

Que traducida en vulgar Castellano, quiere decir. Año de 1231. como consta de las relaciones que tuue de los de Cuenca y Carabaca, parece que con saluo conduto de Muley Azebutey Rey de Valencia, y Carabaca, salio de Cuenca Don Gines Perez Chirinos Prebendado de la Iglesia de alli, para Carabaca a predicar el Euangelio de Christo a los cautiuos Christianos, y a los Moros: y predicando con mas conato, y feruor que otras vez es contra la falsa secta de Mahoma, el dia de la Inuencion de la Cruz de Mayo, fue por mandado del mismo Rey preso, y puesto entre los demas Cautiuos. Passado este tiempo al fin del mes de Enero del año siguiente, quiriendo ver los cautiuos que tenia, el Rey, los mandò sacar, y entre ellos sacaron a Don Gines que estaua que xoso, porque le tenian preso, auiendo entrado en fe del saluo conduto, que el Rey le diò. Y viendolo el Rey le dixo, que si no fuera guardando el decoro que a esso se deuia le huiera llanamente quitado la vida, y mandò que le boluiesse a la prision, hasta que a los vltimos de Março de aquel año, quiriendo el Rey saber de los cautiuos q auia el



## *Lib. I. Cap. VII Aparecimiento*

el oficio que cada vno sabia, preguntádole del suyo al Maestro Chirinos, le respondió, que el era Sacerdote de Iesu Christo. Y mandole que sacrificasse, q̄ lo queria ver, a lo qual replicò, q̄ no lo podia hazer sin vestiduras sagradas. El Rey embiò luego a la ciudad de Cuēca por ellas, y traydas cō el Frōtal, Ara, Caliz, y las demas cosas necessarias para la celebracion diuina. Vestido ya el Sacerdote, se puso algo confuso, y triste, y echandolo de ver el Rey le preguntó la causa de su tristeza, el le respondió que le faltaua vna Cruz. Y alçádo el Rey los ojos vio dos Angeles que trayan nuestra Cruz Patriarchal, los quales la auian quitado del cuello al santo Roberto, que era entonces Patriarcha de Ierusalem, segun los Angeles lo dieron a entender, y se verificò despues por los mismos de Carabaca, auiedo embiado a ello vna persona: y se supo como esta Cruz era del sagrado madero donde Christo padecio. Acabada la Missa, ay muchos q̄ afirman, que el Rey vio en la Ostia vn niño muy hermoso. Admirado el Rey de tanta muchedumbre de milagros, y (que en Hierusalem comunmente se dezia que esta santa Cruz se desaparecio otra vez por el año de 1184. hasta que la hallò el Patriarcha Dositeo) propuso de boluerse Christiano, y se llamó este Rey dō Vicente. Y esto sucedio en tiempo del Rey don Iaime de Aragon, llamado el Batallador a 3. de Mayo, dia de la Inuencion



cion de la Cruz muy celebre , y en toda la Iglesia siempre muy festejado , y por toda la redondez de la tierra. Esta Cruz desde entonces hasta oy començò a resplandecer con muchas señales, y milagros, y por toda España es tenuta por ilustre. Hasta aqui son palabras deste Autor , que es el que cõ mas particular acierto , verdad , y puntualidad escriue esta Historia. Y aunque conforme a las pinturas antiguas, que estan en la capilla de la Santa vera Cruz, parece se bautizò aqui este Rey : este Autor no se declara en dezir, quando, y adonde se bautizò; pues forçosamente le auian de Cathequizar primero, y en esto passaria algun tiempo , por ser el Rey muy ocupado, especialmente en aquella fazon, que se leuantò contra el Zaen Rey de Denia , como adelante veremos. Los Cronistas de Aragon dicen que le bautizò el Obispo de Zaragoza , y esto sigue Beuter, y el Padre Mariana, aunque en las pinturas se muestra estarle bautizando este Clerigo, como veremos en su lugar, y esto mismo nos dize la relacion de Cuenca, y que fueron sus compadres, o padrinos dos Caualleros que el tenia cautiuos: y no deshaze a nuestra Historia que le aya bautizado el vno, o el otro.

Capitulo



*Capitulo VIII. En que se declara, como la Santa vera Cruz de Carabaca es hecha de la misma en que Christo nuestro Señor murio.*

**P**A R A inteligencia del principio desta Santa Cruz se deue suponer lo que escriuio el Padre Fray Francisco de Aráda, Prouincial que fue de la Orden de san Francisco en el libro que con tanta curiosidad, y verdad escriuio de la Tierra santa cap. 17. dōde dize estas palabras. En la capilla de la passion arden tres lamparas de los Griegos, en este mismo muro Setentrional, casi en medio de su largo, que es junto a la rueda del Noli me tangere, està vna puerta a la qual suben con quatro gradas, por las quales subimos a vna Iglesia de quarenta pies de largo, y veynte y ocho de ancho, y en ella està vna Capilla con vn Altar, y su retablo a reuerencia de nuestra Señora: Y en la parte siniestra al lado del Euágelio fuera de la Capilla està vn Altar sin retablo, mas en su lugar ay vna ventana hecha en el mismo muro, donde en tiempo de Christianos estuuó vna Cruz pequeña, hecha de la misma Cruz en que murio Christo. Esta Cruz segun leí en vn libro antiguo, que



que hallè en Sion fue hallada, o aparecida el año de 1099. quando Hierusalem fue ganada de los Moros en tiempo del Papa Urbano 2. al fin de su Pontificado, siendo Enrique Emperador, y quando fue elegido por Rey de Hierusalem el estrenuissimo, y Catholico Capitan Godofre de Bullon. Mas despues en el año de 1178. y segun Onufro el de 1177. siendo vencido Guido Rey de Hierusalẽ de Saladin no Rey de Babilonia, de tal manera se desaparecio esta Cruz, que jamas fue hallada; porque segun alli lei la trayan consigo siempre los Christianos en las batallas. Hasta aqui son palabras deste Autor. Esta santa Cruz segun se colige de las palabras del testimonio referido de Fray Iuan Egidio de Zamora, voluio a aparecerse en el mismo Altar, quando Hierusalem fue buelta a recuperar de los Christianos; segun dize Genebrardo en el libro 4. de su Cronico, tratando del Emperador Federico 2. por estas palabras. *Federicus Imperator sublati emulis, post vexatam Italiam, vix adactus à Gregorio 9. anno 1228. expeditionem in Siriam suscepit, ibi id tantum gessit memorabile, quod Hierosolimam à Sultano ex pacto recepit factis in decennium indutijs, Regemque eius ritu solenni se coronari curavit à Ruperto Hierosolimitano Patriarcha. Cromerus autem de rebus Poloniae, Polidorus, et Cronicum Hirsangium. Y dize mas Genebrardo. Hierosolimam per Federicum sine sanguinis*

H





Lib.I.Cap.VIII. Aparecimiento

*guinis effusione certis conditionibus à Sultano Aegyptiorum recuperatam esse : cum quibusdam castellis anno 1229.* Esto es, por estar las cosas de Italia apretadas, pudo con dificultad el Papa Gregorio 9. por el año de 1228. hazer que el Emperador Federico se encargasse de la conquista de la tierra Sãta, aunque no hizo cosa de consideracion, mas que hazer treguas cõ el Soldã por diez años, y debaxo de ciertos pactos le entregò el Soldã la ciudad de Hierusalé, y hizo q̃ Roberto Patriarcha de allí le coronasse por Rey della, como dizen Cromero en la Historia de Polonia, y Polidoro, y el Cronicon de Hirsangio, y que Hierusalem vino a poder de Federico por auersela entregado sin guerra ninguna el Soldan de Egipto, debaxo de ciertas condiciones con otros castillos el año de 1229. Y dize mas este autor, que entonces le presentó el Soldã a Federico vna tiêda de armas de hechura tan marauillosa, en que estauan formados de bulto el Sol, y la Luna con tã notable artificio, que hazian sus cursos tan cõcertadamente, como en sus esferas, señalando las horas del dia, y de la noche. En este mismo tiempo se boluio a mostrar esta misma Cruz santa en Hierusalem, y aparecio en el lugar en que antes solia estar en el Altar que arriba se refiere. Y receloso el Patriarcha, de que no se boluiesse a encubrir, se la puso al cuello trayendola siempre consigo, como reliquia

tan



tan preciosa, y de tan estimable valor. Desde este tiempo colijo yo que pudo tener principio aquella Orden militar, que antiguamente llamaron de los Cruciferos, instituyda por Roberto Abad, ministro de mucha santidad, y prudencia, y deuio de ser este santo Patriarcha: los quales trayan en el pecho vna insignia de la misma hechura, que la desta santa Cruz, como refiere Iuan Lucido en el tratado de las Religiones, y Onuphro Panuino en su cronico Ecclesiastico, la qual Orden cõfirmò despues el Papa Inocencio 4. año de 1242. y se conserua oy en Roma cõ la misma insignia en los pechos en el Hospital de Sancti Spiritus in Saxia. Aunque el mismo Iuan Lucido es de parecer que esta Orden tiene su principio mucho mas atras, desde que Macario Obispo de Hierusalé en presencia de la santa Reyna Elena hallò la santissima Cruz de Christo año de 326. que fue el mismo en que se juntò el Cõcilio Niceno, auiendo estado enterrada sin saber della 296. años y vn mes, por malicia de los Judios, segun Niceforo Hist. Ecclesiastica lib. 8. cap. 26. Y la Reyna dexò en Hierusalé esta nuestra santa Cruz en figura Patriarcal, y que desde entonces casi por tiepo de 900. años se conseruò alli, estando la Ordẽ muy acabada. Y que con la ocasion del vltimo aparecimiento que hizo en esta villa, su santidad de Inocencio 4. la boluio a renouar, y confirmar, por auer

H 2 sido



sido onze años antes. Y el voluerse a aparecer en Hierusalem, mas parece q̄ fue por los merecimientos del santo Roberto Patriarcha, que no mirando Dios a lo poco que el Emperador Federico auia hecho en su recuperacion. El qual años despues estando enfermo le ahogò su hijo Manfredo con vna almohada. Y si fue castigo del cielo, merecido le tuvieron sus obras.

---

*Capitulo IX. En que se refiere lo que algunos autores modernos escriuen deste Santo aparecimiento de la Cruz de Carabaca cõ otras cosas particulares.*



A q̄ hasta aora no se ayã puesto en historia las marauillas q̄ Dios ha obrado por medio de la Sãta vera Cruz de Carabaca, alomenos sus milagrosos efectos no se hã escõdi do en la tierra: pues en todas las partes del mũdo, dõ de la trõpeta de la Fè de Iesu Christo ha resonado, es tan grande la deuocion, que con esta Reliquia se tiene, que no podre yo, por mucho que quiera encarecerlo, dezir algo de lo que ello es; pues sabemos q̄ en las Indias, Iapon, y en la China, y tierras donde el Euangelio se predica se habla desta santa Cruz con

tan



tan gran ternura, y afectuosa deuocion, que vna Cruz, sea de lo q̄ se fuere, tocada a ella la estima mas que si fuera de piedras preciosas. Y esto no puede venir sino del cielo; porque como ello se hizo por ministerio de Angeles, ellos son los que inspiran a esta deuocion en partes tan remotas: porque por medio de hombres fuera imposible hazerlo, segun lo que de ordinario oymos, y en particular sobre esto ha escrito el Padre Esteuan Paz Prouincial de la Cõpañia de Iesus en los Reynos del Piru, de la particular deuociõ que ay por aquellas partes con esta santa Reliquia, que seria largo escriuirlo, y encarecerla estima, en que tienẽ las Cruzes a ella tocadas. El Padre Iusepe de Acosta de la Compañia de Iesus en el libro 7. de la Historia moral de las Indias cap. 27. cuenta, que en la Prouincia de los Charcas del Piru huuo vn soldado Español, y aunque no dize de donde fue natural, por relaciones de tiẽpo atras se sabe que fue de vn lugar cerca desta villa, del qual se calla el nombre, porque no se entienda q̄ del talio hombre tan insolente, que por sus ruynes costumbres parò en la horca, deuio de cõuenir para su saluacion, por la deuocion q̄ tenia cõ esta santa Cruz: el qual auendo cometido muchos delitos, queriendo la justicia prender por ello, pareciendole ael q̄ saluaria mejor su vida entre los Barbaros Indios, q̄ hasta entoces no estauan reducidos a nuestra santa Fè,



Fè, que entre los mismos de su nacion, por temor del castigo se metio la tierra a dentro en la Prouincia que oy llaman Santa Cruz de la Sierra. Y como los Indios lo viesse solo, y desapercebido lo recogieron, y viuió mucho tiempo entre ellos. Y viêdo vn dia que estauan afligidos aquellos infieles, por auer mucho tiêpo que no llouia en aquella tierra, y que para que llouiesse hazian muchas supersticiones, de que ellos vsauan de ordinario cō sus Idolos, les dixo, como hombre que sabia que quãdo faltaua agua en esta tierra sacando esta santissima Cruz (como adelante veremos) era Dios seruido que llo uiesse, que si ellos hazian lo que el les dixesse, lloueria luego? Y ofreciendo ellos de hazerlo asì de buena gana: el Español con esto hizo vna Cruz grãde, y pusola en vn lugar alto, y dixoles q̃ la adorassen, y pidiesse a Dios agua en nombre de aquella señal, y haziendolo asì, fue luego tan copiosa la lluvia, que cayò, que los Indios quedaron muy admirados del caso, y cobraron tan singular deuocion con la Cruz, que derribando todos sus Idolos, sin hazer ya mas caso dellos, la tuuieron en grande veneracion, y le pedian quanto auian menester en sus necesidades, y en fè de la conuersion futura Dios se lo concedia. Y pidieron desde entonces Predicadores, que los predicassen, ensenassen y bautizassen, como se hizo. Y desde alli comêçò en aquella parte  
la



la Christiãdad, y se intitulò por este milagro, la Provincia de Santa Cruz de la Sierra, y oy se llama assi. Aqui se echa de ver, como no mirò Dios al intermedio desta obra marauillosa, sino al instrumento de su santissima Cruz, por quien ha obrado innumerables marauillas. En Alemania estan singular la deuocion, que tienen a nuestra santa Cruz, que como acá ponemos en nuestros aposentos Imágenes, y estampas de Christo, y de su béditissima Madre para adorallos, en aquella tierra, ponen también estampas desta santa Cruz para reuerenciarla, como yo las he visto muchas vezes traydas de alla, escrito por el circuito dellas en relacion el milagro de su aparecimiento: y en el libro que compuso de Santa Cruze el Padre Iacobo Gretero de la compañía de Iesus de la misma nacion Aleman pone algunas cosas de consideracion desta santa Cruz, que me parecio poner algo dellas aqui, que su tradicion de Latin en Castellano es esta. A cobrado ya en tanta fuerça la costumbre de poner la insignia de la Cruz en los Altares, q̃ se a hecho ya casi como fuerça de ley, como vemos, que queriendo aquel piadoso Sacerdote, que auia de celebrar Missa en la villa de Carabaca en España el dia de la Inuencion de la santa Cruz: puesto ya para dezilla, viendo que le faltaua la Cruz en el Altar, se puso suspenso tocado de verdadera religion, y confuso no se atreuio a passar adelan



adelante. De cuya confusión procedió embiarle Dios al Altar vna Cruz hecha por manos de Angeles, que despues acá ha sido ennoblezida con muchos milagros, y reuerenciada de todos. Contra la qual hasta agora no se há atreuido los herejes a abrir la boca, ni escriuir, y todos la llaman la Santa vera Cruz de Carabaca, cuya figura hecha de madera, o de metales diferentes, labrada de varios colores la traen muchos consigo. De aqui se confirma como la costumbre de auer Cruz en el Altar para dezir Missa, es muy loable, pues con este milagro quiso Dios aproballa. Y no se terna por pesado auer puesto esto aqui de la Historia de la santa Cruz de Carabaca, colegida del libro, que compuso el Padre Maestro Fray Alonso Chacon, de Signis Crucis, cap. 31. Hasta aqui son palabras deste Autor, que como poco instruido en los terminos desta Historia pone vna impropiedad en su relacion, que es bién antes de passar de aqui satisfacerla, para que al lector no le cause alguna duda. Dize este Padre, que Angeles la fabricaron, y esto no concuerda con lo cierto: porque consta de lo dicho atras, que mucho antes que ellos la traxessen estaua en Hierusalem, tenuta en grande veneraciõ, sino es, que quiera dezir, que quando la santa Reyna Elena dexò en el templo de Hierusalem aquel pedaço de la Cruz de Christo, los Angeles la labrasen en la forma que

aora



ahora está: y esto se podría tener por cierto. Y aunque el Padre maestro Fray Iayme Bleda de la Ordē de santo Domingo en su libro de los Milagros de la Cruz, impresso en Valencia el año de 1600. tratādo desta de Carabaca en el milagro 62. dize auerla hecho los Angeles ignorando de que madera fue, nadie auerigua lo cierto, porque segun su graciosa hechura parece que no pudiera dar en sus remates, y hermosa escultura juyzio humano, como ella lo muestra, y vemos que sucedio en aquella que le fabricarō los Angeles en la ciudad de Ouedo al Rey don Alonso el Casto año de 826. que es de tan peregrina hechura, que admira. Y assi deuio de ser nuestra santa Cruz hecha por manos de Angeles, sino q̄ con la mucha antigüedad, y las grandes persecuciones que la Iglesia ha padecido, el demonio borraria en sus principios de la memoria de los hombres el de esta santa Reliquia, como enemigo capital de la Cruz. Y tambien que para la fabrica de tan preciosa madera, era razon fuesen Angeles los que en ella pusierō sus manos, por parecer indignas de labrarla las de los hombres terrenos. Y pudo ser tambien, que esta santa Cruz fuesse la que el Rey de Persia lleuò consigo, quando ganò a Hierusalé, que la tuuieron en mucha veneracion catorze años en su tierra, y despues la restituyò al Emperador Erachio, el qual la colocò en el Templo de Hierusalē,

I                      lein,



lem, como refiere su Historia. Y debaxo de algun particular misterio aquel Rey infiel la tuuo en tanta veneracion. Escribe Vicencio Valuacense lib.29. de su Opusculo historial capit.43. vn milagro que obrò nuestro Señor con los niños que careciã de la presençia de su santa Cruz, q̃ desde el año de 1187. que Saladino Rey de Siria, y Egipto robò la Cruz santa de Ierusalem, no les salieron a los niños, que despues nacia[n] mas que veinte, o veinte y dos dientes, y muelas, siendo lo ordinario antes salirles a treinta, y a treinta y dos, hasta que la boluieron a Hierusalem, y pudo ser que fuesse esta nuestra santa Cruz.

Por auer el Padre Gretero citado la autoridad del Padre maestro Chacon, de la Ordẽ de santo Domingo, hombre de tan particular, y rara erudicion en cosas antiguas, especialmente en las de España, me parecio referir aqui tambien, traduzida de Latin en Castellano, la que cuenta en el libro que escriuio, de Signis Crucis, el año de 1591. impresso en Roma, en el cap. 31. del misterioso aparecimiento desta santa Cruz con otras particularidades, q̃ con referir aqui las que son, escusaremos vn capitulo en este libro, que fuera forçoso añadirle, para q̃ se supieffen, por ser de las necessarias para la historia. Y aunque echo de ver que no faltara alguno que diga, que se repite muchas vezes el milagro, sera bien



biē q̄ entiēda que lo hemos así advertido; pero no se puede escusar en obra tan nueva, y tan poco referida de los Autores antiguos dexar de dezir lo que los modernos nos enseñan, pues en la relación de cada vno ay algo mas que saberse, de lo que se ha contado en el otro, y no se sale por esto del proposito. Y antes de llegar a la narración pone el Padre Chacon este exordio, con que deuemos comenzar y dize. Ofrecesenos en este lugar tratar de la admirable Cruz de Carabaca, tan nombrada en toda España, que abrá poco menos de 400. años que está guardada con grande veneración en aquella noble villa, que es en la Prouincia de Carthagená, que al presente llamá Reyno de Murcia, no hecha, ni fabricada por manos de hombres, sino por ministerio de Angeles, la qual es de madera, pero no se sabe de q̄arbol, si de enzina, o de otra madera del Parayso. En lo que aqui dize, que no se sabe de que madera sea, no parece auer visto este autor lo que atras queda prouado a cerca, de que esta santa Cruz fue fabricada de vna parte de la de Christo. Y no me espanto, que no lo puede auer visto todo vn hombre. Y en lo que es dezir que fue hecha por ministerio de Angeles todos conuienen, aunque no hallamos dello cierta probabilidad, mas que la tradición. Boluiendo pues al dicho capitulo treynta y vno ( que si el curioso quisiere



verle en su original Latino alli lo hallara ) dize. Carabaca es lugar mediterraneo , que se recuesta a vn cerro alto: y montuoso , encomienda de Santiago, y juridicion Ecclesiastica , tiene vn Castillo , y Alcazar muy fuerte , y bien proueido de presidio, y de todas las cosas necessarias , debaxo del qual ay muchas mazmorras , y cuebas hechas en la misma peña , que quando esta tierra era de Moros seruian de prision de los cauiuos Christianos , que cauiuauan en diuersas partes, y que yendo el Rey Moro a aquella villa visitando la Fortaleza mandò sacar los cauiuos, que estauan en las mazmorras, y viendolos, compadecido de su miseria, trabajo. fuerte desdichada, y cauiuidad , auiedo preguntado a cada vno su nombre, quien era su padre , y de dōde, y que oficio tenia , los mandò sacar de la prisiō, y que vsassen en la Republica sus oficios : porque desta manera serian de mas prouecho a la tierra , y ellos viuirian con algun aliuio , entre los quales sacaron vn Clerigo Christiano , y preguntandole el Rey por su oficio, le respondio que el era Sacerdote de los Christianos, y que su ministerio excedia a toda arte humana, y al poder y grādeza de los Reyes de la tierra. El Rey le dixo, que queria ver como vsaua aquel tan grande ministerio , que le hiziesse delante del. A esto replicò el Sacerdote, que no se podia hazer sin vestiduras sagradas , y las demas cosas



cosas con que se celebraua la Missa, que no las auia alli, sino en tierra de Christianos. El Rey mandò se truxesse del lugar mas cercano de Christianos todo lo que fuesse necessario para la celebracion, y traydo se hizo vn Altar bien adereçado dentro del Castillo, donde se puso el Ara, Caliz, Ostia, vino, y las demas cosas: y a 3. de Mayo dia consagrado a la inuècion de Cruz, vestido ya el Sacerdote querièdo dar principio a su sacrificio, se puso suspenso, y preguntandole el Rey, que porque no començaua, le respondio, que le faltaua la Cruz, sin la qual no se acostumbraua a dezir Missa, especialmente aquel dia, que era fiesta de la Cruz. A penas auia acabado de dezir estas palabras, quando por la bobeda, en q̄ estaua puesto el Altar por vna clara voya que auia en ella, entraron dos Angeles que trayan vna Cruz de menos de vn palmo, de madera, y la pusieron sobre el Altar. Quedò pasmado el Rey Moro, y los q̄ con el estauan viendo vn tan admirable milagro, derramando los Christianos que se hallaron presentes muchas lagrimas de còtento, y gozo espiritual, hiriendose en los pechos, dando a Dios nuestro Señor muchas gracias por tan singular beneficio. Dicha la Missa despues el Rey Moro recibìò la Fè cõ sus Grandes, y Caualleros, y dio libertad a los cautiuos, y mando hazer vna Capilla dentro del mismo Castillo donde passò el milagro, en que estuuiesse reue



reuerenciada la santa Cruz, y que la pusiesen dentro de vna caxa preciosa. Oy esta cerrada con tres llaues, la vna tiene el Alcayde de la Fortaleza, otra el Vicario de la Orden, y la tercera el Cabildo, y regimiento de la villa. Cada año a tres de Mayo, q es el dia de la Inuencion de la Cruz, y en el q fue trayda de los Angeles esta santa Cruz, se celebra su fiesta en Carabaca con grande solenidad, y se haze vna gran Procession, baxandola desde el castillo, y la lleuan a vn arroyo de mucha agua, que corre por junto al lugar dōde la bañan, y el agua q toca suele (segun la fe) tener virtud diuina para sanar varias enfermedades, y remedio para alcançar salud. A esta fiesta cōcorre innumerable gente de los lugares de la comarca, y otras partes de España. Los Clerigos de la Perrochial de la villa quisiēro para su Iglesia este celestial tesoro, pero por ser su asiento en la Fortaleza no pudieron salir con ello, y assi nunca se la entregan para esta fiesta, si no es precediendo primero juramento, y pleytomenaje, que hazen el Clero, y regimiento de voluerla acabada la Procession. Gran milagro por cierto que aya durado esta santa Cruz cerca de 400. años sin carcomerse, ni gastarse. Es fatigada Carabaca de grandes, y frequētes turbiones, y tempestades de rayos, y granizo: y parece que para arredrar, y alañar estas furias tan dañosas le quiso Dios dar por singular socorro cō-



tra ellas a esta santa Cruz, porque luego que la sacá de su custodia, y la aslomá a las ventanas de la torre encima de la bobeda, donde está el agujero por dō de los Angeles la metieron, todo se lossiega, y cessa la tempestad trocandose en serenidad: porque los demonios, que suelen vrdir los daños, temiendo su fuerza huyen, como los que por ella fueron vencidos y rendidos. Hasta aqui son palabras deste curioso Doctor. Y a lo que dize que los Clerigos la procurarō para su Iglesia, es muy nuevo para mi; porque en relaciones, ni tradiciones antiguas no he visto, ni e oydo tal, pudo ser así, porque la joya era de tanta cudicia, que les estuuiera muy bien tenerla en su Iglesia. El recebir pleytomenaje (como dize) es muy antiguo, como tambien se haze en la ciudad de Cuenca 436. años q̄ ha que la gaño de los Moros el Rey don Alonso el Bueno con su estandarte que les dexò alli, que algunas vezes suelen sacar en las Processiones, y quando la ciudad lo entrega a los de la casa de Cañete, que son los que desde aquel tiempo lo lleuan, hazen el mismo pleytomenaje de voluerle a la ciudad, que es lo que se haze con los Caualleros militares de las Ordenes en casos particulares, y en los juramentos de entregos de Fortalezas por el Rey.

*Capitulo*



Capitulo X. En que se refiere lo que el Doctor Oncala escribe sobre este misterio de la Santa Vera Cruz de Carabaca.

**E**N vn libro llamado Apophia, que compuso el venerable Doctor Oncala Canonigo de Auila, habla con alguna particularidad deste santo misterio, y ofrecio escriuir del mas en particular, y no parece auerlo hecho por sus obras. Y fue este Autor el primero que imprimio la memoria de nuestra Santa Cruz, y es justo por su antiguedad, aunque alarguemos vn poco este capitulo poner en el las mismas palabras de su original Latino que dize assi.

*Inest, et Carabacæ celestis nempe de vetusto miraculo Crucis, quam oppidani veram vocant, apparuit enim Christiano Sacerdoti cum sola deesset sacrificoturo, historiamque referunt. Regnantibus Hispanijs Mauris, eaque loca tenētibus, quæ sunt ad Castulonenses, et Oretanos, quæque hodie Murtiense regnum appellitant ob plurimorum mirtorum exuberantia, bella cum eis Hispani Christiani gerebant finibus expellebant suis tumultuantibus animosi. Per id tempus religiosus quidam Sacerdos noster ad eos conneat Christi Euangelium prædicaturus, sacra persuasurus, siue*



siue neci, siue vita paratus, summique auxiliij fretus,  
 Dei dat operam audacius, quo multas (si postulet) fi-  
 delium animas Christo, Deo <sup>crucificaret</sup> vero crucificaret: in pri-  
 mis sacrum Missæ officium apud illius loci Regem in-  
 terrogatus laudat, audacter docet, suadet. At Rex au-  
 diens, quasi per opprobriū, iubet rem diuinam, ut fa-  
 ceret more patrio visurus, quid esset, quod tā operi,  
 Christiani magnificarent. Sed quoniam aparatus sa-  
 crum celebrandū defuit, misit ē vestigio prius Sacer-  
 dos Urbem Concham, quam Christiani tenebant, famu-  
 los ut per eos inde sibi remitterent ornamenta, quaque  
 ad Missæ sacrificium magno Regi visuro necessaria  
 forent: remissa sunt omnia præter Crucē. Incipit mystis  
 celebrare, cumque aduertisset Crucem deesse sacrifi-  
 cio Missæ necessariā, constitit turbatus multa voluens.  
 Est enim summo Christianorum omnium consensu re-  
 ceptum, valdeque cōsentaneum, non nisi præsentī Cru-  
 ce ad Aram celebrare. Conspexit Rex Maurus cessan-  
 tem, in palcrem faciem vertere, rogat num quidquam  
 accidisset, at ille destitit Crux, respondit. Conti-  
 nuo Rex nan illud est ait, videbat enim Angelos duos  
 Crucem obijs manibus afferentes altaris fastigio, quos  
 digito demonstrabat. At Sacerdos Deo speque certa  
 plenus eleuatis oculis gratijs actis, Crucem celestem ab  
 Angelis suscepit, sacrumque letabundus absoluit. Rex  
 verò, & plurimi, qui cum eo aderant, conspecto mi-  
 raculo, confestim Christum crediderunt, verumque

K

lumen



## Lib. I. Cap. X. Aparecimiento

lumen accipiens religiosum mistere munere, illius effectumque secuti sunt adhuc grauate. Estque ea Crux, et in hodiernum usque diem non incolis tantum, sed Hispanis omnibus maximis honoribus, venerationeque semper habita, quam summo studio, summaque vigilantia in adita, fortissimaque arce positam asservant a vola, ut et perpetuo lumine illuminetur, et non nisi tribus clauibus clausam venerentur religiosi, vicini provinciales. Tradunt etiam a pastore subreptam, et nimio quasi pondere furem disruptum, et arcem diuinitus reuersam, usque adeo diuina numina delicta, latrociniaque paciuntur, nec sine poena facinora prauiora relinquunt, tanti est vis suum cuique tribuere. Narrant et alia quamplura, certissimaque miracula non aspernenda, sedque ob breuitatem non vocat in presentia recensere. Iniquis etiam spatijs exclusi alio stylo intendimus properantius, sed illud non desinam interim. Celebrant Carabacenses Verae Crucis festum solenne ad 4. nonas Maij, conuentumque celeberrimum, ibi peragunt mercimoniorum, quo mirum est, quanta aduenarum presentia, quanta confinium populorum copia, adiatumque provinciarum turba avidissime confluat. Aliud sanctius, frequentiusque miraculum ad sollemnius non video pratermittendum: etenim multi religiosi Urbis, et prouintiae cum tota plebe incensis funeralibus, celebri popa, magnaque veneratione, non sine chorijs, et saltatoribus inter maximas peregrinorum constipantur caterbas.



calernas apertam Crucem ex arce depromptam, in aurataque lectica impositam, quot annis ad usque proximum lacum afferunt (acequiam vocant) in ibique ter Urbanus Archipresbyter eam limphis mersam extremam eius nempe partem intingens, terque eam coram frequenti populo aspicienda, adorandaque circumfertur. Quasi aquis sanctificatis, et vocatis supernis (mirabile visu) confestim pluvia apertis nubibus de caelo descendentes ingruunt, saepe visperato festo, et per ternos celebritate, quaternosque dies, saepius per octavas affluunt, quibus desicata arua ad secundiores fruges, et luxuriosis crescentia pabula innumeris gregibus, et animalibus mendant, quos ut rerum admoniti hisce oculis praesens inspeximus fidem scriptis facturi: oppidanique seniores adfirmant numquam se sine oportunis, optatisque pluvijs id festum celebratum meminisse: qua una re fructus colligunt uberiores. Tunc urbe illa praevicinis plus abundat opibus, sed et naturae locique vicio. Deus optimus maximus hoc muneris miseratus indulget. Est enim ea Hispaniae pars, et solis acerbitati exposita ad meridiem, atque ob hoc sitibunda, nisi deducti animis per riuulos aquis lenientibus agri iuvarentur, et quae vix de caelo pluvias agnoscat pro tempore, nisi Verae Crucis beneficio reclusa levetur cibus, ut tempestuum praesentaneum iuvamen admirandum experiri cernimus.

K 2

Ideo



*Ideo à Deo bonorum omnium fonte sumam virtutem  
attributã facili de fide cognoscimus, cui per infinita se-  
cula laus, honor, & gloria. Amen.* Que en nuestro Ro-  
mance Castellano quiere dezir. Ay en Carabaca  
vna celestial Cruz milagrosamẽte venida, a la qual  
llaman los moradores de alli Vera Cruz, que se le  
aparecio a vn Sacerdote Christiano, queriendo de-  
zir Missa, porque le faltaua para ello. Quentan esta  
historia, que reynando en España Moros, y tenien-  
do los lugares que estan cerca del Andaluzia, y la  
Oretania, que llamã al presente Reyno de Murcia,  
llamado asì por auer en el mucha abundancia de  
murtas, con los quales tenian los Christianos conti-  
nuas guerras, y los echauan de sus tierras, y comar-  
cas peleando con ellos valerosamente. En este tiem-  
po vn Sacerdote Español passò a predicar a los Mo-  
ros el Euangelio de Iesu Christo, y persuadilles las  
cosas sagradas de nuestra Fè santa, a riesgo de mo-  
rir, o viuir con pecho y valor Christiano, confiado  
de la virtud de Dios, para con esto, sucediendo bien  
el caso, ganar almas para Dios. Y auiendole cauti-  
uado por ello, sacandole vn dia de la prision, el Rey  
Moro le pregunto que oficio era el suyo, y el se lo  
loò, y encarecio tanto, que el Rey le dixo (como  
haziendo burla) que queria ver que cosa era aque-  
lla, que tanto encarecian los Christianos. Y por no  
auer ornamento alli, y las demas cosas necessarias,  
cambio



embio el Clerigo â la ciudad de Cuenca , que era de Christianos , para que sus conocidos le embiasen el ornamento , y lo demas necessario para dezir Missa: porque la auia de dezir en presencia de aquel Rey. Todo se traxo, excepto la Cruz, que se olvidaron alla de embialla: Y comenzando la Missa el Sacerdote echò de ver , que faltaua la Cruz , y como necessaria para el sacrificio, se puso confuso, considerando en si algunas cosas, porque està asi admitido entre los Christianos , y es muy conforme a razon, que no se celebre Missa , sino es presente la Cruz: echando de ver el Rey Moro la turbacion del Sacerdote , y viendolo parado , y demudado el rostro le preguntò si le faltaua alguna cosa? El le respòdio, que le faltaua la Cruz: y leuando el Rey los ojos a lo alto, le dixo señalando con el dedo, es por ventura aquella? y aduertièdo al caso, vio que dos Angeles baxauan en las manos esta santa Cruz, y la pusieron en las del Sacerdote. Entonces el con viua fè , y alentada confiança leuantò los ojos al cielo, y dadas gracias, recibio la Cruz de mano de los Angeles. y con gozo singular dixo su Missa. El Rey visto el milagro , y los que con el estauan con el conoscièto de verdadera lumbre de fè se conuertieron, y creyeron en Christo luego al punto. Esta Cruz no solo para los moradores de aquel lugar, sino para toda España està tenuta en grande veneracion, y es seruida



## *Lib. I. Cap. X. Aparecimiento*

uida con particulares honores. Y se guarda con grã cuidado en el castillo de aquel lugar: y en su Capilla arden siempre lamparas delãte del Altar donde estã su Custodia. Y quãdo para algun caso particular se muestra a algunos religiosos, o gẽte de la tierra la sacan de su caxa que tiene tres llaves. Dizese que vn Pastor la hurtò, y que con el peso del hurto sagrado rebentò, y ella se boluio a su custodia. Lleua Dios tã mal los hurtos, q̃ no dexa sin castigo tales pecados, queriẽdo que a cada vno se le dè lo q̃ es suyo. Otros muchos milagros, bien aueriguados, se cuentã, dignos de ser sabidos, que por la breuedad dexo de referirlos: porque nos llama de otra parte lo tocãte a este libro, y antes dire la forma cõ que en Carabaca se celebra la fiesta de la santa Cruz a 3. de Mayo día de la Inuencion de la Cruz. Celebran en Carabaca su fiesta con grande solemnidad, y acude en ella mucho cõcurso de gente de los lugares comarcanos, y de toda la prouincia, ay feria de muchas y varias mercaderias, animales, y otras, cosas: muchos Religiosos, y Sacerdotes de la villa, y otras partes con danças, y musicas entre gran muchedũbre de Peregrinos, que hinchen todas las calles, con solene processiõ la baxã de su Alcazar, puesta en vnas andas, lleuã descubierta la santissima Cruz hasta vn arroyo que llaman Acequia, dõde el Arcipreste de la villa la baña algunas vezes en aquella agua, y la muestra a todas partes, para q̃ todos la adoren. Con



esto parece q̄ quedan las aguas santificadas. Y es de admirar que siempre, o las mas vezes, aunque no aya demonstracion de lluvia en el cielo antes de acabarse la fiesta, q̄ dura tres, o quatro dias, o hasta ocho embia Dios el agua, con que los cápos se fertilizan, y lleuan copiosos frutos, y yerbas para el sustento de los ganados, y animales. Y auiedome advertido desto yo mismo lo echè de ver, para poder desta manera dar fè con seguridad. Y los ancianos deste lugar dicen que nunca se acuerdan celebrando esta fiesta, auiendo falta de agua en esta tierra, dexasse de llouer: de donde resulta que los frutos son copiosos, con lo qual los naturales de aquella villa son muy ricos. Y Dios por medio deste diuino tesoro naturalmente les haze particular merced, porque esta tierra està tan expuesta a la acerbidad del sol de medio dia, que a esta causa faltan de ordinario las lluvias, y carece de agua, y pereciera a no auer en ella tanta abundancia de fuentes, con q̄ se riega la mayor parte della. Hasta aqui son palabras de la traduccion deste Autor. Dos cosas ay en q̄ reparar para el corriente de nuestra historia, q̄ aunque no son de consideracion, es bien satisfacerlas, como hombre que mas de cerca a entèdido, como yo, las particularidades sucedidas, la vna es q̄ aũq̄ se cõuiene mucho cõ el suceso, no da nombre al Clerigo, pues dize q̄ escriuio a sus conocidos a Cuenca le boluiesse los ornamentos



## Lib. I. Cap X. Aparecimiento

namientos para la Mista, y parece que de fuerça le auia de nōbrar por su nombre, como a persona biē conocida, por cuyo medio obrò Dios aquellas maravillas, pues no era justo callarlas, sino q̄ se supiesse, quien fue, y que se tuuiesse noticia de vn tā santo varon, sino que en la relació q̄ se le hizo del suceso deuio de faltar esta particularidad, y el no reparò en ella, siendo tan necessaria, para la certeza del milagro. De dezir este Autor que el Clerigo escriuio a Cuenca le boluiesse los ornamentos, laco yo q̄ Dō Gines los traxo al principio quando entrò con el saluoconduto en esta tierra, y por auerle preso, como queda dicho, los deuio de volver a embiar a Cuenca con sus criados, porque los Moros no los profanassen: la otra es que dize aqui, que vn Pastor la hurtò, y que lleuandola, fue tan grande el peso, q̄ le hazia, que no pudiendo soportarlo, rebentò. Cosa es admirable, y q̄ nunca yo la auia oydo, y me hizo mucha nouedad, quando lo lei, pudo ello muy biē ser, pero en las relaciones antiguas, ni en las memorias que ay de los milagros de la santa Cruz no lo he topado. Si ya no es que lo cōtassē en esta tierra, por tenerlo assi por cierto ( como adelante veremos en el libro 2. ) que vn Clerigo que el Cabildo de la santa Iglesia de Toledo embiò, la tomò, y por auerla (segun se dize) metido en vn gurreon pudo colegir este Autor, que era Pastor.

*Capi-*



*Capitulo XI. Donde se incorpora una escritura antigua, que está en el Archivo de la Santa Cruz, en que se toca el misterio de su santo aparecimiento, y el milagro de la Ostia.*

**E**N T R E los demas papeles de los pocos q̄ quedarō en esta villa cō los infortunios q̄ le sobreuinieron en tiempo de los Moros del Reyno de Granada, como frōtera del tocates a este misterio (como adelante veremos) se guarda en el Archivo de la Santa Cruz vna escritura, inserta en ella otra de mayor antigüedad, q̄ aunque segū su cortedad, y falta de las circunstancias, que el caso traxo consigo, por la que de ordinario los antiguos tuuieron en la declaracion de sus cosas, se descubre en ella la verdad del hecho, y las mismas palabras lo assegaran, la qual es del tenor siguiente. En la villa de Carabaca en dos dias del mes de Enero de 1556. años, en este dia ante el muy magnifico señor Francisco Muso Muñoz, Alcalde ordinario en esta dicha villa, parecio presente Francisco de la Torre mayordomo de la Santa vera Cruz, y dixo que la santa dicha Reliquia ha hecho muchos milagros, los quales estan escritos en papel, de que

L                      haze



*Lib. I. Cap. XI. Aparecimiento*

haze presentacion, e para que aya perpetua memoria dellos, pide al señor Alcalde mande se saque dellos en este pergamino traslado autorizado en manera que haga fe, y se le de y entregue. Testigos Gines Botia, y Enrique de Moya, y el Licenciado Muñoz. El señor Alcalde mandò a mi Pedro Diaz escriuano que saque, y haga sacar los dichos milagros de la santa Vera Cruz en pergamino, y dello de traslado en manera que haga fe al dicho Francisco de la Torre, el qual dixo interponia, e interpuso su autoridad, y decreto judicial, y firmolo de su nombre, Francisco Muso Nuñez, por mandado de su merced, Pedro Diaz escriuano. El traslado es conforme sigue.

In Dei nomine Amen Conocida cosa sea a todos los q̄ el presente, e publico instrumento de traslado vieren, e oyeren, o leyerẽ, como en la villa de Carabaca a diez dias del mes de Setiembre año del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de 1480. años ante el venerable, y honrado señor Diego Chacon Capellan del Rey, e Reyna nuestros señores, Vicario de Carabaca e su Baylia por el reuerendissimo en Christo Padre señor Rodrigo de Borja por la miseration diuina, Obispo de Porto, Cardenal de Valencia, Vicechanciller de la Sede Apostolica, Administrador del Obispado de Cartagena en presencia de mi el notario, y escriuano e de



e de los testigos infra escritos parecieron presentes los honrados Pedro Fernandez Boria, Alcalde mayor, e Iuan de Chinchilla, e Alonso de Robles Alcaldes ordinarios de la dicha villa, presentarõ e por mi leer fizieron vna escritura en papel, el tenor de la qual es del tenor siguiente.

A todos quantos este quaderno de testimonio vieren que Dios honre, e guarde de mal. Yo Garci Lopez de Cardenas Comendador de Carabaca, e Concejo, e Caualleros, Escuderos, Regidores, e oficiales e omes buenos de la dicha villa, nos inclinamos, e encomendamos en la vuestra gracia, e nobleza, como aquellos para quien querriamos que Dios fiziesse mucha de honra, e buena ventura. Sepades como por mostrar e dar a entender a todos los fieles Christianos el estado de la santa Vera Cruz de Carabaca, e los milagros, que por ella son fechos, y faze de cada dia, e visiblemente vieron nuestros antepassados, e los vemos nos los que aora somos en esta villa moradores, para lo qual embiamos a la V. merced, por nuestro Procurador a Fray Pedro, Predicador de la Orden de Predicadores: porque vos rogamos que ayades por bien auer en vuestra gracia, e guarda, e encomienda, e de le ayudar con vuestras limosnas, para

L 2 ennoble



*Lib.I.Cap.XI. Aparecimiento*

ennoblecer y reparar la santa Iglesia, e torres de la santa Vera Cruz, e de como fue hallada, es en la manera siguiente.

Como en el tiempo del Rey Zeyt Abuzeyt seyendo a la sazón Rey poderoso en Carabaca tenía cativo vn Clerigo de Missa, e vn día acaeció question entre el Rey y el Clerigo, porque dezía Missa: el Clerigo respondió, señor deues saber, que todo Clerigo que es ordenado de Missa, despues que es vestido con aquellas vestiduras sagradas, e dize aquellas santas palabras que Iesu Christo dixo el Iueves de la Cena, que de aquella Ostia que alça se haze carne, e del vino que està en el Caliz pura sangre, e así faze el Clerigo cuerpo de Dios puro, e verdadero: e el Rey dixo, que no le creya, mas que se lo ficieste ver. El Clerigo dixo, señor, si tu me fazes traer todos los ornamentos que son menester para dezir Missa, yo te lo fare ver: luego mandò el Rey al Clerigo que lo pusiese todo por remembrança, e por recepta, e el Clerigo fizolo así, salvo la Cruz que se le oluido. El Rey embiò su mandadero, e vino, e luego otro día leuantose e rezo sus oras, e puso se cõ el Rey en vna torre, q̃ es en el Castillo desta villa de Carabaca, donde la santa Vera Cruz està, e el Clerigo se reuistió e hizo su confession deuotamente, e allegò al Altar para adorar la Cruz, e non fallò ninguna, e en aquella hora fue triste el coraçõ del Clerigo,



rigo, e voluio la faz contra el Rey, e dixo, vna de las mejores cosas que son menester para dezir la Missa me mengua, e dixo el Rey, que cosa es? e dixo el Clerigo, señor la Cruz, entonces el Rey mirò hàzia el Altar, e vido la santa Vera Cruz, e dixo, es esta que està en el Altar? e tomò la Cruz con gran deuocion, e empeçò a dezir su Missa, e quando alçò la Ostia, el Rey paro miètes, e vio en las manos del Clerigo vna criatura muy blanca, e muy fermosa, e el Clerigo acabò su Missa. E en aquella hora el Rey, Zeyt Abuzeyt vio que era santa cosa la ley de los Christianos, e aforro al Clerigo, e tornose Christiano, e los sus vassallos, aquellos que lo quisieron fazer, e dio toda su tierra a los Christianos, e a el dieronle la torre de Abuzeyt, que es cerca de Cuenca en que se mantuiesse, e en ella jaze su cuerpo enterrado. Esta es la primera historia de la santa Vera Cruz, como quiera que tan grande es que nõ se podia escriuir, e recontar por escrito, e de los muchos milagros que ha fecho, e faze de cada dia, &c.

Son las manos de Dios tan cumplidas, que siempre lo que haze es con entera perfeccion en sumo grado, tanto como vemos en este milagro, pues cõ vno obrò tantos a ojos vistas, como fue la vocacion de aquel Rey, aparecimiento de la santa Vera Cruz, vista de Christo visiblemente, conuercion de tantos, el sea bendito. Este instrumento de escritura parece



parece se inclinò a persuadir al Vicario la grauedad del milagro de la apariencia de Christo, mas que a el de la santa Cruz: pues siendo tan notorio que los Angeles la traxeron, no lo dize en ella, ni que Rey de Castilla le dio la Torre en que viuiesse, ni otras circũstancias, que era fuerça, para mas declaracion, y esto como cosas que el Vicario las sabia, dexaron de referirlas.

---

*Capitulo XII. En que se pone una relacion, que se halla en vn antiguo pergamino del Archivo de la santa Iglesia de Cuenca.*

**C**OMO Dios sabe boluer tambien por la honra de sus cosas cada dia va manifestado mas claro la noticia deste milagroso aparecimiento, pues vemos de 20.años a esta parte, que muchos deuotos han escrito en sus obras deste aparecimiento, y se han descubierto otras memorias que hasta aora las tenia escondidas, y ocultas la antiguedad, quiza por orden del cielo para manifestallas quãdo el mas se siruiesse. Y esto segun entiendo procede, de que nunca faltan incredulos, y plega a su Magestad diuina no sean infieles, qbuscan rasguños para contradezir lo bueno.

El



El dicho Padre Hieronimo Romá de la Higuera, Religioso de la Compañia de Iesus, queriendo escriuir cierto libro de san Iulian Obispo de Cuenca, aquella santa Iglesia le dio el Archiuo a dōde hallò vn antiguo pergamino, en que estaua escrito este milagro en lengua antigua y tosca de aquel tiempo, y me dio vn traslado del: no tiene año, ni fecha, y otro ciudadano de Cuenca, deuoto desta Cruz me dio otro viniendola a visitar por su deuocion, que en todo es conforme, y concuerda con el primero por vnas mismas palabras con la Era de Cesar al fin del, que es del tenor siguiente.

Muse Gines Perez Chirino fijo de Alfonso Perez Chirino de los primeros pobladores de Conca, que tienen solar en Toledo, fue a tierra de Carabaca a predicar la Fè de Iesu Christo a los Moros con saluo conducho, que ouo del Rey don Fernando el Santo, padre del Rey don Alonso par de Emperador, e como Azebuteyt Rey de Carabaca e Murcia, e Valencia le preguntase en esse lugar que oficio ouiesse, le respondio, que era Creygo de Missa, e a otros cautiuos fizola mesma pregunta, e mandoles a cada vno que fiziesse su fazienda, è el Creygo le dixo que no podia cantar Missa sin las vestiduras de la Igregia, e sauendo el Rey que en Conca se fallarian, embió por



## *Lib. I. Cap. XI Aparecimiento*

por ellas, e traídas, e reuestido el Clerigo, e fecho Altar, dixo el Rey que fiziesse su fazienda, e como el Clerigo se parasse dixo el Rey, porque nõ platicas, e el le replicò, que le falraua la mejor pieça, que era la Cruz, e alçando el Rey los ojos fallò que dos Angeles la trayan con gran claridad, y el Clerigo conortado fizo gracias a Dios, e dixo su Missa, (supose despues que los Angeles se la tomaron de los pechos del Patriarcha de Hierusalem.) Batizose el Rey por mano del Chirino, fueron sus padrinos Don Pedro de Montfort y Beluis, y Don Iuan, Caualleros que tenia cautiuos. Llamose Don Vicète Beluis. Estauan alli presos dos Caualleros llamados Don Pedro, y Don Iuan de Conca, de los quales, y de Muse Gines se supo todo esto, a los quales dio licencia el Rey Zeyt Azeybuteyt, q se viniesse libes. Y acabò el dicho Muse Gines sanamente su vida, e jaze en santa Maria de Conca. Recibiolos muy bien el Obispo de Conca. Era M. CC. L IIII. Esto dizen aquellos memoriales.

Entre los Alcaldes que se nombrauan en la ciudad de Cuenca para gouernalla, hallo a Don Iuan Perez de Pedro Moreno año de 1240. y el de 1246. a don Pedro de Montfort, y Beluis, que deuierò de ser estos dos Caualleros Don Iuan, y Don Pedro los que apadrinaron al Rey Moro en su bautismo, como refiere este instrumento, que por ser nobles y princi



principales fueron estos años elegidos por Alcaldes mayores de aquella ciudad, y así mismo parece q̄ el Don Gines Perez Chirinos fue dignidad de la Iglesia Catedral de Cuēca, a quien por sus buenas letras e integridad de vida aprobada se la deuio de dar (segun pienso) el bienaueturado san Iulian Obispo 2. de aquella Iglesia, sucessor del gran siervo de Dios Iuan Yañes, porque en vn instituto q̄ hizo san Iulian, que el firmò, entre los otros que confirman, dize Genesius Perez Archipresbyter subscribo, y parece auia muy poco q̄ tenia la dignidad por firmar en muy baxo lugar.

Por la historia que compuso el Rey Don Iayme consta, que en el año de 1225. quando puso cerco a Peñíscola la primera vez, muy antes que fuera a la conquista de Mallorca de era Rey de Murcia y Valencia, Abuzeyr, y q̄ como tal le ofrecio parte de las rentas de sus Reynos, porque se boluiesse a Aragon. Consta tãbien por la historia general del Rey don Alõso el Sabio, que el año 6. del Reynado de su padre el Santo Rey don Fernando, era Rey destos Reynos Zeyt Abuzeyr, pues se le hizo vassallo en la ciudad de Cuenca, porq̄ no le hiziesse guerra, como otros años lo auia hecho. Entre los Autores ha auido variedad en el nombre deste Rey, porq̄ el Arçobispo de Toledo, dõ Rodrigo le llama Zeyt Aboccecrith, los Arabes lo llaman Zeyt Benceit, las

M anti



*Lib. I. Cap. XI Aparacimiento*


antiguas escrituras de los Christianos Azeyt, Fray Iuan Egidio de Zamora Azebutei, y el vulgo Zeyte Abuzeyte, Azclot, y este instrumēto Azebutey, y todos dā testimonio de su Reyno, como testigos de vista, aunque la diferēcia no es muy dissonante, y dize Hieronimo Paulo en su libro de antigüedades (a quien daua credito el doctissimo Nuñez consumado Philosofo) que Zeyt Abuzeyte lo fue muy grande, y que compuso el libro de la historia de los Animales, q̄ anda entre las obras del Medico Moro Auicena. Y dize Fray Iuā de Mauata en el tratado de las ciudades de España que començò a Reynar el año de 1212. y Beuter, Miedes, y otros q̄ le durò el Reyno hasta el año. de 1227. o como otros quierē hasta el de 1229. siendo Rey poderoso, y Marmol en su Africana, dize que quando su hermano Abē Mahomat perdio la batalla de las Nauas de Tolosa, que se pasó a Africa le dexò por Gouernador vniuersal de todo lo que en España tenían los Moros, hasta que se le rebelaron Zahē, señor de Denia con Valencia y su comarca, y Abenhuc cō el Reyno de Murcia, y parte del de Valēcia, como dize Cedreño en la letra F. y en la palabra Fernando, y se apoderò del Andaluzia, auiendo sido, como dizē las relaciones del Archiuo y letreros de la Torre de la santa Vera Cruz, Rey no solo poderoso, mas tábic muy poderoso, y pastados estos años de 1229. expelido destos Reynos quedò pobre, y vassallo de otros Reyes,



Reyes, como adelánte veremos. Y como el Abuzeyt andaua cō recelo, y recato porq̃ no se supiesse su bautifino, como lo tornò a encargar el año de 1236. en el priuilegio que hizo a la Iglesia de Sogorue, los autores andan palpitando en el año que Zeyte Abuzeyte se conuirtio y bautizò, y esto nos declaran estas relaciones referidas de Carabaca y Cuenca, q̃ tantos siglos auian estado callando, guardandolas Dios hasta estos dias que a querido se descubriesen para honra y gloria suya, y esclarecer mas las nieblas que tenian algo obscuro el tiempo que sucedio este singular milagro, y depositò este celestial tesoro en esta villa, gozando infinitos bienes por su medio, y conuirtiendo a este infiel cō su muger, y tres hijos llamados Don Fernando, Don Alonso, y Dō Pedro. De todo lo qual parece, que concurre esta cuenta de años con la disposicion de los sucessos de aquel tiempo: porque hasta los años de 1222. sabemos q̃ martyrizò muchos Christianos y este año (como arriba queda dicho) padecierō martirio por su mano los dos frayles de San Fráncisco que le profetizarō su cōuersion, y el ser Christiano. Hasta el de 1231. que Fray Iuan Egidio escriuio auer sucedido el milagro, q̃ es lo que hasta aora sabemos, hasta q̃ su diuina Magestad, como nos ha descubierto estas relaciones, y autores escōdidos, nos mǎnifeste otras certezas mas calificadas, para mas gloria suya y honrade su santa Cruz.



Capitulo XIII. En que se declara la interpretaci<sup>o</sup>n de las letras Goticas, y cifras Arabes q<sup>e</sup> estan en el circuito de una ventana redonda, que da luz al Altar de la Capilla donde està la santa Vera Cruz..

 O S A muy recebida es, assi entre los hōbres doctos, para la aueriguacion, y calificacion de cosas antiguas, la autoridad de las letras, pinturas, caracteres, y cifras, que en piedras, retablos, y paredes nos dexaron esculpidas los antepassados, para la noticia de cosas grandes, y memorables, que por no ser dados tanto al eseriuir, como aora, las dexaron con sola esta creencia: las quales tienen tanta fuerça en mostrar las verdades de las cosas passadas, y sucedidas, que no se puedē aueriguar por escrituras, que no ay quien en esto ponga duda. Y porque en este santo militerio de mas de las autoridades referidas, ay algunas desta calidad, para mayor entereza de nuestro intento porne en este capitulo la forma de las letras, que estan en el circuito de vna ventana redonda de la Torre dōde se aparecio la santa Vera Cruz, y la que da luz a la Capilla donde està: que el cuerpo desta Capilla es quadrado, en cuyas paredes se ve de pintura antiquissima toda nuestra historia, y por esta ventana recibe







Lib.I.Cap.XIII. Aparecimiento

xessen, y así mismo a lugares de Berberia, nunca se pudo hallar persona que las declarasse, hasta q descubriendo Dios nuestro Señor los tesoros diuinos, que tenia escóddidos en el monte santo de Granada, fue a ella, para la exposicion de las laminas, y libros que alli se hallaron, el peritissimo Licenciado Miguel de Luna Medico, interprete de léguas, el qual declara por dos cartas suyas que originales estan en mi poder, y pienso dexar en el Archiuo de la santa Cruz: la vna de 29. de Setiembre de 1603. y la otra de 8. de Março de 1604. que estas só cifras Arabes, semejantes a las que acá llamamos Goticas, y que lo que contienen es esto. *Anno quinquagesimo, nonagesimo quarto Arabum tempore Mahomet: Abuzeyt Rex potentissimus et triginta homines in hoc habitaculo conuersi fuerunt ad saluamenti verã legem, et hoc Dei gratia Cruce duplicata mediante, quam Angeli Dei attulerunt, et alij multi eos concomitantes, et adiuuantes ad celebrationem, ad quorum memoriam hæ literæ fuerunt celatæ.* Quieren dezir bueltas de Latin en nuestro Castellano. El año de 594. de los Arabes del tiempo de Mahomat: Abuzeyt Rey potentissimo, y treynta hombres en esta morada fueron conuertidos a la verdadera ley del saluamento por la gracia de Dios, mediante vna Cruz de quatro braços, que traxeron los Angeles, acõpañados de otros muchos, que ayudauan a la celebracion, para



para memoria de lo qual fueron aqui esculpidas estas letras. No faltará (antes de mereinos en la cõputacion de los años) algunos que digã, que como en tan pocas letras se contienen tantas razones, como aqui se dizẽ: y porque no vayã sin respuesta los cõuenceremos cõ el titulo de la Cruz de Christo, pues en solas quatro letras, I N R I, se dize Iesus, Nazareno, Rey de los Iudios: y las otras quatro, de que vsaua el Senado Romano en los estandartes de sus trofeos, S. P. Q. R. que dizẽ. El Senado y pueblo Romano. De dõde se sigue que por ser estas cifras pueden bien contener la letura, que en ellas se declara. Demas que los Chinos oy en vna letra encierran vna gran razon, como refiere el Padre Iusepe de Acosta de la Compañia de Iesus, en su historia de las Indias Occidentales, lib. 6. cap. 5. y otras muchas naciones. Para la buena inteligencia destas letras, y su significaciõ se ofrece tratar dos cosas, la primera con que año de los nuestros concurre este de los Arabes que las cifras señalã: la otra en que tiempo fue Mahomat. Quanto a lo primero, los Arabes tienen año lunar, y año solar, el lunar tiene, 354. dias, y el solar trecientos sesẽta y cinco como el nuestro: el lunar es onze dias menor q̃ el solar, y para ygualar el lunar con el solar, dize Marmol en su Africana, y el Padre Iuan de Mariana en su historia general de España, que de treynta en treynta años



*Lib. I. Cap. XIII. Aparecimiento*

años quitan vn año menos 45. dias. Pero el Padre Fray Iuã de Pineda en la 2. parte de su Monarchia, Dialogo 19. §. 15. dize que de tres en tres años aña den vn mes de 33. dias, los 30. poné el primer año, y los 2. dias el segundo año, y el otro el tercero. Y con estos embolismos quedã yguales sus años solares y lunares de a 365. dias, como los nuestros. Y asì el Rey don Alonso en las partidas los haze Romanos. La claué y principio de los Moros es diferente del nuestro, y parece que (como dize Campo en su computo Ecclesiastico) auia de contarse desde que Mahoma les dio su deprauada ley, q̃ fue en el año de 620. pero como algunos la assientan, despues de mucha variacion, es tomandole de los suceßos, y tranzes que a su Mahoma sucedieron, que ellos llaman Hyxera, o peregrinacion, desde el año de 630. Illescas en la vida del Papa Honorio 1. dize que la mas comun es la del año de 630. y Alcabricio en la quarta diferéncia en el capitulo de las profeciones, y Albumazar en el libro de las grãdes cõjunctiones cap. 8. la cuentan desde el mismo año de 630. cõ lo qual viene la cuéta y ocurréncia del año de los Arabes con el de 1231. de Christo nuestro Redéptor, y esto veremos, aueriguada la segūda cosa. Para cuya inteligencia es de saber, que Mahomat llamado el Verde, hermano deste Rey Abuzeyt (como refiere Marmol en su Africana) fue hijo de Abenjacob, que



que murio año de 1207. y con su muerte le sucedio este Mahomat, y aunque no dize el año en que murio este, dize que le sucedio su nieto Abenarraxid, hijo de Baxaf, que murio en vida de su padre, y que despues que perdio este Mahomat la batalla de las Nauas, viuió triste y despreciado: pero ninguno de sus vasallos se le rebelò, aunque despues de su muerte se le rebelò Africa a su nieto, y sus mismos vasallos le mataron, y passò aquella Monarchia a otro linaje, y en España huuo grandes nouedades: porq̃ muchos tomaron las armas con titulo de Reyes, y esto vemos que fue el año de 1220. y así parece q̃ deuio de morir este Mahomat en el año mismo, o en el precedente de 1219. Porque, quando perdida la batalla de las Nauas, passò a Africa dexando en España ( como queda dixo ) para que gobernarán, lo que acá tenia, a su hermano Abuzeyt, y a sus primos Abenferez en Seuilla, y a Mahomat en Baeza: Abuzeyt juntando sus fuerças con las reliquias que quedaron de la batalla de las Nauas, ganó de los Christianos en el año de 1212. la ciudad de Alcalá la Real, y rebolió las armas contra los Almorabides, que auia en el Reyno de Murcia, y Valencia, y se coronò Rey de Valencia, en el qual Fray Iuan de Marieta, tratando de las España, Reynò desde este año de 1212. que se leuantaron por Reyes en N      Seui



*Lib.I.Cap. XIII. Aparecimiento*

Seuilla, Exija, y Carmona, Xerez Abenferez: y en Baeza, Cordoua, Andujar, y Iacn, Aben Mahomat, nietos ambos de Abdelmon: y en Ricote, y en la comarca de Murcia Abenhuc del linage de los Reyes de Zaragoza, y Zahen en Denia. Estos dos salieron contra los Almohades, y matarõ muchos dellos, el Abenhuc se hizo Rey de Murcia: pero Carabaca, Mula, Carragena, y Lorca estuvieron siempre a deuocion de Abuzeyt. Y el año de 1232. se apoderò de la mayor parte del Andaluzia el Abenhuc, auiendo Reynado 16. años, y el de 1235. le mataron en Almeria, queriẽdo venir a ayudar a Zahen Rey de Valencia contra el Rey Don Iayme de Aragón, que por auerse le quitado a Abuzeyt: por lo que se fauoreció de Christianos (como adelante se dira) le hizo guerra el Rey don Iayme. Este leuantamiento de Abenhuc nos dize el Arçobispo Dõ Rodrigo lib. 9. cap. 13. por estas palabras, que traduzidas de Latin en Castellano dizen. En tiempo del Rey Don Fernando se leuantò vn Cauallero Moro, llamado Abenhuc en el Castillo de Ricote, territorio de Murcia, y començò a hazer guerra contra los Almohades, que con crueldad minio, como cismaticos en su ley, a los Arabes, que auia en España: por lo qual concurrieron los Moros cõ la voluntad de Abenhuc, y ganaron a Murcia, y los



comarcanos, matando a todos los Almohades que pudieron auer, y porque juzgaron que todas sus Mezquitas estauan violadas, mandò que con agua las purificassen sus Sacerdotes, borrando las insignias de sus armas: y de allí a poco tiempo ganó el Andaluzia: y en el Reyno de Valencia, y sus comarcas se rebelò Zahē del linaje Real. De manera q̄ este començò por Murcia, quitandose la a Abuzeyt, y Zahen quitandole a Valencia, que fue el año de 1227. y por el año de 1229. se leuantò en Arjona Aben Mahomat, que fue despues Rey de Granada, cuyos descendientes la conseruaron hasta el año de 1492. que los Reyes Catholicos Don Fernando, y doña Isabel la ganaron. De lo qual se colige conforme a la computacion de los años referida, que el de 1231. fue la conuersion del Rey Zeyt Abuzeyt (como queda dicho) y nos lo assegura así la autoridad de Fray Iuan Egidio de Zamora, y la destas cifras:

**N 2 Capi**



Capitulo XIIII. En que se declaran otras cifras, y letras, y se trata de las pinturas que estan en las paredes de la Capilla de la S. Cruz, y de su tamaño, hechura y forma.

**E**N la pared colateral del Altar, que está en la Capilla de la santa Cruz, donde está su custodia, que cae a la parte del Evangelio, ay vna pintura de vn Rey a cauallo, vestido de vna ropa azul, al parecer de mucha estimacion, y esta milma muestra tener vestida en todas las demas partes, donde en esta Capilla se vee pintado, y el rostro en todas es vno mesmo, sin diferencia ninguna: que se da a entender bien, que quando aquel to se pintaua estaua el presente, para poderle retratar al viuo en las diferentes posturas, en que se mostraua. Y parece estar juto a el mucha gente, q̄ trayá vn Clerigo preso: y en la orla, y guarnicio desta vestidura estan bordadas, y escritas estas 29. cifras a semejança de las del capitulo passado.

BNVLEORRHEESVN

SELONEBXH NSÆM.

Que declaradas tãbien por el dicho Licenciado Luna, y las que adelante se pornã, quieren dezir. En memoria de mi conuersion, y a gloria de Dios ofreci esta vestidura Real para traerla el dia de la S. Cruz  
por



por solemnidad de su fiesta. Lo que de aqui se puede colegir es, que este Rey vsaua desta vestidura en sus añazes, y fiestas solemnes por cosa muy preciada, y de grande estima, y como quie con ella, como cosa tan estimada, se hōraua, y seruia en sus mayores ostentaciones, la quilo mejorar para seruicio de la S. Cruz, y gloria de Dios, despues de auer celebrado con ella el gozo, y cōtento q tuuo en su cōuersion. En el caparaçon de la silla del cauallo donde aqui se muestra estar a cauallo este Rey, estan tãbien, como por guarnicion bordadas en el estas 14. letras.

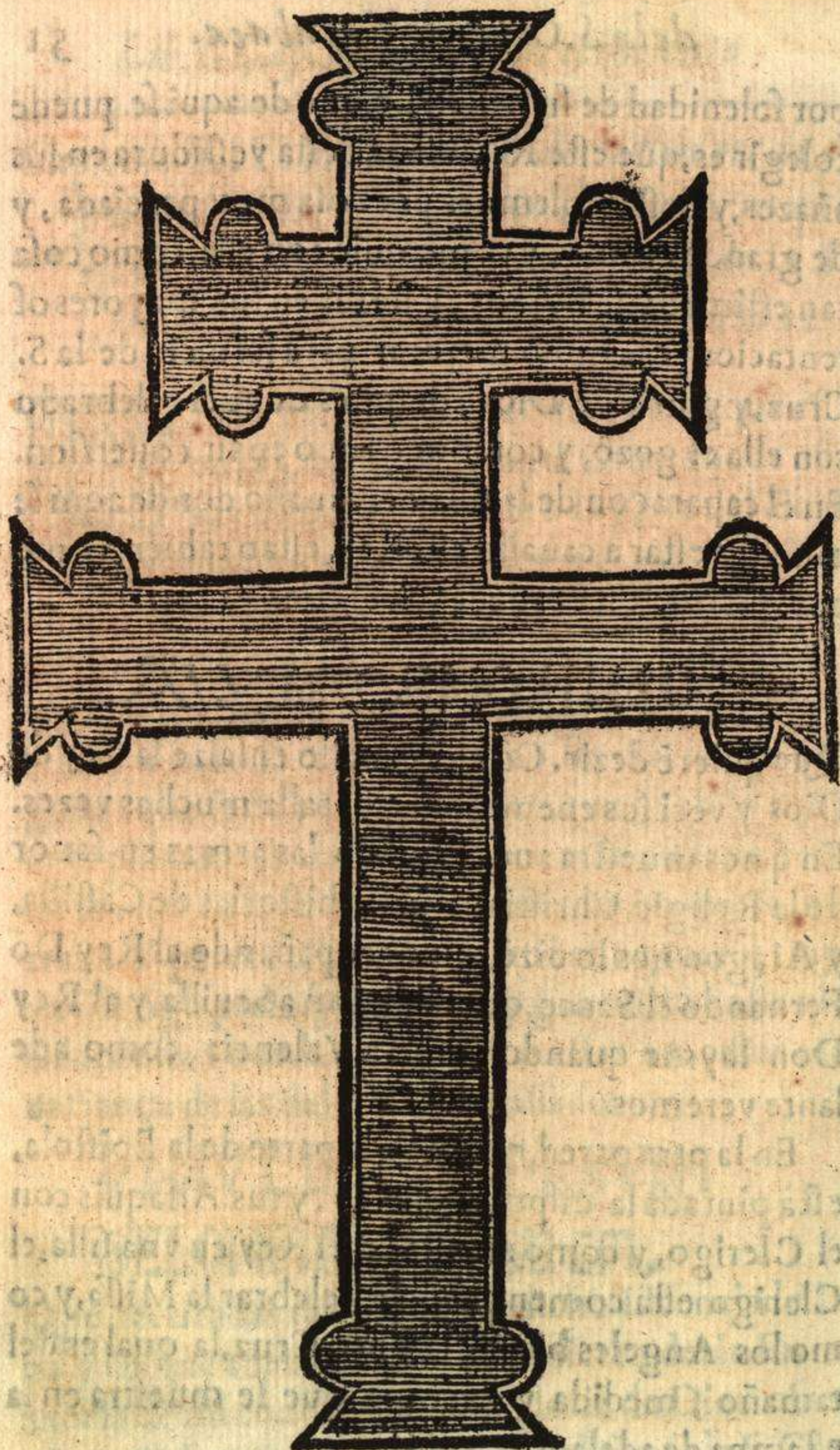
## ONR ONE 22LYIA.

Que quierẽ dezir. Cō este cauallo ensalzè la Ley de Dios, y veci sus enemigos en batalla muchas vezes. En q nos muestra auer tomado las armas en fauor de la Religiō Christiana. Y las historias de Castilla, y Aragon nos lo dizẽ, q fue acōpañando al Rey Dō Fernando el Santo, quando ganò a Seuilla, y al Rey Don Iayme quando tomò a Valencia, como adelante veremos.





En la otra pared, que cae a la parte de la Epistola, està pintada la disputa del Rey, y sus Alfaquis con el Clerigo, y como assentado el Rey en vna silla, el Clerigo està començando a celebrar la Missa, y como los Angeles baxan la santa Cruz, la qual es del tamaño, medida y hechura que se muestra en la estampa de adelante.

Lo







Lo que a mi se me ofrece en razon de la forma, y hechura desta santissima Cruz es, que quando los Angeles, segun se colige, la hizieron, quisieron en todo se pareciesse a la de Christo nuestro bien: porque si cõsideramos aquella en su verdadera hechura, era como tao  como escriue san Cipriano contra Quirino cap. 22. y Tertuliano lib. 4. contra Marcion, y san Geronimo sobre el capit. 4. de Ezechiel, que fue figura la letra T. de la Cruz: pero añadido el titulo, que se le puso encima, quedò en forma de Cruz Patriarchal con quatro braços, y esta misma le dieron a la nuestra los Angeles. Y assi, segun la verdadera opinion, y buena religion, se deue a esta santa Cruz adoracion de Latria por dos razones. La primera porque representa a Christo crucificado. La segunda por auer tocado a ella su santissimo cuerpo, y derramado en ella su preciosissima sangre. Algunos hã querido dezir, sin fundamento, que esta Cruz de Carabaca es conforme a la que trayan los Templarios, y que se conseruò alli, como Vaylia que fue esta villa de aquella Orden, y yerrã: porq̃ segun escriue Fray Geronimo Roman en su lib. 6. de las Republicas. cap. 4. los Tẽplarios trayã el habito blanco, y vna Cruz roja desta forma en el.  Y el Papa Eugenio tercero les aãadio a  aq̃lla, sin mudalle la forma, otros dos braços desta manera.  Otros ay que dicen, que esta Cruz santa



## Lib.I.Cap.XLIII. Aparecimiento

es tomada su forma de la que los Patriarchas vsan traer delante de si: y aunque (como re fiere Fray Iayme Bleda en su libro de los milagros de la Cruz en el tratado cap. 7. pag. 550. es muy antiguo el vso della entre los Perlados, y el sumo Pontifice: y re fiere muchos que la vsaron llevar (como oy se vfa) ante si, como fue san Agustín, santo Tomas, y san Nilo en tiempo del Emperador Otó, resuelue que ha mas de mil años, que se vfa preceder la Cruz a los Prelados. Claro està pues, como queda dicho, que auia mas de 900. años, que esta santa Cruz estava en Hierusalem, desde que fue hallada la Cruz de Christo, y ha casi 400. que està en Carabaca, que son por lo menos 1300. luego no es buena confide racion, dezir que pudo ser vna de aquellas, que las de los Patriarchas se tomassen della es lo mas cierto, como adelante se dize en el cap. 4. libr. 2. aunque no les dieron las molduras, y delineaciones desta, pues vemos que no las tienen, sino muy diferentes de- della, y si fuera alguna de aquellas, tuuiera pie para encaxarla en la asta del guion, y no le tiene, y assi es con ningún fundamento, lo q̄ desto se puede dezir. Fray Iayme Bleda en el dicho tratado de la Cruz, pagina. 495. procura esforçar mucho, que la Cruz de Christo nuestro Señor, fue hecha de maderade enzina, o roble, por ser maderamuy durable, y auer mucha abundancia della en Hierusalem, trayendo para



para esto muchas autoridades de los priuilegios q̄  
estos arboles han tenido en la sagrada Escritura, y  
cerca de los Prophetas. Y quiere prouar con Esayas  
cap. 6. que fue de vno destos arboles, y refiere que  
dizen algunos, que fue de dos maderas, el princi-  
pal madero de enzina, o roble, y el transuersal de  
oliua, que tambien es madera muy durable, y que  
por tradiciones antiguas, y memorias del tiempo  
de la santa Reyna Elena: el madero derecho fue de  
15. pies de largo, y el transuersal de 8. y que las de  
los ladrones fueron de la misma madera, tamaño  
largo, y grueso, y de vna forma que la de Christo, y  
que esto se prueua, en q̄ para conocer la de Christo  
entre las otras dos Cruces, fue menester que Dios  
hiziesse los milagros, que se refieren adelante en el  
cap. 3. del libr. 2. y que los ladrones tambien fueron  
enclauados, y vltimamente se va allanando con vn  
Sermon de san Vicente Ferrer, feria sexta de la se-  
gunda semana de Quaresma, donde el Santo dize,  
que el madero de la Cruz de Christo estubo en la  
Probatica Piscina, tomado de lo que dize el Macf-  
tro de la historia escolastica, que estaua alli el ma-  
dero de la Cruz de Christo, y que la Reyna Saba  
la adorò, estando antes en vna puente; porque le  
fue reuelado alli que auia de morir en el Christo  
crucificado, para la redempcion de todo el mundo,  
y no quiso passar por sobre el, y no siendo alli me-  
nester

O

nester



nester lo echaron en la Piscina; y dize S. Vicente q̄  
 quãdo ya se trataua de la Passion de Christo, subio  
 misteriosamente este madero sobre las aguas de la  
 Piscina, y de alli le sacaron los Iudios, y hizieron la  
 Cruz del. Procopio sobre el capit. 2. del Genesis, y  
 Theodoro sobre el Genesis, y Neciphoro Calif-  
 to libr. i. de la historia Ecclesiastica capit. 27. y otros  
 muchos dizen, que fue del mismo arbol en que pe-  
 cò Adam, y que este fue higuera Indiana: y Loren-  
 ço de Anania en su libro de la vniuersal fabrica del  
 mundo, pagin. 253. refiere que en la ribera del rio  
 Ganges ay vnos arboles, q̄ en lengua Siria se llama  
 Mosi, los quales producen vna fruta muy suabe, y  
 que por do quiera que la cortan, o parten muestra  
 vna Cruz figurada con gran distincion, y que mu-  
 chos Hebreos, y Arabes dizen, que en aquel arbol  
 fue donde pecò Adam, y resoluiendo aora nosotros  
 el caso, para salir de dudas, dizen algunos Autores,  
 y Pedro Comestor maestro de la historia Escolasti-  
 ca, y Iuan Beletto de Diuinis officijs, cap. 151. y Ni-  
 colao de Lira in Ioan. capit. 5. de Piscina, que el Ar-  
 changel san Miguel dio a Seth hijo de Adam vn ra-  
 mo del arbol en que Adam pecò, y el le plantò en  
 la sepultura donde estaua enterrado Adam su pa-  
 dre, y se hizo vn arbol muy grande, que en tiempo  
 de Salomõ se cortò para viga de vna casa de vn bos  
 q̄ suyo, y por no auer quadrado en el edificio, por  
 venir



venir vnas vezes corta, y otras larga, nunca aproue-  
chò, y despues la pusieron por puente de vn lago,  
y que passando por alli la Reyna Saba, quando fue  
auer a Salomon con espirtu prophetico le adorò  
(como queda dicho) reconociendo que en aquel  
madero auia de padecer Christo Saluador del mun-  
do, y no fiendo ya alli necessario lo echaron despues  
en la natatoria de Siloe: de donde, quando Pilatos  
huuo condenado a Christo a muerte de Cruz, los  
Iudios lo sacaron, y hizieron la Cruz, en que  
murio, y la pusieron (como dize san Augustin) en  
el Sermon 71. del sacrificio de Isaac, y san Am-  
brofio en el libro 3. de las Epistolas, en la misma se-  
pultura de Adam: de donde tomò principio poner  
calaberas debaxo las Cruzes. Con lo qual se conui-  
no lo que la Iglesia canta: *Ut qui in ligno vincebat,*  
*in ligno quoque vinceretur*, que en el arbol, en que el  
demonio vencio a nuestros primeros padres, en es-  
se mismo, muriendo Christo, quedò el demonio  
vencido. Theodulpho, y nuestra Madre la Iglesia  
cantan alabanças a la santissima Cruz con epiteto  
de arbol hermoso, y refulgente, cuya hermosura se  
muestra en esta pequeña parte, sacada de aquel sa-  
grado arbol: y quiso Dios viniessse este ramo de a-  
quella con mas autoridad, para descubrir mas su  
gloria, en ocasion de tan celebre milagro, y desen-  
gaño de la certeza que deuenos tener, para enten-



der que es su diuina voluntad, que en la celebraciõ de la Miffa, se halle presente la Cruz. La nuestra està al presente en vna caxa de plata dorada, poco mas ancha y larga de lo que ella es, que la dio mas ha de 224. años don Lorenzo Suarez de Figueroa Maestre de Santiago, la qual està metida en otra de marfil, y ambas dentro de la Custodia de su Altar, que està cerrada con tres llaues. Tiene de largo la santissima Cruz de diez partes de vna quarta de nuestra vara vsual las ocho: los braços largos de abaxo quatro partes y media: y los de arriba tres partes, y de grueso poco mas de media parte: su color es como de canela clara, y la maderamuy solida: està guarnecida de oro esmaltado por las esquinas. Y para quando la sacan a las processiones tiene su relicario de oro con sus viriles de cristal. En su Capilla arden algunas lamparas: sobre la bobeda de la misma Capilla ay vn anden en redondo, donde ay quatro vêtanas a las quatro partes de la tierra, y por estas quando ay tempestades, y turbiones asoman la santa Reliquia: que quien con atencion mirare la forma, medida, y trauazõ de la santissima Cruz, hallará que le quadra mucho, lo que la Iglesia canta: que parece vn arbolillo graciosamente adornado de ramas, hojas, y fruto, y toda ella en su forma llena de misterios: porque en ella se ve la vitoria del triunfo de Christo, la preparacion que se ha de



de tener para el venerable sacrificio de la consagración, estando ella presente, confirmando Dios la doctrina Euágelica que este Sacerdote predicaua, conforme lo de san Marcos, cooperando, y confirmando la predicación con milagros. También hallaremos en ella vna celestial doctrina sin escuridad, ni error; porque en la cabeza de la misma Cruz se muestra lo alto de ella, y dos hojas redondas, denotando la alteza de la santísima Trinidad, y las tres diuinas personas, y lo baxo y dos hojas del pie, que tres cosas son necesarias para la consagración de materia terrestre, pan, vino, y la formación de las palabras con la intención de consagrar: y los brazos transversales de abaxo con sus hojas, y remates parece que nos muestran, que la consagración de la Eucharistia se haze por medio de los Sacerdotes, ora esten en gracia de Dios, o no: los cinco extremos de los brazos, y cabeza significará las cinco palabras de la consagración de la Ostia en cuerpo de Christo, y todos los remates, y hojas sin el asiento del pie, que son veynte y dos, significaran la consagración de la sangre de Christo, que son otras veynte y dos palabras formales, y el brazo mas alto nos muestra que es el verdadero Iesu Christo, lo que allí se ha consagrado en cuya memoria nos mandò el mismo Señor q lo hiziessemos. Toda esta es doctrina de la

Vicente





Vicente Ferrer, que escriuio en el tratado que hizo de la vida espiritual en la respuesta de vna carta que embio al Rey don Fernando el primero de Aragon, auendolo pedido que le declarasse el misterio de vna Cruz q̄ se aparecio en aquel tiempo en Guadalajara, como lo refiere fray Iayme Bleda en su libro, en los milagros de la Cruz, milagro. 15. y Fray Vicente Iustiniano Antist.

En la pared frontera del Altar, en que està la ventana redonda, que diximos en el capitulo pasado se muestrán dos Alfaquies, que son Sacerdotes de los Moros, cō otra gente graue, que asisten al bautismo del Rey, que le estaua bautizando vn Sacerdote nuestro, que segun el rostro de las otras pinturas era el mismo que fue preso, y dixo la Misa. Y al pie de la pila parece hincada de rodillas las manos juntas con gran deuocion, y alegre rostro vna Reyna con vna ropa de grande magestad, y en el contorno, y guarnicion della estan bordadas estas 34. cifras,

**ANNOP 22 BEBLØSTEVEN  
CEITØBXLQ ANDESEC.**

Que dizen. Yo la Reyna Hayla, (aora Elena) muger del Rey Abuzeyt, y mis dos hijos fuimos conuertidos



uertidos por la diuina gracia a la santa Fè, en cuya memoria estoy aqui dibujada. La conuersion desta Reyna la auia ya el tiempo escondido, de manera que ni por tradicion, ni memorias, ni de otra suerte se hablaua della, y quiso Dios descubrirlo aora: antes la narracion que hazian los ciegos en la Oracion que antiguamente rezauan desta santa Cruz se dezia lo contrario, que por auerse conuertido el Rey su marido sentida del suceso se quedò alla en Moratalla, donde estaua quando el milagro sucedio, como queda dicho; con lo referido en estas letras entendera tambien el mundo, que esta Reyna se conuirtio, para mayor gloria de Dios, y la pusieron por nombre Elena, y sus hijos fueron despues bautizados con grande solenidad, como adelante veremos.

---

*Capitulo XV. Como por sospechas de Christiano fue echado por sus vassallos de Valencia Abuzeyt, el qual se fue a socorrer del Rey de Aragon.*

**C**ONSIDERANDO el Rey Zeyt Abuzeyt la misericordia recebida de la mano liberalissima de Dios, reconocido deste tan particular beneficio, y desengaño de la falsedad



falsedad de la Secta de Mahoma, en que auia viuido hasta alli, pareciendole, despues de reduzido a nuestra santa Fè, que la puerta principal para entrar en ella, era la obediencia al Papa, hizo embaxada a su Santidad secretamēte, y escriuió con el mismo recato al Rey Don Iayme de Aragon, por estar temeroso, y con algunos rezelos, de que sus vassallos no se le alçassen, negandole la obediencia, como de ordinario suele suceder en semelantes casos, especialmente en materia de que su Rey siguiesse otra profession. Y aunque este principio, y fundamēto, que el Rey tuuo, ignorò Miedes en su historia libr. 5. cap. 8. dize estas palabras. Quando el Rey Don Iayme acabadas las Cortes en Barcelona, donde se decretò la cōquista, y jornada de Mallorca, saliēdo dellas, visitò su Reyno, y llegò a la ciudad de Calatayud adonde le salio al encuentro el Rey de Valencia Zeyt Abuzeyt, que auiendo sido expelido del Reyno por sus vassallos, por sospecha que tenia de que era Christiano, llamaron a Zahen señor de Denia, y le entregaron la ciudad, y las mas principales plaças del Reyno, &c. Y prosiguiendo adelante dize, donde fue auisado en Calatayud, y pedia con mucha instancia le lleuassen ante el Rey, porque tenia que tratar con el negocios de grande importancia, y que como oyerò esto los que venia con el Rey marauillaronse desta nouedad. Pero el Rey



Rey que ya sabia la causa de la venida de Abuzeyt, dixoles que aquel caso se inclinava para mayor biẽ de las cosas de Aragon: porque con su venida se le abria a el la puerta para entrar a la conquista del Reyno de Valẽcia, por auerle escrito antes, que los de Valencia recelolos de que el Rey andaua perplexo en su Secta, y muy aficionado a los Christianos, y que se queria conuertir a la Fè de Christo, començauan a perderle el respeto, e indignarle contra el; y que esta era la causa principal de su venida. Y el Obispo de Burgos, que compuso la Historia general de Castilla, muestra que fue mayor la causa de la yda de Abuzeyt a Calatayud, y refiere que auiendo los de Valẽcia descubierto la embaxada q̃ auia hecho al Papa, diziẽdole, como estaua resuelto a recibir la Fè, leuantarõ a Zahen, vno de los principales del Reyno, cõ fauor de otros muchos por Rey, auieĩdo echado del a Abuzeyt y se auia alçado cõ el, y por esto le fue forçoso socorrerse del Rey Dõ Iayme, el qual le rescuiro con mucha alegria, y respeto Real, y le pidio ayuda para recobrar el Reyno de Valecia: assegurandole mucho q̃ su intento era ser Christiano, y le ofrecio que recuperado, que lo huiesse, se lo entregaria: porque Abahomat su hijo mayor, suceſsor en el, estaua con el mismo intento de ser Christiano, y que tenia por muy cierto, que la mayor parte del Reyno, en sabiendo que el Rey

P                  Don



Don Iayme le fauorecia, le ayudaria contra Zahen, por no quererle tener por señor, y con esto se puso debaxo de su amparo y proteccion. Y en esta ocasion contò al Rey Dō Iayme el suceso marauilloso del aparecimiento desta santa Cruz. Con lo qual el Rey de Aragon alegre de ver el ofrecimiento q̄ el Rey Abuzeyt le hazia, mandò juntar su Consejo de guerra, y en el propuso todo lo que con el auia pasado, y que tenia por cierto lo que le ofrecia, y q̄ cumpliria todo lo tratado. Y pareciédo cosa de mucha importancia, y de gran seruicio a Dios se tomò resolution, que era justa, y deuida cosa mouer guerra contra Zahen, por ser tyrano, y auerse rebelado contra su Rey, vsurpandole el Reyno, y echandole del por causa tan considerable para la Christiãdad, imputándole que ya no hazia entradas en las tierras de Christianos, y se auia benignamente con los cauuios, y que no auia causa; porque se le negasse este socorro, y que traya el negocio, de mas del bien q̄ a la Christiandad se le seguia, gran conueniencia para la jornada de Mallorca: pues poniendo guerra en el Reyno de Valencia ningun socorro les podia salir de alli, ni menos esperarle de Murcia, ni de Granada; porque viendo estos que la guerra se hazia en Valencia tan cerca de sus casas, no se atreverian a debilitar sus fuerças, para socorrer a los estraños. Deste mismo parecer fue Don Blasco de Alagon  
señor



señor que fue despues de Morella , a quien el Rey Don Iayme seguia en sus acuerdos , por ser hōbre sagaz, y muy prudente, añadiendo que la guerra se deuia executar, no tanto por el prouecho, que della se podria seguir , quanto por euitar con ella los daños que el enemigo , como nueuo y brioso podria hazer en su Reyno , y en los circunuezinos , y que assi el Rey de Aragon tenia muy grande obligaciō de emprendella , con lo qual el Rey determinò de començalla : y llamando a Zeyt Abuzeyt se le ofrecio liberalmente tomandolo a su cuenta, encar gandose de su persona , y la de Abahomat su hijo: prometiendole ayudar con gēte y dineros. Hechas sus capitulaciones el Rey Zeyt Abuzeyt començò a tratar de la recuperacion del Reyno de Valencia con la gente que el Rey dō Iayme le dio , llevando consigo a Don Blasco de Alagon , y a Don Pedro de Azagra señor de Aluarracin con la gente de acavallo de Teruel ; y despedido Abuzeyt del Rey Don Iayme, que se estava aprestando a mucha prisa para la jornada de Mallorca, se bol uio a su tierra contento de lo hecho.

**P 2 Capi**



*Capitulo XVI. De como el Rey Don Iayme de Aragon entró a conquistar el Reyno de Valencia con ayuda del Rey Zeyt Abuzeyt.*

**A** P E N A S auia el Rey don Iayme acabado la conquista del Reyno de Mallorca, y Menorca, que por orden del cielo se abreuió de manera q̄ le dio lugar a boluer con tiempo a esforçar la del Reyno de Valencia, que como negocio arduo, y que para acaballe eran necessarias mas fuerças de las que tenia Abuzeyt, se determinò a la buelta de desembarcar victorioso, y vencedor en los Alfaques, tierra de Cataluña, y a la entrada del rio Ebro en la mar, y passò a rehazer, y juntar su gente a la villa de Alcañiz acompañandole el Vicario Folquier Maestre de los Templarios, adonde vino a visitarle Don Blasco de Alagon, que auia dos años que andaua en compañía del Rey Zeyt Abuzeyt, reconociendo con la gente que lleuaua con mucha atencion, y curiosidad las fortalezas del Reyno de Valencia, que estauã en defensa, y aduirtiendo la flaqueza dellas, y por donde cō mayor daño se les podia entrar ganando muchos Moros por amigos, que fuerón bien importantes despues al tiẽpo de la empresa. Estãdo el



el Rey, y el Maestre vna mañana mirádo desde vna galeria, presente Don Blasco, la Vega de aquella villa, que tiene vna hermosa y alegre vista: el Vicario puso los ojos tan de hito, y con tanta atencion en la persona del Rey, q̄ reparádo el en ello le dixo. Que es lo que tan atentamente contemplays Comendador? Elle respondio, quanto mas miro y contéplo vuestra apuesta, y graue persona, y las estrañas y señaladas empresas que desde niño coméçastes a hazer, y los felices sucesos de todas ellas, végo a creer que algun Angel mas os guia, y que teneys a Dios de vuestro vando, y deueys proseguir adelante, y emprender otras mayores: y pues con la toma de las Illas sois ya señor del mar Iberico, auéis ya triunfado de todos los enemigos, y cosarios del, voluáis las armas a tierra firme, y entreys por las tierras maritimas, ganando el Reyno de Valencia, pues la ocasion os cōbida, quitádo al enemigo de las puertas de vuestro Reyno: porque saliendo con ello librareys a los vuestros de los continuos daños, y perdidas, que padecen con tan ruines vezinos, y seréys el primer Rey, que abra el passo por esta parte a la corona de Aragon, para entrar a la conquista de Africa, que tantas vezes fue començada por vuestros antepassados, sea por vos proseguida y acabada: pues cō la vèraja q̄ a todos lleuáis saldreyss cō ella, mayormēte estando aora el Reyno diuiso, y puesto



y puesto en dos parcialidades, y soys señor de la vna  
 pues tencys al Rey Zeyt Abuzeyt, y mas cō la pre  
 sencia, y asistencia de don Blasco, que tan recono  
 cidas tiene todas las fuerças, entradas y salidas deste  
 Reyno, y sabe sus pocas, o muchas fuerças, y el ene  
 migo la sustancia que tiene, y cō su conſejo no abra  
 cosa que no se acierte, pues abreis ganado poca hō  
 ra, y menos opinion de prudente para el mūdo, en  
 auer sujetado los enemigos estraños, quedandose  
 los mayores dentro de casa. Don Blasco que oyò ra  
 zones de tanta grauedad, llenas de tanto peso, y ver  
 dad, para mouer mas el animo del Rey, aunque pa  
 ra el hecho no era menester muchas, por estar con  
 el mismo intento, loò, y aprouò mucho la respuesta  
 del Comendador, como tan sabia, y prudente: y aña  
 diendo el tambien algunas consideraciones dixo,  
 para acabar de aficionar la voluntad del Rey. Valē  
 cia es la mas deleitosa ciudad del mūdo a mis ojos,  
 porque en dos años que estuue en ella, que fueron  
 bien menester, para notar sus particularidades, y lu  
 gares que tiene de recreacion, y otras cosas singula  
 res, que ay en ella de notar, he estado en su Reyno  
 siete años, y lo hallo todo tã poblado y lleno de gen  
 te, que parece cosa imposible caber en el tan gran  
 de numero: y si este señor conquistais, podeis tene  
 ros por señor de la mejor tierra, mas fertil y deleito  
 sa, q̃ ay en el mundo: en ella ay villas y castillos muy  
 fuertes,



fuertes, que constar: pero espero en Dios nos le  
dara por la diuisiõ que ha dicho el Maestre: porque  
Zahen tiene a Valencia, Algezira, y Xatua, y todo  
lo que ay hasta Denia, y Morella: y Abuzeyt està  
en Segorbe, y tiene la sierra de Eslida, y rio de Mi-  
llas, y todo lo que ay de alli a Cataluña, y otros mu-  
chos lugares fuertes hàzia Castilla, y Reyno de Ca-  
rabaca, y aun en la parte de Zahen ay parcialidades  
por Abuzeyt. Y para començar la entrada ningun-  
a plaça ay mas a proposito, que Burriana: así por  
ser pueblo grande y bien fortificado, como por ser  
muy fertil de campiña, y bastante para mantener la  
guerra, y està vna jornada de Valencia. Fueron al  
Rey tan aceptas las razones del Maestre, y de Don  
Blasco, que luego con acuerdo de su consejo, por  
que la ocasion era muy a cueto, por estar los Reyes  
Moros de Castilla muy discordes, por el amistad,  
y parentesco que algunos dellos tenían con Abu-  
zeyt, y odio con Zahen, por lo que con el auia he-  
cho, començò la guerra entrando Don Blasco  
por la parte de Morella, y por auersele defendido  
le talò los campos a vista de los Moros, que la defen-  
dian, los quales juzgando q̃ por estar alli dos hijos  
de Abuzeyt, q̃ el mismo Don Blasco queriendo los  
su padre matar, como Rey tã justo, por ciertos adul-  
terios feos que cometierõ, les saluò las vidas dizien-  
do al Rey, q̃ entre los Christianos se daua destierro  
alos



a los delinquentes, que era tenido por muerte civil, y les dio por destierro aquella plaza, escusarian tan gran daño, se resolvieron de embiarlos con vn refresco para la gente, y mucha cantidad de dineros para ayuda al gasto que Don Blasco auia hecho: y saliendo de la fuerza levantaron luego bandera de paz, y llegados al campo, fueron a verle con Don Blasco, y el los recibio con la cortesia deuida, y en auiendose saludado le dixeron: el Alcayde de Morella, y el Aljama que alli estan os embia, y dicen q ellos se encomiendan a tu gracia, y te suplican, que pues no te aprouechas de los daños, que hazes en sus campos, que no pases adelante en ralarlos, y destruirlos, y en recompensa te quierẽ seruir con este refresco, y con esta cantidad de dinero en doblas de oro para ayuda al gasto que hazes, y si mas te siruieres se te darà, dandoles algun tiempo para juntarlo. El aceptando el presente, y agasajando mucho a los Infantes con grande aparato y alegria los regalò, y dio de comer. Acabada la comida se apartaron, y concertaron con el, reconocidas las obligaciones que le tenian, de entregarle la fuerza de Morella, y despues conuertirse a nuestra santa Fè; y para esto resolvieron que Don Blasco fuese a 7. de Enero, segun nuestra cuenta con solos quatro caualleros bien armados, teniendo la demas gente encelada, y bien apercebidos cerca de la  
misma



misma fuerça, y aduertieronle los Infantes, diciendo. Tu y los quatro vendreys, y os metereys por la parte del rio de Ampueres en anocheciendo en el barranco de la Pinilla, porque aquella noche haremos nosotros la guarda del Castillo, y tomaremos las llaues del, y haremos tres señas de fuego, la primera quãdo todos se ayan entrado a dormir, que les abremos echado los cerrojos a todas las puertas de sus aposentos, y entonces te subiras al pozo del Rey, que està cerca del Castillo: y la segunda te haremos quando ya tengamos las llaues del Castillo, y llegarte as luego cerca de la puerta del: y la tercera sera quando te queramos abrir las puertas. Y pareciendole a Don Blasco bien la extratagemas aceptò el ofrecimiento, y ellos boluiendole al Castillo cò respuesta cortès, y agradecida el se partio luego à Argo. Por este tiẽpo estaua Abuzeyt en Carabaca cõponiendo las cosas de su Reyno, porque su hijo el mayor trataua ya de recebir la Fè, que era por el fin del año de 1231. venido el de 1232. Don Blasco acudio a lo concertado con los Infantes, y sucediendole prosperamente, de la manera como lo trataron, entraron en el Castillo, y matando al Alcayde, y quantos Moros auia en el: a la mañana gritando Don Blasco, Don Blasco, Aragon, Aragon, echaron los muertos los muros abaxo. Viendo esto los Moros q̃ estauan en la contra cerca, pidiendo

Q paz



paz se baxaron a la villa, y la gente toda de Don Blasco llegó hasta el Castillo de san Iulian. Esta nueva llegó a noticia del Rey Zeyt Abuzeyt, que ya estaua en la sierra de Eslida, y pasó a ver a Dō Blasco, y a sus hijos, y les agradecio mucho el suceso, los quales a imitacion de su padre se boluierō Christianos, y el no boluio mas a Carabaca, porque en este tiempo la entregò a los Christianos.

---

*Capitulo XVII. De los trabajos, y persecuciones que pasó el Rey Zeyt Abuzeyt.*

**R**atò Dios al Rey Zeyt Abuzeyt, como a persona que queria mucho, y que estaua ya bien fundamentada en las cosas de la Fè, y muy docto en las espirituales, y así quiso yrle prouando, para que fuesse vn exemplo admirable de paciencia al mundo (como otro Iob) pues siendo Rey de vn Reyno, que oy tiene por blason y atributo entre nosotros, y tambien los Reyes se lo escriuē de muy leal Reyno de Murcia, los del se le auian leuantado, como dize el Padre Mariana lib. 12. cap. 13. de la primera parte de su historia, así por seguir en su secta diferente dogma, y opinion, de la q̄ guardauan los Almorabides, q̄ era la que en general seguia aquel Reyno, como  
porque



porque estauan muy sospechosos de que era Christiano, y eligieron en su lugar a Abenhuc (como arriba diximos) señor de Ricote gran enemigo de los que seguian la opinion de los Almohades, que era dellinage de los Reyes, Moros, que fueron de Zaragoza, el qual blasfemaua de la opinion de los Almohades, y baldonaua de Abuzeyt, diziendo q̄ por auer seguido y guardado aquella falsa opinion contra su ley antigua, le castigaua Dios, y le veniã aquellas calamidades, y desastres. Ninguna cosa ay que mas desta sossiegue el animo del vulgo, para las sediciones, y leuantamiento, que la detensa de la religion, con cuya capa se fuelen encubrir grandes engaños, y solapas, como vimos auer sucedido a estos mismos en el cap. 5. desta historia. Fueronsele llegando a Abenhuc muchos Moros de Granada, y del Andaluzia con esperanças, que este Moro tã celoso de su secta reduziria la falsa opinion de los Almohades a su antigua ley: porque a la sazón yuã aquellos de capa cayda. Mostrose este Moro muy brioso, y començó a ganar las voluntades de los otros Reyes Moros, para que grangeados con su aliaça el se pudiesse atreuer a entrar en los Reynos de Aragon, por estar en aquella sazón el Rey Don Iayme ocupado en la conquista del Reyno de Mallorca. En este tiempo el Rey don Alonso de Leon con su gente, y la de su hijo el Rey Don Fernando

Q 2

de



Lib. I. Cap. XVII. *Aparecimiento*

de Castilla hizo entrada en tierra de Moros, y puso sobre Caceres, como dize el Padre Mariana, que era vna villa muy principal de Estremadura, que ya otras vezes auia intentado el tomalla, y no salio con ello, y pareciendole en esta, segun su brio, y esfuerzo de que Dios le auia dotado, que en aquella ocasion auia juntado mas fuerças, para conseguir su fin, que las otras vezes, apretando el cerco la tomó, y passò adelante, y le puso sobre la ciudad de Merida, que era la mayor de aquella comarca, de donde le quedò despues por grandeza el llamarle otra Roma. Sabido por Abenhuc, pareciéndole que era ocasion aquella para mostrar sus brios, acordò de yr a socorrer con su gente los cercados de Merida, y sin mas se detener lo puso luego en execucion. Esta venida (acercandose ya el Moro a Merida) puso al Rey don Alonso en cuidado, assi por no auenturar su exercito a darle batalla, antes de llegar saliéndole al encuentro para estoruarle con esto la entrada, como por parecerle que la gente, que el tenia era poca, y porque no se dixesse del, que auiendo començado la empresa la dexaua retirandose sin aguardar al enemigo. Para resolver negocio tan dudoso, è intricado, mandò juntar sus Capitanes a Consejo; y diuididos en pareceres los mas, y de mas prudencia fueron de parecer, que de ninguna manera conuenia que el enemigo echara de ver tibieza en los

Christia



Christianos, que por ser arrogante, e insolente, acostumbrado a vencer podria dañar nuestro partido. El Rey arrimandose a este les representò la batalla, y saliendole al encuentro se fue trauando de manera tan sangrienta, que no se podia juzgar bien adonde se inclinaua la vitoria, mas en el esfuerço valeroso de los Christianos, se fue luego echando de ver la ventaja, y reconociendose la vitoria con el destroço que hizieron en los enemigos de Christo, tan grande que muchos pueblos de los de la comarca, que los habitauan Moros, se hallaron yermos, por auer huido sus moradores a diuersas partes de temor de los Christianos. En esta batalla se tuuo por cosa cierta, que el Apostol Santiago, y otros santos se aparecieron esforçando en lo mas peligroso della a nuestros soldados, y amedrentando a los enemigos, vestidos de ropas blancas. Y la verdad es, que los santos patrones acuden con mucho cuydado a fauorecer a los suyos en sus necesidades, majormente quando son de la calidad desta, en q̄ va la honrra de Dios, y assi no ay para que pedir, si el lo ha reuelado, ni que para creer estas cosas ayan passado por el riguroso trance de justicia, aueriguando la verdad, basta que lo digan las historias, pues entonces se examinaria bien. Los de Merida desesperados del socorro abrieron las puertas al vencedor, para que cogiese el



## *Lib. I. Cap. XVII. Aparecimiento*

el fruto de la vitoria, y poniendo presidio en ella pasó, y tomó a Badajoz. No fue parte la perdida de Abenhuc, para perder los bríos, y que su animo, y valor descaeciese, antes rehaziendose de gente, dize el Arçobispo don Rodrigo, que se hizo vno de los mas poderosos Capitanes, que se hallaua entre los Reyes Moros de España: pues por el año de 1234. hallandose empeñado el Rey Don Fernando el Santo con la empresa de Cordoua, y puestole cerco, como tambien el Rey don Iayme de Aragon le tenia sobre Valencia, Abenhuc se hallaua en la ciudad de Eziya con vn poderoso exercito, que auia juntado de la gente de Murcia, y del Andaluzia, en cuyo seruicio militaua entonces don Lorenzo Suarez de Figueroa, por estar desterrado, y desauenido con el Rey don Fernando, y desnaturalizado de Castilla. Y confuso el Moro por no acabar de tomar resolution a qual de los Reyes Moros le estaua mejor socorrer en aquella sazón, o al de Cordoua, o al de Valencia, porque de ambas partes le solicitauan, y hazian instancia, y pedian socorro: para tomar resolution mandò llamar a don Lorenzo Suarez de Figueroa, y ordenole tomasse la gente que le pareciese y fuesse házia Cordoua, y reconociesse el campo del Rey don Fernando, para con su relacion poderse determinar al hecho. Don Lorenzo desseando boluer a la gracia de su Rey con algun notable seruicio



servicio, partio, y luego dio auiso al Rey don Fernando del intento del Moro, y de la pujança con que se hallaua, y el Rey de secreto le respondió lo que auia de hazer, y dando la buelta al Rey Moro le hizo relacion de quan bien pertrechado se hallaua el campo de los Christianos, engrandeciéndole mucho las fuerças, y defensas que tenia (harto mas de lo que ellas eran) encareciéndole a este proposito quanto pudo, mostrando en el rostro vna fingida tristeza, cuyo artificio fuesse causa que Abenhuc no tratasse de socorrer a Cordoua, que si lo intentara, por ser su exercito tan poderoso, pusiera en muy gran riesgo las cosas de la Christiandad, servicio bien calificado. Y assi se partiò luego al socorro de Valencia, y estando en la ciudad de Almeria fue muerto por los suyos a instancia Cedei Rey de Granada, de temor que no le quitasse el Reyno. Tenia Abenhuc vn hijo llamado Hudiel en nada parecido a su padre, el qual como supo su muerte partio luego de Murcia dōde le cogio la voz, y fue a Almeria, porque aquella gente no se deshiziesse, o como amigos de nouedades no se passassen a otro Rey. Y hechas las exequias de su padre dio la buelta a Murcia, y como adelante veremos se la entregò despues al Rey don Fernādo de su propia voluntad. El Rey don Iayme, dexando puesto cerco a Valencia, fue sobre la villa de Morella, que era de don Blasco de Alagon



*Lib.I.Cap.XVIII. Aparecimiento*

Alagon y la tomó, y en su recompensa por ser plaza fuerte, le dio a Peña, Saltaço, y Maria. En este acto se halló presente el Rey Abuzeyt, y quedó tan pagado de la magnificencia, y autoridad del Rey don Iayme, q̄ de nuevo se le ofreció a su seruicio, y le fue acompañando hasta Teruel, adonde el Rey don Iayme le dio muchas villas, y lugares cō otras propiedades en termino de Xatiua en que viuiesse, de los quales hasta oy poseen muchos los Veluifios sus descendientes, linage muy noble y estimado en el Reyno de Valencia.

---

*Capitulo XVIII. En que se declara donde vi-  
uio el Rey don Vicente de Beluis y su  
muerte dichosa.*

**E**N el Obispado de Cuenca en cierto distrito, que oy llaman los de aquella tierra la region de Vngria ( quiza porque Vngaros la habitaron ) por donde corre el rio Zangara, entre muchos lugares que ay cerca del Villarejo de Fuentes, y Huete, que los mas conocidos son, Villar del Aguila, Villargordo, Palomares, Zafra, y Huerta, ay vn monte alto por cuya falda passa Zangara, en el qual ay vna torre antiquissima de fabrica y architectura Romana, q̄ comunmente  
llaman



llaman la torre del Azeyte, y no està lexos de la ciu-  
dad de Cuenca, adonde se recogio el bué Rey Abu-  
zeyt, quando Moro, y a don Vizente Beluis por ser  
Christiano, de donde tomò nombre la torre, aun-  
que cõ la antigüedad ya corrompido: en la qual vi-  
uio muchos años, y acabò en santa vejez. Si mira-  
mos las causas, que le pudieron mouer a hazer esta  
retirada, se podra considerar, que la vna seria el a-  
partarse de los Reynos que antes posseyra, y perdio,  
quitando la ocasion de acordarle de aquellas prof-  
peridades: porque abiertos los ojos del alma, cono-  
cia ya que no le podian ser parte para alcançar los  
bienes eternos, que aguardaua en la otra vida: pues  
quanto mas descargado de las cosas temporales de  
aca, tâto mejor podria, desembaraçado de ellas, ca-  
minar a las perdurables, e incomprehenfibles, para  
cuyo conocimiento auia visto tantos milagros, y  
passado por tâtos trabajos. La otra, porq̃ el Rey don  
Fernando le dio alli tierras, y lugares en que pudief-  
se passar, y viuir, quando elle entregò a Carabaca, y  
el señorio de los demas lugares que tenia en aquella  
parte, y el Rey la dio de alli a poco a la orden de los  
Templarios, y tambien por poder gozar de la co-  
municacion del santo Doctor don Gines Perez Chi-  
rinos, a quien el amaua mucho, como instrumento  
de su conuersion, y vida Christiana, y con sus conse-  
jos yr aprouechando mas cada dia en la virtud, y

R                      san:



*Lib. I. Cap. XVIII. Aparcimiento*

santas costumbres; pues siendo el tan docto, y zeloso del bien de las almas, procuraria yr reduziendo la suya a mayor perfeccion, que como hombre ya tan hecho, quando professò la Fè, abria menester su ayuda, por yr cada dia conociendo mas las grandezas de Dios, y miseria nuestra, y echando de ver que para agradarle, no ay mas diferencia entre los Reyes poderosos, que entre los hombres, que menos se conocen en el mundo: antes por la mayor parte suele a estos comunicarles sus diuinos dones, negandolos a aquellos: ya por falta de verdadero conocimiento metidos entre sus grandezas: ya por hallarse embaraçados en las cosas terrenas, y con el gouierno de sus Reynos, que al cabo el que bien los conoce, echade ver de quan gran impedimento son para tratar de la virtud. Su ocupacion era cultiuar la tierra, y de sus rentas estender largamente la mano con los pobres socorriendoles sus necesidades, pareciendo a los ojos de todos vn retrato de Angel, viendole vn hombre pobre, auiendo sido Rey tan poderoso, como las cifras de atras nos dizen, y señor de tantos Reynos, y que vivia en este estado tan alegre, despreciando las cosas del mundo, como si fuera señor dellas, y las tuuiera debaxo de sus pies: pendiente solo de la voluntad de Dios, a quien desseaua agradar. Demosle



mosle infinitas gracias , pues así sabe hazer de leones corderos , de Gigantes enanos , y de sabios humildes . El Doctor fray Iuan Egido de Zamora dize que le vio , y tratò , por estas palabras : *Ego dum hac scriberem aliquoties allocutus sum ( scilicet Azebuteum , vel dominum Vicentem Veluisium ) erat homo comes , humanus , prudens , iustus , procero corpore , iure regio , oculis pulcherrimus , facie decora , plena maiestate , capillis demissis in tegumentum capitis serico , veste purpurea , semper multis famulis comitatus , filij eum sequuntur .* Quiere dezir , quando esto escriuia , conoci y hablè a Abuzeyt , o Don Vicente Beluis , era hombre muy bien criado , y comedido , humano , juto , y alto de cuerpo , de aspecto Real , ojos muy hermosos , rostro venerable , lleno de Magestad : tenia el cabello largo , y vn bonete de seda en la cabeça , andaua siempre vestido de grana , y acompañado de muchos criados , y de sus hijos que le seguian . Hasta aqui son palabras deste autor . Tuuo siempre impresso el buen Rey en su coraçon el milagro que vio de la Santa Cruz , y para mayor deuocion suya despues de auerle hecho pintar con las circuntancias , que auemos dicho q̃ esta en su Capilla , quiso se le pintassen tambien en las paredes del oratorio , que tenia en aquella torre dõde se le dezia Milla cada dia , por tener

R 2

fieri



## *Lib.I.Cap.XVIII Aparecimiento*

siempre ante los ojos la singular merced, que la diuina Magestad le hizo, sin auerla merecido, y darle gracias por ello. Estas pinturas que hizo pintar en la torre, aunque oy ay señales dellas, con la mucha antigüedad, y falta de cuydado es muy poco lo que vienen a distinguirse: pero anme assegurado hombres ancianos de aquella tierra que las vieron, y que eran las mismas, que oy se conseruan en la Capilla de la santa Veracruz: y que algunas tierras y heredades que dexò juntamente con la misma torre al hospital de Santiago de la ciudad de Cuenca, oy las posee y goza el mismo hospital. Y el mismo fray Iuan Egidio, declarando lo que los Reyes de Castilla, y Aragon auian dado al Rey don Vicente, para con que viuiesse, porque se quiso despojar de quanto tenia en la otra ley, para no entrar en la de Christo con bienes ganados en la de Mahoma, dize que el Rey don Iayme le dio vn Condado en el Reyno de Valencia, y muchas propiedades, y lugares que dexò a sus hijos, y el Rey don Fernando de Castilla le dio rentas en Cartagena, Lorca, y Mula, y cerca del villar del Aguila en el Obispado de Cuenca vn lugar, y vn castillo, y muchas tierras. Hallose en la toma de la villa de Lascales, y en la possession de la ciudad de Murcia, y en la conquista de Seuilla con el Rey don Fernando, donde fue heredado de algunos bienes, como otros señores, de los que to-  
ma-



maron a los Moros: y en las entradas que hazia la gente de Cuenca en tierra de Moros, el los acompaña-  
ua, y aconsejaua: y para las cosas de su alma se valia de los Obispos de aquella ciudad, y del Consejo del buen Maestro Don Gines Perez Chirinos. Fue varon exemplar, constante como Iob en lo prospero y aduerso: y este mismo autor dize, que hasta en la muerte quiso Dios mostrar que le queria bien, haciendo milagro, pues vino a morir el mismo dia de la fiesta de la inuencion de la Cruz a tres de Mayo año de 1270. que fue el dia en que se conuirtió 39. años antes: porque si aquel fue el principio de su conuersion, este fuesse principio de su gloria, siendo el ya de 82. años, y es tenido por hombre santo, y no me atreuiera yo a darle este titulo, sino se lo huuiera dado el reuerendissimo padre F. Francisco de Gózaga, General que fue de la orden de S. Francisco en la muy limada Cronica, que hizo de su orden, para que tuuo muchas escripturas, y testimonios originales del Monasterio de S. Francisco de la ciudad de Valécia, que fundò este mismo Rey: y como dize el padre Rebolledo en su primera parte, en q̄testifica la santidad deste Principe, por estas palabras rectamente traduzidas de Latin en Castellano en la segunda parte, hablando del Conuento de Valencia; como el Rey Moro de Valencia, ciudad insigne de la España citerior, que està apartada  
del



*Lib. I. Cap. XVIII. Aparcimiento*


del mar mas de tres millas, supiese que dos frayles menores cerca de alli predicauan contra la secta de Mahoma, ensalzando la Fè de Christo los matò ( que son de los que arriba dexamos hecha mencion ) al qual dixeron en espiritu prophetico antes de su martyrio que auia de morir Christiano. Y auendolo despojado de su Reyno Zahé señor de Denia, y echado del. Don Iayme Rey de Aragon le boluio a recobrar el año de mil y dozientos y treynta y siete, y dexada su secta, limpio con el lauatorio del bautismo, dio el mismo lugar donde fueron martyrizados los dos santos frayles para Yglesia dedicada a san Francisco, donde oy es su Conuento en Valencia, &c. En el qual entrando en el primer claustro a la mano yzquierda, como entran en la Yglesia està vn sepulcro bien labrado deste Rey, llamado Zeyt Abuzeyt, y despues de bautizado se quiso llamar Don Vicente Beluis: viuió santamente, y santissimamente murió. Y està alli vna Capilla dedicada a estos santos Martyres. Hasta aqui son palabras deste venerable autor. Y aunque dize el padre Rebolledo, que ay en el Conuento de san Francisco de Valencia sepulcro deste Rey, no està enterrado en el, que si lo estuuiera no lo callara. Y aunque en esto anduieron comedidos los Religiosos de aquel tiempo en honrarle con auerle hecho alli su sepulcro, no se quiso



quiso enterrar en el por humildad, teniendose por indigno de enterrarse en el lugar donde aquellos santos estauan. Y así se mandò enterrar en la misma torre donde murio en la Capilla que tenia en ella. Despues de la muerte deste Rey Don Vicente, viuió diez años el santo Maestro Don Gines Perez Chirinos hasta el de 1280. y acabò su vida cò dicho- so y bienauenturado fin, y jaze enterrado en la Igle- sia mayor de Cuenca en la naue de las dignidades, la qual puede estar en tenerle, muy còtenia, como a varon tan singular, y que Dios le tuuo para alcan- çar tã gloriosas empresas. No he podido aueriguar el dia y mes en q̄ murio, pero pues el goza de la eter- na, no importa q̄ en esta vida se sepa quãdo murio.

---

*Cap. XIX. De como los dos hijos del Rey Don Vicente fueron tambien Christianos.*

 A q̄ hemos visto el felice, y dichosissimo fin del santo Rey Dñ Vicēte ser à justo se- pamos, lo q̄ hizo Dios de sus dos hijos, q̄ como su diuina bondad se acomoda siempre al bien de todos, nõ auia de querer que hijos de tan buen padre dexallen de parecer a los suyos. Hu- diel Rey de Murcia fue (como queda dicho) hijo del valeroso Abenhuc, que era del linage de los Re- yes Moros de Zaragoza, y tuuo su casa y poses- siones



siones en el valle de Ricote con algunos lugares, como fuerò Hellin, Calasparra, Tobarra, Munuera, y otros en la Múcha de Aragón, y de Chinchilla, el qual se rebelò contra Zeyt Albuzeyt Rey de Murcia, y contra los Almohades. No quisieron obedecelle Cartagena, Lorca, Mula, ni Bullas, que obedecian a Abuzeyt. Abenhuc apoderado de Murcia se coronò por Rey della, y dexò a este Hudiel, que era hijo mayor suyo, pero poco belicoso, y no parecido a su padre en la grandeza y valor, el qual teniendo nuevas, que el santo Rey don Fernando se aprestaua para la conquista del Andaluzia, y pareciendole que de aquellas mociones no podia el salir bien librado, y que los Alhamares Reyes de Granada, grandes enemigos suyos le acolauan por diferentes partes, y que el vnico remedio para allegurar su Reyno era confederarse con el Rey don Fernando, que a la sazón estaua en Burgos, despachò sus Embaxadores, y llegando a Toledo hallaron alli al Infante don Alonso su hijo, mancebo de 19. años, que auiedo entédido de ellos lo que contenia su embaxada, abrio las cartas, porque ofrecia por ellas al Rey su padre la mitad de las rentas de su Reyno, porque le recibiesse debaxo de su proteccion Real còtra qualquier enemigo que le molestasse: especialmente còtra los Reyes de Granada. Y como el partido era tan auentajado, y sin esso se ganaua la amistad de vn enemigo.



nemigo poderoso, sin dar parte a su padre lo aceptò. Y volviendo a despachar los Embaxadores, le partio el tras ellos a Murcia: llegado que fue Hudiel lo recibio con grande aparato, y ostentacion Real: lleuaua consigo el Infante al Maestre de Santiago frey Pelayo Correa, varon de mucha prudencia, y virtud, y assentaron el negocio muy a satisfaciõ del Infante, con lo qual fue poniendo Gouvernadores en el Reyno, y en el castillo de Murcia Alcayde de su mano por el Rey su padre: las ciudades de Lorca, Cartagena, y Mula no se quisieron rendir, porque estauan a deuocion de Abuzeyt, y por no yr preuenido el Infante para hazerles guerra, passò adelante a Toledo, adonde ya hallò al Rey don Fernando su padre, y le dio en particular cuenta del suceso. Y desseando confirmar en el proposito comenzado al Rey Hudiel, y a sus Moros, passò el mismo Rey a Murcia adonde Abuzeyt, y sus dos hijos Abahomat, y Alibuzeyt le visitaron, los quales se bautizaron alli, segun dize fray Iuan Egidio, y que los bautizó el Arçobispo de Toledo don Rodrigo en nuestra Señora de la Rexaca, y el mayor se llamò, tomãdo el nombre de sus padrinos, don Fernando, y el menor don Alonso, porque los apadrinaron el Rey y el Infante. De alli passò el Rey don Fernando a la conquista de Seuilla, y del Andaluzia, y el Infante se quedò alli apoderandose de los lugares que arriba

S

ba



*Lib. I. Cap. XIX. Aparecimiento*

ba no quisieron rendirse, ayudandose mucho del valor del Maestre Fray Pelayo, y de las ordenes que para ello dio Abuzeyr. Y acabada la faccion se detuvo muchos dias el Infante en Carabaca, visitando la santa Cruz: juzgando que no era la posesion de la villa de tanta estima, como auerse apoderado de la santa reliquia, y dexò alli para su guarda algunos Capellanes, y mucha copia de escuderos hijosdalgo, como cosa de tanta estimacion, y ser el lugar el mas principal de toda aquella comarca, y frontera del Reyno de Granada. Quantos fueron estos y como se llamaron, y de donde fueron naturales, no lo he podido averiguar. Solo he visto muchos priuilegios de exenciones, que los Reyes, y los Maestres les concedian a los q̄ veniã a poblar a esta tierra, entre los quales ay vno del Rey don Hérrique el 3. cōfirmado despues de su nieto dō Hérriq̄ el 4. año de 1472. en que los essetan de las Martiniegas, Alfõfigas, y de todos los seruicios, pechos, y tributos que a el Rey se le pagassen, su data en Medina del Campo a dos de Mayo Era de 1412. Pero todos los antiguos, que aora viuen dizen que decien de aquellos primeros pobladores (seanlo muy enorabuena) y que en el archiuo desta villa auia mucha luz de todo esto, pero que quando los Moros quemaron este lugar, como adelante veremos en el libro segundo, se quemaron. Lo que yo podre

dre



dre dezir es, que en el ay tanta nobleza, como en  
oro qualquier de los de España, porque por el año  
de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, sien-  
do esta villa de treziētos y treynta y ocho vezinos,  
huuolos ochenta y siete dellos hijosdalgo, que rigu-  
rosamente probaron su intencion; quando acabada  
la conquista del Reyno de Granada mandaron los  
Reyes Catolicos don Fernando, y doña Isabel esta-  
blecer la hermandad nueva en Castilla: porq̃ la vieja  
a mas de 400. años que se fundò, y es la que oy està  
en Toledo, Talavera, Ciudad Rodrigo, y otras par-  
tes. Y lugar que entōces era de tan corta vezindad,  
y tanta nobleza, oy que passa de dos mil vezinos q̃  
terna? Exercitò en todo tiempo la gente desta villa  
su valor de tal manera, assi porque lo probeyo Dios  
por ser tātos años frontera de los Moros del Reyno  
de Granada, como por auerlos hecho de su natura-  
leza valerosos y sagazes, valientes, y de grandes ani-  
mos, biē dispuestos, fornidos, y sueltos, que nos pu-  
dieramos alargar en esta materia buen pedaço. Y  
para que se vea, si en las demas cosas tenian bien  
probada su intēcion, porne aqui, por no ser largo, so-  
solo vn hecho suyo, para que por el se juzgue, como  
serian los demas. El año de 1403. siendo Alcaldes  
ordinarios desta villa Rodrigo de Robles, è Ybāñez  
Burrueco, auiendo tratado entre si de cierta befa,  
que los Moros les auia hecho, quādo quemarō esta  
villa,



*Lib. I. Cap. XIX. Aparecimiento*

villa, se determinaron tomar vengança dellos, y eligiendo por cabeças a los mismos Alcaldes, encomendandose a la Santa veracruz, con cuyo amparo se auenturauan, entraron por los terminos de la ciudad de Huesca, que era el primer lugar del Reyno de Granada, quemando, y talando los campos, no perdonando Moro, que muerto, o cautiuo no tomasen, y recogiendo gran presa de cauiuos, y ganados dieron la buelta a Carabaca por lo alto de la ciudad de Huesca: y a cosa de vna legua della en el llano, que llamã el Lecajon entre la ciudad, y la hermita de las santas Martyres Alodia, y Nunido, que fueron alli martirizadas, salieron a ellos muchos Moros de Huesca, y escaramuzaron con ellos ribera del rio que passa por la misma ciudad, con tanto valor y porfia que durò el encuentro la mayor parte del dia. Y aunque para cada Christiano auia mas de cinco Moros, el esfuerço de los nuestros fue tan grande, que aunque la ventaja era tanta los resistieron hasta que quatro mancebos de los nuestros, que se quedaron atrafados, viendo de lexos la escaramuza tã trabada, vno dellos tomò vna vara larga, y puso en ella vn paño blanco, y començaron a gritar, como que les yua a los nuestros vn gran socorro, con lo qual, y con su llegada fue tan grande el animo que cobraron todos, que cerrando con los Moros, apenas quedò dellos quien lleuasse las nuevas a Huesca,



Huesca, porque auiendose puesto estos quatro mácebos en la puente del rio, que era por donde se auian de escapar no dexaron ninguno que degollando no lo echaron en el, y como las aguas llegauan a Huesca bueltas en sangre, juzgauan las Moras, que se quedaron solas en ella, que era la sangre de los Christianos, y de rabia no se hartauan de beuer della, beuiendo la de sus hijos, maridos, y padres, y por faltarles a los nuestros armas, y otros pertrechos, no entraron la ciudad por no poderla despues conseruar, ni defender. Y así dieron la buelta a Carabaca ricos de despojos, vitoriosos, y satisfechos del agrauio. Y en esta forma sustentaron ellos, y los naturales de los demas lugares circunuezinos mas de 250. años las armas cōtra los Moros destas fronteras, con hechos famosos.

---

*Cap XX. De como la Baylia de Carabaca salio de la orden de los Templarios.*

**P**OR muerte del Rey dō Fernando el Santo sucedio en el Reyno de Castilla el Rey dō Alōso el 9. su hijo, llamado el Sabio, q̄ por ser de cōdiciō muy desabrido andauan los vassallos muy descontentos de su gouierno, q̄ aũq̄ fuesse bio en las matematicas, astrologia, leyes, e historias, no se acomodò a la tēplāça, su auidad, y buē gouierno, porq̄ su prodigalidad fue desmedida, con q̄ tenia  
de san



## *Lib. I. Cap. XX. Aparecimiento*

defangrado el Reyno, y sus rentas acabadas, y del  
lustròle quanto hizo aquella soberuia, y diabolica  
locura que le dio, en poner lengua en las obras de  
Dios, queriendo enmendar la fabrica del hombre.  
Y porque no quedasse sin castigo, despues de auer  
visto caer algunos rayos con que se boluio a Dios,  
pidiendole perdon le embiò vn Angel, que le dixo,  
q̃ por aquel pecado moriria despojado del Reyno.  
Y fue así que su hijo don Sancho el Brauo se loqui-  
tò, como lo refiere el padre Mariana lib. 4. c. 7. Hizo  
este Rey con ayuda de Moros sapientissimos las ta-  
blas Astronomicas, y con la de los mas doctos Iurís-  
tas de Francia, è Italia las famosas leyes de las parti-  
das, y vna Cronica de España, y otros libros. Y al  
fin de sus dias haziendo su testamento por Setiem-  
bre del año de 1283. dexò por sus herederos a  
don Alòso, y a don Fernàdo de la Cerda sus nietos,  
hijos del Principe don Fernàdo su hijo mayor, por  
ser el ya muerto en vida de su padre. Y a falta de e-  
llos, y de su sucecion llamò a don Felipe su primo,  
Rey de Francia, como nieto de la Reyna doña Blá-  
ca, y hijo de S. Luys, sin llamar a dō Sancho su hijo  
segūdo, por auerle echado su maldiciō, ni a dō Iuā,  
ni a dō Diego sus hijos tercero, y quarto por el abo-  
rrecimiento q̃ siēpre tuuo a don Sancho. Y aūq̃ en  
parte parecia (a nuestro iuyzio) justo lo q̃ el Rey dō  
Alonso hazia con el por la inobediencia paterna,  
et



en este caso tiene disculpa: porque lo que don Sancho hazia ya no tiraua al odio que parece podia tener a su padre por reynar, como otro Absalon, si no a cumplirse por alli lo que el Angel le auia pronosticado, executandose assi el castigo de Dios. Mu-  
rio el Rey don Alonso a veynte y vno de Abril de 1284. Este llamamiento de los Cerdas a la sucesion del Reyno daua no poco cuydado al Rey don Sancho, porque le parecia que el Reyno andaua con demostraciones de parcialidades. Siguieron la parte de don Sancho el Maestre de los Templarios, dō Sācho Yañez, y dō Fernando Paez su comēdador mayor, q̄ residia en esta villa de Carabaca, q̄ era baylia y cōuēto de aq̄lla ordē. En este tiēpo era Alcayde de la fortaleza de aqui, y de las de Cehegin y Bullas, Bermudo Melendez, q̄ tābiē seguia la voz del Rey dō Sācho, y como dize F. Iuā Egidio de Zamora, sucedio entōces q̄ vino sobre el castillo de Bullas Ali Mahomet Alcayde de Huesca, y apretole tanto que le entregò la fuerça; y refierelo por estas palabras traduzidas de Latin en Castellano. En nue-  
stros tiempos Bermudo Melendez Cauallero del Temple, y Castellano de Carabaca, Bullas, y Cehegin, fue cercado en el Castillo de Bullas por Ali Mahomet Alcayde de Huesca, en el Reyno de Granada, y apretado de la hambre cō poca defensa se la entregò. Dezian que este era hijo de Lam-  
pader,



pader, y nieto de Abenlampader Cauallero Mocarabe de Toledo. Fiado el Rey dō Sācho q̄ por aq̄lla parte tenia seguro su partido, viendo que con tā poca resistēcia se auia entregado aquella fuerça al Moro, sintio el suceso de manera, que por ello quitò luego a los Templarios la villa de Carabaca, y la incorporò en la corona Real auiedo 44. años que fue dada a aquella orden, y por respecto del Maestro don Sancho Yañez les dexò las fortalezas. De lo qual ay vn priuilegio en el archiuo desta villa del mismo Rey don Sancho, del tenor siguiente. En el nombre de Dios, que es Padre, y Hijo, y Espiritu Santo, tres personas, y vn solo Dios, y de la bienauenturada Virgen santa Maria su madre, y a honra y seruicio de todos los santos de la Corte celestial. Por gracia, fauor que auemos de mejorar en el nuestro tiempo los nuestros logares, segun la manera en q̄ los fallamos, permanecer, porque los de nuestro señorio non puedan auer franqueza en ninguna gracia fueras de tiniendo cuenta, que les viene de nos, que las gracias dadas el nuestro Señor Dios a los Reyes, e a los Principes, e ellos anlas de repartir con los suyos, segun que es menester. Por tanto auiendo gracia, e labor de llevar Carabaca delante, e de les fazer mucha merced. Queremos que sepan por este nuestro priuilegio todos los que aora son y seran de aqui adelante, como nos don Sancho por la gracia  
de



de Dios Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, del Algarue, en vno con la Reyna doña Maria mi muger, y con el Infante don Fernando mi hijo, primero heredero. Porque supiemos en verdad q Bermudo Melendez Comedador de Carabaca, è de Cefegin, dio el castillo de Bullas, è entregolo a los Moros, è tiene otros dos castillos, è viene en grã daño de toda la tierra, q es cerca dellos, tenemos por biẽ d tomar estos castillos para nos, è por fazer bien, è merced a los pobladores, que agora son, è de aqui adelante seran, è porque sean mas ricos, è mas abondados, è ayan mas voluntad de nos seruir, fazemos a Carabaca villa sobre su, è damosle a Cefegin, è a Bullas por aldeas, e otorgamos les que sean Reales, è ayan el fuero de Alcaraz, y los buenos vsos, è costumbres que ellos an, è mandamos que ayan todos los terminos por aquellos logares, que mejor, è mas cumplidamente los ouieron en tiempo de los Moros, y despues hasta aqui, y defendemos que ninguno sea osado de yr contra este priuilegio para quebrátalle, ni para minoralle en ninguna cosa, è qualquier lo fiziere abria nuestra ira, è pecharnos ia en oro y oij. maravedis de la moneda nueva, è a los pobladores dichos, è a quien su voz tuuiere todo el daño doblado. E porq esto sea firme, mandamos que se selle este nuestro priuilegio co nuestro sello de plomo.

T





## *Lib. I. Cap. XX Aparecimiento*

mo. Fecho el priuilegio en Salamanca Lunes a 10. dias andados del mes de Enero era de 1324. Este fuero de Alcaraz es el q se dio a Alcaçar de Cõsuegra, y este mismo se dio a Cuenca, que es el antiguo de Sepulueda. Sintieron tanto los Templarios el auer desmembrado de su orden estos lugares, q voluiendo por su reputacion, de alli a algunos dias cõ la gēte de Carabaca, y Cehegin salierõ, ayudádoles el Adelātado del Reyno d Murcia dõ Fernādo Perez de Guzmā, como dize F. Iuā Egidio de Zamora y sitiaron el castillo de Bullas, de manera que los Moros se lo voluieron a entregar cõ buenos partidos. Los recelos del Rey don Sācho que arriba apuntamos, no pararon en solo recelos, porque en este tiempo huuo grandes reoluciones en el Reyno: porq don Pedro Rey de Aragõ tomò la voz por los Infantes don Alonso, y don Fernando de la Cerda, y se fue entrando con esta ocasion por todo el Reyno de Murcia, apoderādose del, y de todos los lugares de su comarca, hasta las frōteras del de Granada: ayudaua a esto tambien la Reyna de Francia doña Violante abuela de los Infantes, y los Reyes de Portugal, y Granada, y despues se les allegò don Iuā Nuñez de Lara, y tomaron las armas contra el Rey don Sācho, y entrando por Castilla don Alonso de la Cerda se puso sobre Leõ, y le tomò, y dio titulo de Rey de la su hermano don Fernādo, y de alli pasaron



farō a Sahagū, dōde apellidarō por Rey de Castilla a don Alonso, y estando sobre Mayorga, que seguia la voz del Rey don Sancho, defendiendose valerosamente, por ser caniculares, y auer en el exercito falta de mantenimientos, sobreuinieron a la gente grandes enfermedades, y muertes, con que les fue forzoso boluerse a retirar. Preuenido el Rey don Sācho para la defensa murio a esta fazō, a quiē sucedio el Rey dō Fernādo el Enplazado su hijo niño de poca edad, q̄ el valor de la Reyna su madre, que fue varonil, y admirable, le conseruò en el Reyno entre tantas reuoluciones, por donde nacio tomar en este negocio medios, cometiendole a tela de juyzio; y para esto se nombraron Iuezes. Por la parte de don Alonso de la Cerda fue nōbrado don Donis Rey de Portugal, y por la del Rey dō Fernādo el Infante don Iuan su tio, y por la de Aragon para lo que tocaua a restituyr a Castilla los lugares que de ella se auia apoderado el Rey don Pedro, a don Cimenno de Luna Obispo de Zaragoza. Fue la junta destos Iuezes en el termino de Torrella en vn sitio muy ameno a las faldas de Moncayo. Y auiendo oydo los Iuezes muy de espacio, y con mucha atencion quanto las partes articularon, y quisieron alegar de su justicia, pronunciaron senten-  
cia el primero dia, en quanto a la pretension del Rey de Aragon, que el rio Segura partielle



terminos entre los Reynos de Castilla, Aragón, y Valencia, q̄ fue sentēcia muy en fauor de los Aragoneses, porq̄ se les añadió a su Reyno la ciudad de Alicáte, y su tierra: y q̄ el Reyno de Murcia, Lorca, y Carabaca, Mula, y Alcaraz quedassen para la corona de Castilla. Pronūciada esta sentēcia, el siguiēte dia pronūciaron la de dō Alonso de la Cerda, en q̄ mandarō, q̄ de alli adelante no se intitulasse Rey de Castilla, y q̄ restituyesse a la corona todas las ciudades, villas, y castillos de q̄ estaua apoderado, y le dieron a Atiença, Bejar, Valdecorneja, Xibraleon, Sarria, con otros muchos lugares, y tierras en que viuiesse, con que cessaron las reuoluciones.

---

*Cap. XXI. De como la villa de Carabaca vino a ser de la orden de Santiago, y los Comendadores que an sido de ella.*

**C**Arabaca (como queda dicho en el cap. precedente) fue Abadia de los Téplarios, adōde de ordinario residia el Maestre de aq̄lla orden, y desde q̄ el Rey dō Sācho la separò de ella, hasta q̄ vino a la de Sātiago, estuuò en la corona Real 58. años desde el de 1286. hasta el de 1344. q̄ el Rey dō Alōso el onzeno, siendo el Infante dō Fadriq̄ su hijo Maestre de Sātiago, hizo donacion a el, y a su ordē desta villa, y de la de Cehegin, y Bullas, como se declara en vna escritura q̄ està en el almocraz del hospital de



de S<sup>ti</sup>ago de la ciudad de Cuenca dōde: dize q̄ Carabaca, Cehegin, y Bullas fuerō primero de la baylia del Tēple, y q̄ este Rey se las dio a su hijo don Fadriq̄, y a la orden de Santiago de la espada, cō condition q̄ no las pudiesen vender, trocar, enagenar, ni empeñar, y q̄ referuaua para si la moneda forera, y los mineros de oro, y plata desta tierra. Tābiē parece esto ser así por otra escritura signada de Alōso Rodriguez Yañez, escriuano d̄ Cehegin, ante quic̄ se tomò la possessiō por el dicho Infante dō Fadriq̄ era de 1385. q̄ es año de 1347. en q̄ los moradores de Carabaca juraron al Maestre fidelidad, y tener la villa, y castillo al mandato del señor Infante Maestre. Y desde este tiēpo huuo Comendadores en esta villa, y siēpre q̄ sucedio Maestre en la orden de nuevo, se le hazia el mismo juramento, hasta q̄ entrò la orden de S<sup>ti</sup>ago en poder de los Reyes de Castilla, a quien por particulares concessiones de los sumos Pōtiffes se dio la administraciō perpetua de ella, y d̄ las demas ordenes militares d̄ Castilla, y d̄ los demas Reynos. Los Comēdadores q̄ à auido en esta villadespues q̄ fue dada a la ordē d̄ S<sup>ti</sup>ago son estos, segū he podido recoger d̄ priuilegios, y otras escrituras. El primero q̄ hallo, q̄ huuo fue Garcisanchez Mesia, por los años de 1348. vn año despues q̄ tomò la postession de Carabaca el Infante don Fadriq̄: a este Comēdador sucedio Pedro Aluarez, y a el Gil  
Ro



Rodriguez Noguero, y despues del don Gomez de Sotomayor, a quien sucedio Diego G6nalez de Mendoza, y por su muerte Pedro Lopez Faxardo, en cuyo tiempo huvo muchas discordias en esta villa, por su aspera condicion, y a el sucedio Vidal de Soto, y a este Cauallero Garcilopez de Cardenas en cuya fazon corrieron los Moros esta tierra, y lleg6 a Calasparra, y auisando el a las fronteras, y a la ciudad de Murcia, salieron los de Lorca, que en todas ocasiones se han mostrado valerosos, juntandose con los de Carabaca, pelearon con ellos en el termino de la villa de Moratalla, que llaman el Puerto el Conejo, y los apretar6 de manera, que a 600. Moros de acuallo, y a 3 y. de apie que venian, los vencieron, y mataron los mas dellos, y les quitaron la caualgada en la Cañada Lacruz, de donde le qued6 este nombre; porque dizen que se les aparecio ent6ces nuestra santissima Cruz. Fue este caso por los a~nos de 1440. A Garcilopez sucedio Ju6n de Hincastrofa, y a el Gomez Faxardo: despues del fue don Iuan Pacheco, y por auer muerto sucedio en su lugar Ju6n de Haro, y luego don Iuan Chacon se~nor de Cartagena, que fue el que labr6 las salas pintadas que estan arrimadas a la torre en que est6 la Capilla de la santa Veracruz por el a~no de 1488. como se descubre por vn letrero que ay en contorno dellas con el escudo de sus armas, puesto en muchas partes dellas.



llas. A este sucedio su yerno don Pedro Faxardo primero Marques de los Velez, que fue el que hizo el retablo de madera que oy està en la Capilla y altar de la santa Cruz año de 1521. copiado del antiguo que alli estaua desde el tiempo del milagro. Por muerte del Marques don Pedro sucedio en esta encomienda don Luys Faxardo, y a el don Iuan de Zuñiga, el qual al sexto año que la tuuo la renunciò en manos del Rey don Felipe segundo nuestro señor, el qual la proueyò en Iuan Andrea de Oria, y por su fallecimiento el Rey don Felipe tercero nuestro señor por el año de 1609. la proueyò en dō Cristoual de Rojas y Sandoual Duque de Vzeda hijo mayor del Duque de Lerma, y sucessor en su estado, casa, y mayorazgo.

Consiste esta encomièda en dos villas de mucha vezindad, y estimaciõ, la vna es Carabaca, y la otra Cehegin a vna legua della, lugar de 1500. vezinos ambos de grandes cosechas de frutos, y otros muchos aprouechamientos como auemos dicho.

*Fin del libro primero.*

LIBRO









# LIBRO SEGUNDO

EN QUE SE REFIEREN ALGUNOS DE LOS MUCHOS MILAGROS, que ha obrado nuestro Señor por medio de la Santa Veracruz de Carabaca, y por las Cruces tocadas a ella, en diferentes partes del mundo.

*Cap. 1. De algunos milagros que se hallan en una relación del Archivo de la Santa Cruz, y de los incendios que hubo en su torre, y quema desta villa por los Moros.*



**R**A R A Disculpar a los antepassados naturales desta villa, del descuydo, que algunos juzgan, que han tenido en no poner en historia desde sus principios el misterioso aparecimiento de la Santa Veracruz, y milagros que auia hecho, he querido

V

co



començar el capitulo y deste segundo libro y en re-  
ferir entre algunos milagros que Dios N. S. por  
medio desta santa reliquia ha obrado, las vezes, que  
fueron muchas, que esta villa, y la torre donde està  
la santa Cruz, y sus archivos an sido quemados, assi  
por casos inopinados, y no advertidos, y otros mis-  
teriosos, como por la violencia de los barbaros Mo-  
ros, que la infestauan. Y para esto me parecio aqui  
copiar la relacion autentica, que oy està en el archi-  
uo de la santa Cruz de algunos milagros: porque a-  
quel lenguaje antiguo haze en mi oydo vna conso-  
nancia muy grande de la estimacion de su verdad:  
aunque de los milagros que hizo en los primeros  
años por tiempo de mas de 117. despues de su apa-  
recimiento, no ay rastro, ni memoria dellos, y fue  
el tiempo en que mas se obraron, conforme lo que  
refiere fray Iuan Egidio de Zamora, pues por don-  
de comiença a escriuir el milagro de su aparecimiẽ-  
to, es diziendo, que a la fama de los muchos mila-  
gros que la santa Cruz obraua vino a esta tierra.  
De donde se colige, que fueron muchos: Y dase  
bien a entender ser esto assi, pues siempre Dios nue-  
stro bien suele a los principios soltar mas copiosa-  
mente los arroyos de su misericordia en estos casos,  
como auemos visto en nuestros tiempos, auer suce-  
dido assi con los milagros ~~que se obraron en esta villa~~  
~~de la santa Cruz, y en la torre donde està~~  
chofo



~~de la S. Cruz de Carabaca~~, y con el bien-  
 auctorizado Cardenal Carlos Borromeo, q̄ há sido tã-  
 tos en sus principios, q̄ no se podrian escriuir, y ya  
 oy son mas raros. Y lo mismo sucederia cō nuestra  
 santa Cruz en los principios de su santo aparecimiẽ-  
 to. El primer milagro q̄ refiere esta dicha memoria  
 autorizada por Alonso Ruiz notario publico de Ca-  
 rabaca, y muchos testigos, dize q̄ fue en tiempo de  
 Garcisanchez Mesia Comendador desta Encomiẽ-  
 da, deudo de don Gomez Mesia Maestre de Santia-  
 go, por estas palabras. En el tiẽpo de Garcisanchez  
 Mesia Comendador de Carabaca año de 1348. acẽ-  
 diose gran fuego en la Iglesia, e torre de la santa Ve-  
 racruz, q̄ la cera salia por la puerta ardiendo q̄ daua  
 hasta media pierna, e las llamas tan altas quedauan,  
 e se algauan fasta encima de la torre, e vn escudero  
 del mismo Comendador, con gran deuociõ dixo, q̄  
 el queria morir en seruicio de la santa Veracruz, e  
 queria sacar la caxa con ella, o morir, e diose de-  
 mano por medio del fuego, e entrò, e sacò la caxa  
 con la santa Veracruz, e non se quemò nin fizo  
 mal ninguno, e luego fue muerto el fuego. &c.  
 Digno era este Christiano, y piadoso escude-  
 ro, que de su nombr se tuuiera perpetua me-  
 moria, y se gloriaran sus descendientes venir  
 de vn padre tan valeroso, y de tanta piedad. Por  
 este mismo tiempo fue aquella vniuersal, y gran-



de mortandad, de cuya calamidad singular cantò Petrarca tantas y tan lastimosas miserias, cuyo presagio quiso dar a entender antes del la santa Veracruz, con este incendio misterioso, pues no se descubre quien huviessse sido causa del.

Despues desto, el año de la segunda mortandad, que fue el de 1350. siendo Comendador de Carabaca Pedro Aluarez, el mismo Comendador, è otros Escuderos suyos, è otros omes buenos que ay se acacieron, vieron subir a los cielos gran resplandor de cirios ardiendo de la Capilla de la santa Veracruz, escabrio vna gran señal, e luego fue la otra gran mortandad. Auiso fue este, que por la santa Cruz quiso Dios dar a los suyos, para que se aperci biessen con tiempo al trabajo que les amenazaua. Desta peste murio el Rey don Alonso el onzeno en el Corço de Gibraltar, como refiere Iuan Nuñez de Villafan, en la Cronica que escriuió deste Rey, cap. 341.

Otro si en tiempo deste Comendador mismo, corrieron los Moros a Moratalla, e llevaron caualgada, en la qual llevaron la muger de Diego Gil, e llevaronla a Velez, estando cautiuá en Velez, vna noche encomendandose a la santa Veracruz, desquizió vna puerta, e salio por zima de la cama donde durmia su señor, e llegó a otra puerta, e abriola, e fue a casa de otro Moro, donde estaua cautiuo o-

tro



tro Christiano, e era su primo, que auia nombre Gó-  
galo Ferrer, e abrio la puerta, e entrò, e desatòlo de  
vn cepo en que estaua, e descolgaròse por vn adar-  
ue, e al quarto dia aportarò en Carabaca, e velaron  
en la Iglesia de la santa Veracruz, e dexaron hi los  
fierros que traía el hombre cautiuo.

Otro si en tiempo de Gil Rodriguez Noguero, Comendador que fue desta villa de Carabaca acac-  
ció que vn dia, yendo mucha gente en procesion  
con la santa Veracruz, e lleuauala en los brazos Iuã  
de Pareja vezino que aora es en Lorca, en la sazón  
era moço fasta en catorze años poco mas, o menos,  
e lleuauan a el de brazo Pedro Garcia, que era en a-  
quella sazón escriuano en la dicha villa de Caraba-  
ca, e de la otra parte Iuan Pereton, e ellos yendo en  
su procesion, acerca de la Iglesia de san Bartolome  
del dicho lugar, la Veracruz dio vn tronido dentro  
del arca donde yua, que non supo que le auia acac-  
cido, e toda la gente fue muy espantada deste a tan  
grande milagro, e dieronla a Fernando hijo de Iuã  
Pereton, que era moço pequeño, que la lleuasse, e  
fueron su procesion, e desque tornaron a la Iglesia  
abrierò la caxa, e fallarò la plata en q̃ la santa Vera-  
cruz estaua engastonada toda rebentada, non se su-  
po la causa desto. En el mismo lugar dõde se oyò el  
estallido en la caxa se fundò despues la Iglesia Pe-  
roquial, que oy ay en esta villa.

Otro



Otro si en tiempo de Gil Rodriguez viuia con el vn ome que jugaua mucho a los dados, e quando los jugaua renegaua de la santa Veracruz, a tanto q le obo vn dia de tomar el diablo, e aũ por todo el no cessaua de renegar de la santa Veracruz, e vn dia saliendo el Comendador sobredicho, e otros omes buenos con el de la Iglesia de santa Maria, traia el dicho Comendador vna caña, e visto este que derrenegaua de la santa Veracruz, e arrebatò al Comendador la caña de la mano, e acogese a fuyr contra la torre de la santa Veracruz, e otros omes que fuerõ en pos del, e vieronle llegar fasta rempujar las puertas de la torre onde la santa Veracruz estaua, e las puertas non estauan cerradas con cerradura alguna de fierro, nin de madera, saluo que estaua emparejadas, e nõ obo valor de las abrir, e se alaçò entre dos almenas afuera del adarue, e dio a fondo consigo, e murio hi muerte mala, como a tal que renegaua de tal reliquia, e tal señora.

E despues desto estauan dos moços cautiuos en Huesca en casa de Ali Alcizar, e encomendaronse en la santa Veracruz, e dexaron hi los fierros, e el vno destos moços era de Arjona, y el otro de Mes, e salieronse del lugar en siendo noche, sin saber por donde venian, ni como les huuieste acacido, e otro dia fallaronse en esta villa.

Todo esto que hasta aqui se ha escrito acaccio del  
de el



de el año de 1360. hasta el de 1375. en tiépo que era Rey de Castilla dō Enrique el segūdo deste nōbre.

E despues desto, el año de la era de 1414. que es año de 1376. vino a Carabaca Alfonso Martin cedazero vezino de la ciudad de Seuilla en la colacion de san Gil ciego con vn hijo suyo, q̄ lo adestraua, e presentaron a la santa Veracruz vna Casulla d̄ seda, e vn Caliz de plata, e velò vna noche, e quando era la hora del quarto del alua, se adormecio, e quebraronle los ojos en sangre, quando despertó fue sano dellos, e vido, e tãbié como qualquiera de nos, e quedò sano. Esto fue ante el Comendador sobredicho, e ante otros omes buenos deste lugar.

El año de 1387. fue Comendador de Carabaca, y Treze de la orden don Gomez de Sotomayor, siendo Maestre de Sātiago dō Gomez Suarez de Figueroa, en tiempo deste Comendador aora puede auer 14. años poco mas, o menos, embio Pagan Rodriguez vezino de la muy noble ciudad de Murcia vna lápara de plata, en la mortaja de vn su hijo que era muerto, e amortajado, e el lo encomédò a esta Señora, e luego resucitó el moço, e ante todos se levantò la lápara, q̄ era hi primero, e alañò del azeite q̄ tenia en la nueva, e quedaron a mas cō azeite ardiendo seyendo hi presente Basco Fernandez Alcayde de Carabaca, e Pedro Gomez escriuano de Carabaca, e otros muchos omes buenos que lo vieron.

Abra



## Lib. II. Cap. I. Aparecimiento

Abrà como seis años (segun la cuenta llevamos el de 1382) vino gran tempestad de langosta a la villa de Lorca, que comia los panes, e falta los arboles, embiaron a Pedro Diaz de Cordoua, e a Pedro Iuan de Palencia, e a Iuan Corualan, e en procession deuotamente bañaron la santa Veracruz, e tomarõ de aquel agua que caia de ella, e lleuaronla a Lorca, e echaron del agua por la huerta, e dentro de tercero dia fue destruyda la tempestad, e non obo poderio de fazer mas mal de alli en adelante.

Hasta aqui llegalo que la memoria refiere.

---

*Cap. 2. En que se auerigua como esta villa de Carabaca fue abrasada por los Moros con los papeles antiguos, que auia en sus archivos.*

**A**L Rey don Henrique el segundo, succedio por su muerte don Iuan el primero su hijo, Rey que prometia grâdes cosas, y el que fue vencido de los Portugueses en la de Aljubarota. De las calamidades que passaron entõces, y sucedieron despues, dio manifestas señales nuestra santissima Cruz: porque en cosa de vn mes se puo fuego dos vezes a su Capilla, y se oyeron muy a menu



menudo golpes dentro de su caxa, que causò graue espanto. En tiempo deste Rey vinieron a su Corte desde Berberia hasta 160. Caualleros Mozarabes del linage de los Farfanes naturales desta tierra, suceßores de los antiguos Farfanes, que fueron llevados cautiuos a Marruecos ( como queda dicho en el lib. 1. capitulo 4. ) los quales haziã grandes gentilezas puestos acauallo, y como con la caualleria y cosas de las armas auia perseverado, perseveraron tambien en guardar la Fè Catolica. Por acariciarlos el Rey don Iuan salieron vn dia acauallo de Alcala de Henares, donde tenia su Corte, y poniendo piernas al cauallo en que yua en vn barbecho cayò, y le cogio el cauallo debaxo, y le matò! O Dios mio, y quan secretos son vuestros diuinos juyzios, y como en las desgracias no es mas preuilegiado vn Rey, que vn pobre labrador. Con esta muerte se siguieron en el Reyno despues grandes reuoluciones y alteraciones, con cuya ocasion tomaron los Moros osadia de entrar se por estas fronteras, y por otras partes. Porq̃ por el año de 1393. Mahomat Rey de Granada entrò por esta tierra del Reyno de Murcia haziendo grandes daños cõ 700. de acauallo, y 300. peones, venia el Moro por la parte de Lorca talando los campos, cautiuyendo muchos Christianos, haziendo grande presa de ganados, y llegò a esta villa, y la puso fuego por muchas

X

par



partes, que era entonces muy populosa, y fue el incendio, de tal manera, que toda ella se quemó, y solo se pudo guarecer la gente en el castillo, donde se le defendieron valerosamente, aunque cautivaron alguna, y entonces se quemaron las escrituras, y papeles del archivo desta villa. Era en aqueste tiempo Adelantado del Reyno de Murcia don Alonso Faxardo primero deste apellido, el qual salio en seguimiento de los Moros con 150. de acauallo, y alguna gente de a pie de la de Murcia, y desta tierra, y los alcançò (segun he visto por memoriales antiguos) cerca del termino desta villa, que llaman de los Campillos, y peleò con los Moros tan valerosamente, que les quitò la presa, y degollò muchos dellos, que para estos trazes mas importa el esfuerço de vn Capitan valeroso, como este, que mucho numero de soldados: y esta fue opinion de Alexandro Magno, quando dixo, que mas quisiera vn exercito de venados, que tuuiera por cabeça vn leon, que vn exercito de leones gouernados por vn venado. Por vna escritura del año de 1403. q̄ he visto en poder de vn vezino desta villa, consta deste incendio, que es del tenor siguiente. En la villa d̄ Carabaca Domingo 5. dias del mes d̄ Agosto del año d̄ n̄ro Saluador Iesu Christo de 1403. este dia estãdo jūtados en cōcejo general el Cōcejo justicia, e Regidores, e escuderos, oficiales, e omes

buc



buenos d̃ la dicha villa de Carabaca en el cemeterio  
d̃ la Iglesia de señor S. Salvador d̃ la dicha villa, segũ  
q̃ lo hã de vso, e costũbre de lo fazer, en presẽcia de  
mi Diego Martinez de Zafra escriuano publico  
desta dicha villa, e de los testigos y vso escritos, pa  
recierõ en el dicho Cõcejo oficiales Regidores, e o  
mes buenos de la dicha villa, Iuã Martinez de Pare  
ja, e Fernã Marin, e Pedro Marin, e Gõçalo Marin  
vezinos de Carabaca, e Miguel de Pareja su herma  
no, vezino q̃ aora es de la villa de Mula, todos hijos  
legitimos de Martin de Pareja su padre, e dixerõ en  
el dicho Cõcejo, como biẽ sabiã notoriamẽte, e cier  
ta, como el dicho Martin de Pareja su padre era buẽ  
escudero, o me fijo dalgo notorio de padres, y abue  
los, e q̃ por tal le conociã, e fue auido, e tenido, &c. E  
q̃ vuit se por biẽ de les dar testimonio en manera q̃  
haga fẽ para se aprouechar, e ayudar dõde su volũ  
tad fuesse, &c. E el dicho Cõcejo, Iusticia, e Regimiẽ  
to, q̃ fuerõ Ybañez Burrueco, e Rodrigo de Robles  
Alcaldes, e Alfocca, e Martin Muñoz, e Fernã Xua  
rez, e Tello Lopez Regidores, e Iuã Martinez Iura  
do, e los demas oficiales, e omes buenos de la dicha  
villa, dixerõ, q̃ seyẽdo cierto e sabido, q̃ los sobredi  
chos son fijos legitimos del dicho Martin de Pareja  
su padre, e q̃ en tiempo que esta villa fue del Rey, e  
despues de la Orden de Santiago, siẽpre lo tuuierõ  
por buẽ escudero, o me fidalgo, e siẽpre fue escude  
ro, e nũca pagò moneda, e pedidos, e tributos, nin



emprestidos, nin otros pechos Reales por razon de su fidalguia, e que asì lo vieron, e sabé, e son ciertos los mas que lo conocieron, e que desto fazian fè y testimonio en todo lugar, &c. Algunos de los sucesores destos quiriédose aprouechar de este testimonio, lo presentaron en el ayuntamiento desta villa pocos años despues, y pidierõ mádashen ver las escrituras de su archiuo para darles lo que les conuinieste, a lo qual les respondieron, que las escrituras que pedian, con las rebueltas que huuo en esta tierra en tiempo del Comendador Pedro Lopez Faxardo, los Moros las quemaron, quando se quemò todo el lugar. Pero que todos, o la mayor parte conocieron, e han oydo dezir, que los dichos sus padres, abuelos, e visabuelos eran omes muy honrados, y buenos escuderos fijosdalgo. Por donde queda aueriguado, como esta villa fue quemada, y destruyda por los Moros del Reyno de Granada.

*Cap. III. Como el Cabildo de la Santa Iglesia de Toledo se quiso llevar a su Iglesia esta santissima Cruz, por medio de un Clerigo que para ello embiaron a Carabaca, y del raro milagro que por ello sucedió.*



Siempre la villa de Carabaca, como hijos agradecidos a su buena madre han teni-  
do



de reconocimiēto a las mercedes, y misericordias q̄ Dios les ha hecho por medio desta s̄atissima Cruz. Y assi como tan deuotos suyos h̄a procurado adelātar se mucho en su seruicio, guardādola cō muy particular vigilancia: y para esto tenian costumbre en los tiempos antiguos, que de noche quedasse en su guarda vna persona de con fiança de los del lugar, que la velasse, y guardasse. Porque, como en aquel tiempo estauan los Moros del Reyno de Granada tan vezinos, cada día tenian necesidad de andar cō las armas a cuestas, assi para la defenſa de la misma villa, como para zelar, y guardar la santa Cruz, la qual a manera de madre recelosa les pagaua este cuydado con velar sobre todos, auisandoles con tiē ~~podiosos peligros, que les podian sobreuenir, y assi de ordinario la tenian de modo de su caxa conreda so~~ bre el altar de su Capilla: porque era certissimo q̄ en entrādo Moros por la tierra sonauan golpes dētro de la caxa, como dando auiso del peligro, con lo qual el que la estaua velando tocaba la campana de la torre, y la gente se apercebia, y tenian tiempo de salir a los Moros, cogiendolos esparzidos, y de scuy dados del daño. Y desta manera siempre boluian los Moros con las manos en la cabeça. Myſterio. q̄ el auer reparado en el hizo conuertir entonces, y mucho antes de aquellos tiempos, gran numero de Moros. Y era cosa marauillosa, que quando las atalayas,



## Lib. II. Cap. III. Aparecimiento

layas, que estauā a dos, y tres leguas desta villa, hazian sus ahumadas en sus torres, dando auiso que auia Moros en la tierra, ya los vezinos de Carabaca estauan, o en el camino, o ya sobre ellos, o puestos a punto para la ocasion. La Iglesia santa de Toledo (segun tradicion desta tierra) procurò por todas las vias que pudo cō zelo santo, y rezelo, que esta Cruz santa no viniesse a poder de Moros, por estar en lugar tan corto, y en su frontera, llevarla a Toledo, para tenerla en la veneracion que merece. Y auiendo hecho sus diligencias con el Cabildo de los Clerigos desta villa, y el ayuntamiento de ella, para que se la diessen, sin auer podido conseguir su intento, se determinaron auerla, aunque fuesse hurtandola, ~~que se le dio a un clérigo principal de la villa~~ ~~que se le dio a un clérigo principal de la villa~~. Y para esto embiaron desde aquella ciudad en tiempo del Cardenal fray Francisco Ximenez de Cisneros, a lo que se entiende, vn clérigo principal, hombre de buen agrado, q̄ introduziendose en esta villa (como lo hizo con los clérigos) procurasse en hallando ocasiō coger la Cruz: y por camino desusado la llevasse cō sigo, para tenerla en aquella santa Iglesia con la decencia, y custodia que conuenia. Venido que fue en pocos dias con su buena maña le encargaron la sacristia de la Iglesia Perroquial desta villa: y de alli a algun tiempo viendo su hōrado proceder la de la



la de la Capilla de la Santa Veracruz. Ya auia seis años q̄ era Sacristā en ella, quādo vna noche cupo el velar a la Santa reliquia a vn vezino desta villa, q̄ llamauan Alonso Sanchez persona muy honrada, que oy tiene en ella descendientes principales, y como demas del mirar por la Santa Cruz, se estaua, alerta para oyr los golpes que se acostūbrauan misteriosamente oyr dentro de la caxa en que estaua quando auia Moros: teniendo necesidad natural de salir fuera, dixo al clerigo sacristan, que se quedasse alli, y estuuiesse atento, para oyr lo que succediesse. Y pareciendole al clerigo que aquella era buena ocasion, por estar la Santa Cruz tan a mano, y encima del altar para cogerla, llegò, y tomò la caxilla, y metiédola en vn curron de pastor, al pūto salio del castillo, y de la villa camino de Almonazi, donde abrio la caxa, y no hallò en ella, sino los papeles originales (como dizen) de su Santo aparecimiento, y milagros que nunca mas parecieron. Y quando el Alonso Sanchez boluio, y echò menos la preciosissima joya, turbándose, (que la ocasiō era bastante a priuarle de la vida, viendose lo estaua de la que a el y a su patria tantas vezes los auia saluado de la muerte) dio auiso al pueblo, y viendo que el clerigo forastero no parecia en todo el, echaron de ver, q̄ el auia hecho el daño, y despacharon luego hombres de apie, y de acuallo por diferentes



ferentes caminos en pos del, y no lo pudierón topar. Y como el sentimieto era general en toda la villa, llegó a ella luego de mañana vn honrado escudero natural de Moratalla, que venia de ella, diziendo, como acabaua de ver a la santa Veracruz puesta entre dos antorchas encendidas en lo alto de la cuesta, q̄ aora llaman de las Cruces, que desde entonces le quedò este nombre, y es cerca de donde aora está fundado el Conuento de san Francisco desta villa, y que así venia a dar auiso dello. Alegre el pueblo con tan dichosa nueua, concurrió luego mucha gente a ver el milagro, y fueron en procession, y la hallaró como el hidalgo dixo, y la traxeró a su Capilla. Y en aq̄l mismo lugar dōdela hallaró salio vna fuente, q̄ duró allimucho tiēpo, hasta q̄ despues por cierto desacato se secò. Visto lo sucedido, esta villa puso pleyto despues al Cabildo de la Iglesia de Toledo por las escrituras, y papeles que el clerigo se llebò, el qual por no confessar el hecho nunca los quiso dar, ni entregar. Asistio al pleyto Hernan Lopez clerigo natural de Carabaca, persona principal, y de exemplar vida, a quien siendo niño se le aparecio nuestra Señora en Moratalla, como el me lo còtò, y le fue despues muy deuoto, como tambien lo era de la santísima Cruz, y la hizo heredera de sus bienes despues de sus dias q̄ viuio al pie de 100 años. Y pidiendole yo, que para memoria de lo sucedido



cedido, por la santa Veracruz, declarasse lo que supiesse de su santo aparecimiento, y milagros, y lo q̄ auia passado en el pleito con el Cabildo de la Iglesia de Toledo. Y ofreciendome hazerlo en honor de la santa reliquia declarò sobre este caso, lo que contiene este testimonio, que me parecio ponerlo aqui: porque de vn hombre tan virtuoso se puede muy biẽ creer lo q̄ dixo. En la villa de Carabaca año de 1598. ante Iuan Abril notario publico en este Obispado de Cartagena, y testigos infraescritos, parecio presente Fernan Lopez clerigo Presbytero, vezino y natural desta villa de Carabaca, y dixo, que por quanto a instancia de Iuan de Robles Corualan clerigo se le ha pedido, como hombre q̄ es de 90. años, que declare algunas cosas del aparecimiento de la santa Veracruz, y de su origen, para memoria de los venideros: el qual dixo, que en los años passados por el de 1548. auiendose hecho relacion a los Inquisidores de la ciudad de Murcia desta santa Cruz, que està en el castillo y fortaleza de esta villa de Carabaca, pidiendoles aueriguassen el aparecimiento de la santissima Cruz, e lo aprobasen, e hiziessen informacion de los milagros q̄ hazia, e por su intercession los fieles alcançauan, y recibian. Y q̄ cõ esta petition, y relacion los dichos Inquisidores embiaron al dicho Fernan Lopez clerigo, que era oficial del dicho santo Oficio de la In

Y quisi



28 *Lib. II. Cap. III. Aparecimiento*

quisición a esta villa, e hizo informació, e aueriguación del dicho aparecimiento, e milagro, e examinò a Gines de Robles el viejo, e a Diego de Mesa, e a Pedro Muñoz, e a Fernando de Mora el viejo, e a otros, los quales dixerón, que sabían por tradición de sus mayores, e ser caso publico, e notorio, la sántissima Cruz q̄ en el castillo està auia traído dos Angeles a la torre, e sitio, e lugar q̄ aora està, segun el milagro se cueta. E tãbiẽ dixo el dicho Fernan Lopez, q̄ examinò a vn Alonso Sanchez juntamente con los otros testigos, auiendo jurado sobre el Altar de Cetina en el Ara, que es el Altar de la mano yzquierda del Altar mayor de la Iglesia vieja, q̄ aora llamã de la Soledad d̄ N. Señora desta villa. Y dixo, q̄ era costumbre, por ser esta villa frontera de Moros del Reyno de Granada velar, e hazer centinela junto al Altar donde estaua la santa Veracruz en vna caxita sobre el Altar, que no tenia otra cerradura, ni custodia, y quando venian Moros a correr la tierra hazia cierto rumor, y con el oyendole, tocaban a reboto la cápana, que oy està en la dicha torre, y muchas vezes las atalayas de las torres nueva, y vieja, y el horcajo, que estan como vna legua apartadas correspondian dando cõ ahumadas los mismos rebatos, e segun por suerte cabia a la gente de confiãça hazer la dicha custodia y centinela, de donde se les seguia muy grãde, y notorio remedio, e prouecho para



para la seguridad de todos, e q̄ vn dia le cupo a este Alonso Sanchez la dicha vela y guarda. Y que en este tiempo los del Cabildo de la Iglesia de Toledo, desseando tener en su Iglesia esta santa Cruz e reliquia, embiaron vn Sacerdote dissimuladamente a esta villa, que siruio de sacristan algunos años, e assegurando a los de la villa, y ellos viendo su buē proceder, le amauan mucho, fiandose del, y que el dia que Alonso Sanchez hazia la dicha vela y guarda, la hurtò en su caxita donde estauan tambien los testimonios de su aparecimiento, y tuuo lugar para hazello auindose apartado el dicho Alonso Sánchez a cierta necesidad fuera de la torre, dōde la S. Cruz estaua, e fuesse el dicho clerigo cō su hurto camino de Toledo, e vn hōbre hōrado, q̄ venia este mismo dia a Carabaca por el camino de Moratalla encima la cuesta de S. Frācisco, do dizē aora las Cruzes, lugar notorio q̄ distara del lugar vn quarto de legua, vido vnas lumbres, y en medio la santissima Cruz. Y dando en el lugar auisò de lo q̄ auia visto, fuerò el Cura, y otro clerigo estrāgero, q̄ se hallò allí con todos los de la villa en deuota procesion, e la tornaron a su torre, e Altar donde solia estar. Y quedó en aquel lugar donde se apareciò vna fuente hasta nuestros tiempos. Y siendo Comendador desta Encomiēda don Pedro Faxardo primer Marq̄s d los Velez, se hizo el retablo, sagrario, e relicario q̄ oy tiene pa q̄ huuiesse mas custodia, y recato. Etā

Y 2

bien



bien dixo el dicho Fernan Lopez clerigo, que el anduuo por orden de los Inquisidores el dicho año de 1548. hasta el de 50. q̄ serian dos años, en la Corte estando en Valladolid, pidiendolos testimonios, y papeles que el dicho clerigo auia lleuado, y q̄ traía el caso en tan buenos medios, que sino muriera don Fernando Niño Presidente del Consejo, los traxera, e mandara dar, &c. Sea Dios bendito, que de males saca bienes, haziendo milagros, para ser mas glorificado, como se muestra en este caso que hemos visto. Y de aqui nacio, y de auer sido quemada por los Moros algunas vezes esta villa, y sus archiuos, auer quedado sin la luz de los papeles originales de este santo mysterio: Creeffe, que quando el clerigo hizo este daño, fue en tiempo del Cardenal Tabera.

---

*Cap. III. En que se concuerdan algunas opiniones, que ha auido sobre si nuestra Santa Cruz baxó del cielo, o no, quando los Angeles la traxeron a Carabaca.*

**E**sta question puesta en disputa muchos años ha entre hōbres doctos, vnos como inteligentes en letras diuinas, y humanas,



nas, otros, aunque de otros en ellas afirmando se a la tradicion, sobre si la santa Veracruz de Carabaca fue traída por los Angeles de algun lugar, o parte de la tierra, (y esto ya queda averiguado atras) o la baxaron del cielo, pensando con poco fundamento, q los Angeles la pudieron hazer en el ayre: porque dezir que la criaron de nuevo, no se sufre, ni aũ imaginarlo; porque criar es dado a solo Dios, y si fuera de otra manera, que necesidad tenian los Angeles de subirse a la region del ayre a formalla? Y otros dicen lo que sucedio con ella, que fue quitarla del pecho al Patriarca de Hierusalén, para traerla a Carabaca. Y supuesto que en algo desto no se sale de la verdad, podremos conciliar las dos opiniones, la vna de averla quitado al Patriarca del pecho, que es la cierta: y la otra, q antes de traerla a Carabaca la pudieron subir al cielo. Y que Dios lo ordenasse assi no lo podemos saber. Para esto podremos yr buscando piadosamente algunas razones, y antes de començar quiero que me digan, que es la causa que otras Cruces, aunque sean del Lignũ crucis, ni las tocadas a ellas, no hazen los milagros que haze nra Sãta Cruz, y las Cruces tocadas a ella. Sabemos que en tiempos passados el madero de la Cruz de Christo, como refiere san Cirilo Ierosolimitano, y san Paulino Obispo de Nola, por mas que le descorrezauan, no se disminuia, ni menguaua; y aunque de



### *Lib. II. Cap. III. Aparecimiento*

de tocar a las reliquias deste santissimo madero se  
há visto algunos milagros, es raras vezes. En Tole  
do ay vn pedaço del Lignū crucis en S. Olalla, q̄ re  
suscitó vn muerto, y no se ha visto aya hecho otro  
milagro, ni los haze otro grā pedaço q̄ tiene la casa  
professa de la Cōpañia de Iesus de aquella ciudad,  
El P. Maestro F. Antonio de Yepes Abad de S. Be  
nito el Real de Valladolid, y Definidor de su ordē es.  
criue en el 1. tomo de la historia de su ordē, q̄ en S.  
Pedro de Arlāça ay vna Cruz del Lignū crucis cō  
quatro braços, al modo de la de Carabaca, aũq̄ ma  
yor q̄ ella en forma Patriarcal, q̄ algunos dicen q̄ el  
Papa Iuā vndecimo la embio por grāde dō (como  
lo fue) al Conde Fernan Gōçalez de Castilla, otros  
dizē q̄ se la embió el Patriarca de Hierusalē, q̄ como  
refiere el Padre Mariana, fue por el año de 924. de  
donde se saca. que ya los Patriarcas vsauan en sus  
guiones de Cruces de quatro braços, como la nues  
tra. Y que el Conde hizo donacion de ella al dicho  
Monasterio de san Pedro, y al presente està en el re  
soro del, sin entenderse aya hecho milagros en nin  
gū tiēpo. Y a este proposito el padre Ocapo Rector  
q̄ fue del Colegio de la Cōpañia de Iesus desta villa  
me dixo, q̄ llegando el al dicho conuento de san Pe  
dro de Arlança hablò a vn Monge del, q̄ auia sido  
muchos años tesorero de aquella casa, y tenido a su  
cargò aquella sagrada Cruz, q̄ la tienen en grā ve  
neracion, y que le dixo, q̄ ni lo auia visto, ni oydo  
dezir



dezir nunca huuiesse hecho milagros algunos. Y aunque de algunas reliquias del Lignū crucis en España, y fuera de ella se sabe han hecho milagros, es vna en vna parte, otra en otra, pero no tan cōtinuamente, como la nra por discurso de casi 400. años. Y no solo por ella, fino por las tocadas a ella. Y de las q̄ se tiene noticia por las escrituras, y libros antiguos, y modernos, y refiriēdo aqui algunas. S. Greg. Turonēse en su lib. de gloria Martyrū cap. 5. cuēta, q̄ la Reyna Sāta Radegūde Abadesa Benita, tenia en el Monasterio Pitabienſe vn pedaço del Lignū crucis, que hazia algunos particulares milagros sanando fordos, ciegos, mudos, y tullidos, del qual manaua azeyte bastante para fustentar vna lá para ardiēdo. En el Monasterio de Valdebrō de la ordē de S. Geron. fuera de los muros de Barcelona escriue el Maestro F. Iayme Bleda en el libro de los milagros de la Cruz, milagro 139. q̄ ay vna Cruz peq̄ña d̄l Lignū crucis, q̄ la Reyna D. Maria muger del Rey D. Alōso el 5. de Aragō, hija del Rey dō Enriq̄ el 3. d̄ Castilla dio a aq̄l cōuēto engastada en plata, y q̄ q̄riēdo los frayles desguarnecella de la plata, pa engastarla en oro se la entregarō a vn platero, el qual la procurò sacar de la plata con la punta de vn cuchillo, y haziendo fuerça para sacarla rompio la punta del cuchillo, y de la cisura que hizo en la Cruz salio vna gota de sangre: y pareciēdo-

le que



le que la falta estaua en el cuchillo, tomó otro, y lo mismo le sucedió con el, y lo mismo hizo con el tercero, de donde salieron tres gotas de sangre, y reconociendo el milagro, no se atrevieron a pasar adelante, y así se quedó, y se está oy en su engaste de plata, por la qual Dios nuestro señor obra muchos milagros, y sacandola en tiempo de lluvias, y tempestades no se ha visto caer piedra, ni hazer dano en todo aq̃l termino. También refiere este mismo autor milagro 267. q̃ en el Monasterio de san Benito de Sahagun ay vna Cruz del Lignū crucis, que la dio a aquel Conuento el Rey don Alóso el sexto de Castilla, el que ganó a Toledo, a quien la presentó Conmeño Emperador de Constantinopla por los años de 1085. la qual obra algunos milagros cō endemoniados, langosta, piedra, y nieblas, sacandola en publico en vna ventana de la torre, y está engastada en oro.

---

*Cap. V. En que se prosigue la materia del capitulo pasado, y se concluye la proposicion del.*

**L**lecas en la segunda parte de su Pontifical en la vida de Pio 4. refiere, que por Octubre del año de 1559. estando la  
Prin



Princesa de Portugal doña Juana hermana del Rey D. Filipe segūdo, en Madrid tenia vn pedaço dLig-  
nū crucis, el qual està oy en el cōuento de las Des-  
calças Franciscas, que fundò en aquella villa entre  
las demas reliquias que alli dexò, que muchas ve-  
zes le mandaua bañar en agua para dar a algunos  
enfermos, que la pedian por deuocion, y se auian  
visto con esto grandes marauillas en diuersas enfer-  
medades. Y que vn dia pidieron a su Alteza le  
mandasse bañar para dar agua a doña Maria de  
Castro, muger de don Francisco de Cisneros, que  
estaua apretada de vna enfermedad muy graue, y  
mandandole echar en vn vaso de agua, subito vie-  
ron los circunstantes salir sangre del. Y sacandole  
vn Religioso para meterle en su relicario, salio vna  
gota de sangre, quedando el agua algo sangrienta.  
Y viendo esto la Princesa, dixo, esta enferma no es-  
capará: porque otras vezes ha sucedido lo mismo,  
y aquellos, para quiē se pedia, murieron luego, y lo  
mismo sucedio con esta enferma. Tambien la Cruz  
de Christo cuenta Niceforo, y otros, que en presen-  
cia de la Reyna Elena sanò vna enferma de lauzia-  
da. Y san Paulino Obispo de Nola en tiempo de S.  
Agustin refiere, que tambien resucitó vn muerto  
en aquella ocasion en la epistola 11. a S. Sulpicio. Otros refieren algunos milagros que ha-  
do nuestro Señor con las reliquias del Lignum cru-  
cis,



eis en incendios de fuego, y tormentas. No erato  
 aqui de aquel brazo entero de la preciosissima  
 Cruz, que esta en el insigne Monasterio de San Be-  
 nito de santo Toribio de Liebana; porque remito  
 sus milagros innumerables a su historia, que saldra  
 presto. Pero nuestra santissima Cruz es tanta la mu-  
 chedumbre de milagros que ha obrado en generos  
 de tanta diuersidad, que admira. Y quando faltara  
 la aprobacion que atras dexamos asentada de ser  
 hecha de la misma Cruz de Christo nuestro bien,  
 bastaran los milagros que por tan largo tiempo ha  
 ydo obrando, y obra para conuencernos, que reli-  
 quia tan preciosa no puede dexar de ser del Lignu  
 crucis con algunas particulares gracias, concedidas  
 por Christo nuestro Señor alla en el cielo al tiempo  
 que la embiaua entre gente pagana, y enemigos  
 suyos, donde auia de obrar con ella grandes mara-  
 uillas, como lo hizo acá en la tierra con sus Apосто-  
 les, y Discipulos, quando los embió a la predicación  
 del mundo, y lo suelen hazer (como adelante ve-  
 remos) los Sumos Pontifices, quando embian a  
 la conuersion de los infieles los Religiosos q̄ de or-  
 dinario dan a algunos dellos sus vezes para con-  
 ceder indulgencias.

~~Y de que la misma Cruz es la que ha obrado  
 tantos milagros en la tierra con sus Apóstoles, y Discípulos,  
 quando los embió a la predicación del mundo, y lo suelen hazer  
 los Sumos Pontifices, quando embian a la conuersion de los infieles  
 los Religiosos q̄ de ordinario dan a algunos dellos sus vezes para  
 conceder indulgencias.~~

fue:







Cap. VI. De dos milagros que la Santa Cruz  
de Carabaca obrò en la ciudad de Baeza,  
con que fueron echados los Moros della y  
poblada de Christianos tomando la mis-  
ma Cruz por armas.



Ela comunicaciõ que tenia en su Corte  
el Rey de Marruecos cõ los Christo-  
nos no solo el Rey Abuzeyr les fue afi-  
cionado, sino tambiẽ lo fue Aben Ma-  
homar su primo, o como en el lib.  
queda dicho, auiedo le dexado el Rey  
Banda por gouernador de la ciudad de Baeza.  
Despues Rey de ella, y este ayudo el Rey  
muy amigo de Christianos, y q̃ de su volunta-  
d el alcazar de Baeza al santo Rey dõ Fernãdo de Casti-  
lla. Y assi sospechando sus vasallos q̃ era Christiano  
le matarõ el año de 1171. Y el dõ Fernãdo  
Abẽ Mahomar su hijo q̃ le sucediõ, passado algu-  
nos años, se fue a la Corte del Rey dõ Fernãdo, y se  
bautizò, y se nõbrò don Fernando, de quẽ oy tiene  
ilustre suççesion el Andalucia y y san de sus armas,  
que son las de los Miramamolines de Africa sus  
antepassados. Con esta muerte mas gloriosa que  
desal.



desastrada del Rey de Baeza, y ausencia de su hijo. los Moros de ella pusieron cerco sobre el alcaçar, q̄ toda via estava por el Rey don Fernando, en el qual vivia don Gonçalo Yañez de Noboa Maestre de Calatraua, que la defendio cō grande animo y valor; pero por hallarse los de dentro con la segura correspondencia, que hasta alli auian tenido co el Rey muerto, y su hijo, desapercebidos de municiones, y bastimentos, y las demas cosas necessarias para la defensa de la fuerça, y ser imposible sustentarla, se resolvieron de la desamparar por escapar de la de los Moros, y poniendolo en execucion, hizieron herrar los caualllos al reues, para que por las huellas no fuesen seguidos, y los Moros entendiesen con su salida que les auian menudo socorro en la fuerça, y que la noche siguiente desamparasen todos los Christianos el alcaçar, y por vn postigo del fuesen a Castilla. Venida la noche abrieron el postigo, y fueron saliendo: y a media legua de Baeza, volviendo a mirar hazia el alcaçar vieron que sobre la puerta principal del auia vna Cruz con admirable resplandor, que con la distancia que auia no la pudieron bien distinguir: Y admirados desta marauilla, arrepentidos de lo hecho determinaron volver a la fortaleza: y volviendo a desherrar los caualllos, dieron saca a vna casa de campo a donde hallaron algunos basti



*Lib. II. Cap. VI. Aparecimientto*

bastimentos, y se entraron por la misma ciudad a  
quella noche, y antes del alua en su fortaleza desde  
donde despacharon auiso al Rey don Fernādo del  
aprieto en que los tenian los Moros de Baeza. Las  
centinelas, y atalayas de los Moros auisaron luego  
a los de la ciudad, como aquella noche auian visto  
entrar muchas tropas de Caualleria en el alcaçar, q̃  
metieron gran socorro; y certificandose ser cierta  
esta nueva por las huellas de los caualllos, juzgaron  
que demas del socorro que auia entrado en la forta  
leza, segun la muchedumbre de los Christianos, q̃  
se auia visto passar por muchas partes, o que los te  
nian cercados, o que deuia de auer alguna gran em  
boscada de donde les ganassen la tierra, que la san  
ta Cruz fue tan poderosa a ponerles tanto temor,  
que a sus ojos las moscas parecian elefantes, y los  
pocos que eran juzgassen ser sin numero: Y cogie  
do cada vno lo que pudo de sus bienes desampara  
ron la ciudad aquel dia, passandose a la de Vbeda.  
Y defengañados despues los Moros de su temor  
vano se voluieron a Baeza, y con muchos ingenios  
de fuego començaron a batir el alcaçar, que con  
singular esfuerço le defendio el Maestre hasta que  
llegò don Diego Lopez de Haro con quinientos  
Infantes hijosdalgo, ricos hombres de Castilla, que  
el Rey don Fernando embiò a socorrerle, y entra  
rò en el alcaçar dia de S. Andres año de 1231. por la  
puerta,



puerta, que en memoria deste socorro, oy sellama la del Conde, que está en medio de dos torreones de la fortaleza. Y echando de ver que los Moros no estauan muy apercebidos, salieron otro dia a ellos, y mataron muchos, y a los demas pusierō en huyda, y se fueron a guarecer a Vbeda, y de alli se passaron con el Rey de Granada, los quales poblaron el Albaizin. El mismo Rey don Fernando desleando que se poblasse de Christianos aquella ciudad, escriuio a los nuevos pobladores della en carta de 18. de Mayo de 1232 haziēdoles merced que repartiesen entre si las tierras, y heredades que los Moros dexaron. Y començada a poblar, tratando entre si, que armas tomarian para el sello de su Regimiento, leuā tando los ojos vieron entre dos torres de la fortaleza vna Cruz de Carabaca de gran resplandor en campo roxo, y debaxo della dos llaves. Y esto tomaron por armas, como dize Gracia Dei, Rey de armas de los Reyes de Castilla gran aueriguador de los blasones, y armas de las ciudades, y de los linages, por estos versos.

*Entre dos torres doradas  
Vide la Cruz milagrosa  
con dos llaves argentadas  
sobre sangre generosa,  
y las puertas aferradas.*

*Soy Baeca la nombrada,  
nido Real de gauilanes,  
tiñen en sangre la espada  
de los Moros de Granada  
mil valientes Capitanes.*

Aa

Los



Los escritores acostumbran a llamar a la santa Veracruz de Carabaca para abreviar la repetición della en algunos lugares, la Cruz del milagro, otras vezes, la Cruz milagrosa. Y a esto alude lo de Gracia Dei, quando dixo, vide la Cruz milagrosa. Son Carabaca, y Baeza hermanas en armas, y sello, que la vna, y la otra tienen por armas la Cruz de Carabaca. Y ver las llaves debaxo della, es dar a entender que quiso Dios dar por defensa la Cruz a aquellas dos fronteras del Reyno de Granada: pues por aquella parte poco despues se ganaron Iáen, y Vbeda, Cordoua, y Seuilla, y por esta, aunque mucho despues, Granada, y todo su Reyno.

---

*Cap. VII. En que prosiguen mas milagros de la santa Veracruz puestos en otros memoriales, y relaciones de su archivo.*

**P**OR el año de 1430: los Moros del Reyno de Granada concertaron con vn vezino desta villa, cuyo nombre se calla por hōra de sus descendientes, de que les entregassen la villa por vn tanto que le ofrecieron. Y viniendo ya al caso, se oyeron en la caxa de la santa Veracruz grandes golpes mayores, que otras vezes, y no me espanto, pues era mayor la traycion, como de hijo



jo que quisiessse vender a su madre , con lo qual la gente se puso en armas : Y de alli a poco dieron auiso las atalayas, y llegando los Moros cerca de la villa Viernes Santo 4. de Abril tuuieron auiso que eran sentidos, y passaron a Ciega , y llegados a vn Pago que llaman Campotoy en los terminos desta villa toparon cō vn muchacho pequeño, llamado Gines de Fuésalida mitio, hijo de Diego de Fuésalida mi visabuelo vezino della, q̄ vn pastor suyo le auia dexado escōdido entre vnas matas, por huyr el de los Moros, a vn cerro alto, y passando vn Moro acauallo en vn potro por cerca de las matas donde el muchacho estaua, se espantō el potro , y echandolo de ver el Moro le dio siete lāçadas, (crueldad de babarro, porque aun los Moros q̄ veniā cerca del le afearon la crueldad, segun se dize) Buelto el pastor a la parte donde le auia dexado le hallō casi muerto, y lo mejor que pudo le traxo a casa de su padre, y le encomēdaron a la santa Veracruz cō voto, que si sanaua le harian de la Iglesia: sanō por la misericordia de Dios, y estudiō, y fue clerigo, y despues freyle de la orden de Santiago en el conuento de Vcles, donde tenia el habito vn tio suyo llamado Alonso de Fuenzalida. Fue el Gines de Fuenzalida cura cura de la villa de Moratalla, y murio de tanta edad que passō de ciento y quinze años , porque el de 1540. era viuo, y quando le hirieron era de edad de



13. años, que ay muchos en la villa de Moratalla, y en esta que le conocieron. Dia de Pascua de Resurreccion por la mañana a 6. de Abril del dicho año llegaron los Moros a la dicha villa de Cieça, y la saquearon, y cautiuaron muchos Christianos, y despues la pusieron fuego, y dieron la buelta a sus tierras ricos, y llenos de cautiuos y despojos. Luego como lo supieron los desta villa dieron auiso a los de Lorca, y juntos todos les salieron al encuentro al cámpillo que llaman de los Caualleros, que por este encuentro tomó este nombre, y tuuieron con ellos vna porfiada refriega, que por ser los Mores muchos, y entre tanto que vnos peleauan, otros yuan escapando la priesa, se temia del suceso, e inuocando el nombre de la santa Veracruz de Carabaca, q̃ segun la tradicion desta tierra, se les aparecio alli, cerraron con los Moros con tanta furia, que matando gran numero dellos los pusierō en huyda, y les quitaron la caualgada, reconociendo todos que este singular beneficio les vino por el amparo deste diuino estandarte, que muy de antiguo triunfa de sus enemigos.

Por el año de 1432. vino a Carabaca vn frayle de S. Fráncisco natural de la ciudad de Vbeda, q̃ de vna graue enfermedad perdiola habla, y el oydo, su madre cō afecto piadoso, d̃ muger vino cō el, y le lleuò a la Capilla de la santa Veracruz, pidiendo a nuestro Señor



Señor por su medio, salud para su hijo, la qual fue oyda, y la alcançò: porque luego le fue restituyda la habla, y el oydo.

Año de 1474. Siendo Iuan de Haro Comendador de Carabaca, declaró el mesmo ante Pedro Fernandez Botia Alcalde ordinario della, como estando haziendo oracion delante el Altar de la santa Cruz, echò de ver que la lampara se auia apagado, y no tenia ninguna luz, ni ardía, y luego q̃ mādò a sus pajes que la encendiesse, y que antes que ninguno de ellos llegasse a la lampara, vío que ella de fuyo se auia buuelto a encender, y ardía con grande claridad, los quales viendo el milagro fueron admirados. Por donde podremos rastrear que a esta santa reliquia le asisten gran muchedumbre de Angeles, que le hazen guarda, y se precian de sus Sacristanes, encendiendo, arizando, espauilando, y ceuando sus lamparas quando les falta azeyte, teniendose por dichosos en emplearse en semejantes ministerios por seruir la, como parte de la Cruz en que su Criador estuuopendiente.

(?)

Cap.



*Cap. VIII. De como la Santa Veracruz sal-  
uò vn Moro que se encomendò a ella  
con otro Christiano cautiuo, y del auiso q̃  
dio sobre vn atracion que se vrdia contra  
esta villa.*

**H**A sido tantos los milagros q̃ d̃ ordinario  
ha ydo obrado la diuina bondad por me-  
dio desta santissima Cruz, q̃ no solo se ha  
còtèctado hazerlos cò sus hijos fieles, q̃ està debaxo  
del gremio de su Iglesia, sino tambien con los infie-  
les apartados, y echados della, que seria largo pro-  
cesso hazer de todos memoria, con los quales se ha  
ydo haziendo famoso su nòbre, así entre nosotros,  
como entre los Moros. Y para prueua desto incor-  
poraré aqui el testimonio de vn milagro hecho cò  
vn Moro en libertad de vn Christiano, q̃ està en el  
archiuo de la Santa Cruz, que dize así. Siendo Co-  
mendador el honrado Cauallero Iuan de Haro de  
la encomienda de Carabaca, vino a esta villa vn Do-  
mingo por la mañana q̃ se còtaron 10. dias del mes  
de Octubre año del Nacimiento de N. Salvador  
Iesu Christo de 1472. vn hombre que se dixo  
por nombre Alonso de Morote, vezino que dixo  
ser del lugar de Morote, y traia en su compañía  
vn



vn Moro negro, que se dezia por nombre Benalique, el qual dicho Moro venia desherrado, y sin hierros algunos, y el dicho Christiano traía a los pies dos pares de camales, que pesauan 60. libras de hierro poco mas, o menos, el qual dicho Christiano Alonso de Morote dixo, y declaró por virtud de juramēto q̄ en forma le fue recebido, en las manos de F. Antonio de Poza teniēte de Vicario por el honrado Diego Chacō, Vicario de la dicha encomiōda, q̄ estādo preso, e cautiuo el dicho Alonso de Morote en la ciudad de Baza en poder de Salin Abēdega Moro, q̄ suspirò vn dia, e oyòlo el Moro Benalique, y que le preguntò porque suspiraua, e respondió el Alonso de Morote, por salir de cautiuo, e yrme a mi tierra? El Moro negro le dixo, pues tenme secreto Alonso, e dezirte he vna verdad, que por la Ley de Dios verdadero, que despues que oygo dezir de la Cruz de Carabaca, que tan grandes milagros haze, yo he gana de tornarme Christiano, e pues tu ves que yo tengo cargo de guardar los Christianos, si quieres yr, y sabes a Carabaca encomendemonos a Dios, y la Vera Cruz, e vamos a Carabacaca, e tornarme he yo Christiano. Y pues yo régo la guarda de los cautiuos Christianos de mi señor Abēdega caualgaremos en vna azemila a boca de tarde, e yremos nra via, e a los q̄ nos preguntaren donde vamos, diremos



*Lib. II. Cap. VIII. Aparecimiento*

mos, que a las viñas por farinientos. Y luego que lo pusieron por obra se partieron en la forma, que dicho es, encomendandose muy deuotamente a nuestro Señor, e a nuestra Señora madre suya, e a la santa Veracruz de Carabaca vn Viernes en la tarde, e comenzaron a andar la via de Christianos, fasta que anohecio, e despues que anohecio perdieron el camino, e oyeron el atabal, e el ruydo que fazian en la ciudad de Baza, porque ellos se yuan, e salieron tras ellos mucha gente para los voluer, e como ellos estauan en el campo perdidos sin camino ninguno, non sabian que fazer, hincaron las rodillas en tierra de cara do sale el Sol, rogando a Dios, e a santa Maria de Guadalupe, e a la Veracruz que los ayudassen e encaminassen a puerto de saluacion, porque no huuiessen de tornarse a los enemigos de la santa Fè, e que en aquella mesma hora se les aparecio vna estatua de vn bulto de poblacion propio, segun que es esta villa, e castillo de Carabaca, tanto trecho de ellos como vn tiro de ballesta, e que dixeron el vno al otro, vamos a aquel lugar, e que llegando cerca del desaparecio el lugar, e que luego hallaron vn camino Real, e que tiraron el camino adelante fasta q les amanecio, e truuieron el Sabado en el campo, e de que vino la noche tomaron su camino adelante, e otro dia por la mañana que era Domingo amanecieron en Carabaca, e entraron en el lugar. E como  
el di-



el dicho señor Iuan de Haro los vio, mandò quitar los fierros al dicho Alonso de Morote, de los quales està vn par en la Iglesia de la santa Veracruz, e el otro par se lleuò a santa Maria de Guadalupe, e dixo que así lo auia prometido el dicho Alonso de Morote, e el dicho Moro negro tornose Christiano, e pusieronle por nombre Iuan de la Veracruz, porque el quilo que así le llamassen, testigos que fueron presentes que vierõ jurar todo lo susodicho al dicho Iuan de Morote en manos del dicho Teniente de Vicario, el Bachiller Aluaro de Pratada, e Aluaro de Mula, e Garcia de Aguilar escuderos criados del dicho Iuan de Haro. En este milagro se encierran muchos, el errar el camino, para no ser hallados de los que venian siguiendoles, la vision de la poblacion que vieron, el caminar en dos noches veynte y vna leguas, que ay desde Baza a Carabaca, el hallarse en el camino, y no dar en Huefca, que es el camino derecho, y era imposible dexar de dar en ella, o en algun lugar de Moros. El Alonso de Morote se auezindò en esta villa, y oy ay descendientes suyos. No es nuevo aora de la insignia de la Cruz socorrer a infieles, y aun a los deprauados Hereges, pues como cuenta san Gregorio Nazianzeno en la primera oracion contra el Emperador Iuliano apostata, que entrando este peruerso Emperador en vna cueua con desseo de consultar a

Bb                      los



los demonios algunas cosas suyas a los primeros pasos que dio por ella, le comprehendieron vnos temores grandissimos por auer oydo vnos ruydos tan terribles con intolerables hedores, y visiones de fuego muy espantosas, que se quedò pasmado: y aunque enemigo del crucificado hizo la señal de la Cruz, y al punto fue fauorecido en aquel trabajo; porque luego huyeron los demonios, y cesaron sus miedos; pero no por esso enmendò la vida. Esto mismo escriue el Cardinal Osio de fide, capitulo diez. Y Sozomeno libro segundo capitulo primero de la historia escolastica.

Dos años despues obrò la santa Veracruz, y Dios por su medio otro milagro notable, cuyo testimonio dize assi. Seyendo Comendador el venturoso Cauallero señor Iuan de Haro en la villa de Carabaca, Martes dia de la sãta Veracruz 3. de Mayo del año de N. Salvador Iesu Christo de 1474. este dia ante el honrado Pedro Fernãdez Botia, Alcalde ordinario de la dicha villa de Carabaca, e ante Frãcis- co de Salas escriuano del Rey N. señor, e de los testigos yuso escritos: parecio presente vn hõbre q se dixo por nombre Lorẽço de Barrionuevo, vezino de la ciudad de Baeza, y dixo q vn dia que se cõtaron 15. del mes de Março deste año de N. Salvador Iesu Christo de 1474. estando velando este dia en la



la noche en el castillo la S. Veracruz, dio ciertos golpes, e que tornò a mirar otras noches, hasta que otros testigos con el, e aun sin el, oyeron dar otros cada noche, hasta que vino a esta villa vn mensagero del señor Lope Vazquez de Acuña Adelantado de Caçorla con ciertas cartas, para desengañar al dicho señor Iuan de Haro, en que dezian, como ciertos traydores tenían por trato vendida esta villa, y la fortaleza a los Moros de Granada, e q̄ esta noche misma que vino el dicho mensagero con las cartas del desengaño cessò la S. Veracruz de dar los golpes, sobre lo qual el dicho Alcalde reciuio juramēto al dicho Lorenzo de Barrionuevo en forma de derecho, q̄ si todo lo susodicho q̄ ha dicho, y en este dicho calo es declarado es asì, el qual dixo que por el juramento que fecho tiene que todo es asì, a lo qual fueron testigos Sancho de Pareja, Iuan de Vbiedo, e Martin Montejo escuderos y criados del dicho señor Iuan de Haro.

*Capitulo IX. En que se prosiguen los milagros de la Santa Veracruz.*

**S**iendo Comendador de Carabaca el dicho Iuan de Haro, ay vn testimonio en el archiuo del tenor siguiente. En

Bb 2

la



la villa de Carabaca a 18. dias del mes de Mayo año del Nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de 1473. este dicho dia en presencia de mi Francisco de Salas escriuano del Rey nuestro señor, e de los testigos infraescritos ante el honrado Diego Chacon, Vicario desta villa de Carabaca, e su encomienda con la villa de Moratalla, parecio presente el honrado Cauallero Pedro de Alarcon Comendador de la villa de la Mébrilla del Tocon de la orden de Santiago, e dixo, que estando el preso, e cautiuo en vna mazmorra con vnos adoues de fierro, que pesauan bien cincuenta libras, en la villa de Velez el Blanco del Reyno de Granada, en poder de los Moros enemigos de nuestra santa Fè Catolica, en la qual prision estuuó bien tres meses: y estando en la dicha mazmorra el, y otros cautiuos Christianos, acordaron de minarla dicha mazmorra, la qual era tan fuerte, y tan alta que fue cosa de grande maravilla poderse hazer. Y porque Dios lo encaminasse para hazer tan grande efecto, que fueron allende de otras deuociones, principalmente se encomendaron a nuestro Señor Dios, e a la santa Maria su madre, e a esta santa Veracruz de Carabaca, de venir desde Xiquena nueue leguas de tierra despoblada, e todo a peligro de Moros, a pies descalços de pie, y pierna, e tener nouena en la santa Veracruz, e de dar cierta limosna: e començaron a fazer la



la dicha mina en la dicha mazmorra con vn puñal sin otra ferramienta alguna, la qual dicha mina fue tan fuerte que fue marauilla poderse cauar con tan poca ferramienta en tan poco tiempo. Estando los Moros de dia, y de noche sobre la dicha mazmorra en guarda de ellos, e ellos fizierõ en ocho dias quatro estados en alto de mina con solo el puñal sin otra ferramienta. Cubierta la mina entraron los Moros a catar la mazmorra, como lo acostumbrauan fazer, e en la boca de la dicha mina, que era tan grãde como vna grande ventana, tenian puesta ropa de la en que se echauã, hecha vna Cruz cõ los martillos con que los herrauan, puesta en medio de la ropa: de manera, que aunque fueran ciegos los dichos Moros pudieran ver la dicha mina. E plugo a Dios por aquella santa señal, que ende estaua, que no la pudieron ver, e salieron de la mazmorra los dichos Moros sin ver la dicha mina, ni sospechar q̃ tal cosa huuiessen fecho. Al fin de los ocho dias el dicho Comendador con todos los otros Christianos presos que estauan alli, començò con ciertas ferramientas a cortar los grillos: e estando cortãdo los dichos fierros el Comendador, los quales tenia cortados hasta la mitad, los Moros le mandarõ salir de la dicha mazmorra, para fablar algunas cosas sobre su rescate, dos vezes aquel dicho dia, e plugo a Dios nuestro Señor de los cegar que lo pudierõ ver me-  
nos



Lib. II. Cap. IX. *Aparecimiento*

nos que lo de la dicha mina, e buuelto a la mazmorra el dicho Comendador, a la misma hora le dio tal priesta, y assi mismo los otros en desferrarse, que a vna hora de la noche hasta el quarto del alua, encomendándose muy de veras a Dios nuestro Señor, y a la bienauenturada nuestra Señora su Madre, è a la S. Veracruz, el dicho Comendador adelante cō vna Cruz en las manos, que en la mazmorra tenia, rezando, Te Deum laudamus, todos descalços, assi en orden, como quien va en procession, salieron de la dicha mazmorra por la dicha mina, la qual salia a vna ferreria que estaua en la calle del dicho lugar la qual estaua cerrada por fuera, e quebraron la cerradura por partes de dentro, e quitaron dos tablas de la puerta por donde salieron a la calle: e el dicho Comendador con la Cruz en las manos, e todos con el descalços fueron por su calle adelante; e yendo camino de la puerta de la dicha villa en medio de la calle toparon con ciertas Moras que venian del baño con hachas de lumbr e encendidas, como los vierō comēçarō a dar voces despertando a los maridos, e a otros Moros vezinos q morauan en la dicha calle, e que el dicho Comendador, e los Christianos no dexaron su via fasta la dicha puerta de la dicha villa de Velez, e llegados a la puerta las velas los sintieron que estauan sobre la dicha puerta, e començaron a dar voces, e echar

can



canteras sobre ellos, e toda via el dicho Comendador, e los otros Christianos con ayuda de N. S. porfiaron salir de la dicha puerta, e fallarõ otra barrera con otra puerta cerrada, por la qual no pudieron salir, e desq̃ se vierõ assi perdidos porfiarõ salir por la dicha puerta, vno de los dichos Christianos cõ dos camales ferrado saltò por la dicha barrera quatro, o cinco tapias en alto en pos del dicho Comendador e los otros saltarõ fuera de la dicha villa, e coméçarõ a tirar a la huerta abaxo, la via de Xiquena, sin saber ninguno dellos camino, ni parte por dõde fuesen: y como los quatro dellos yuan muy cargados de fierros, e los Moros salieron embuellos con ellos, alcançaron los quatro de ellos, e tornaron los cauiuos, e el dicho Comendador con otros tres salieron a Xiquena viniendo los Moros embuellos con ellos, e algunos de los Moros les passaron delante sin les conocer en manera muy milagrosamente non les vieron, nin los tomaron, e assi con el ayuda de Dios, e de la bienauenturada madre suya, e por la virtud desta santa Veracruz, a quien se encomendaron ellos, aportaron a Xiquena, e de alli vinieron a cumplir sus votos a esta dicha villa de Carabaca, testigos que fueron presentes a todo lo susodicho, Gines de Robles, e Rodrigo Nogueros, e Iuan de Bejar vezinos desta villa de Carabaca, e yo el dicho escriua-



criuano firme aqui mi nombre. Fráncisco de Salas. Vn seminario de milagros huuo en este caso, que quando Dios determina por su diuina voluntad vna cosa, no queda circuntancia en ella que no sea milagro.

*Capitulo X. En que se prosiguen los milagros.*



Esde q̄ en las relaciones y testimonios vi tantas vezes puesto, y repetido el nombre del Comendador Iuan de Haro, y que en tantas comprobaciones de milagros se hallaua, juzguè en lo interior de mi espiritu que este noble Cauallero tenia muy propicio a Dios; pues parece que no sucedia milagro de los que por medio de la santa Cruz se hazian, que no le huuiesse el de aprobar, y no salio mi iuyzio vano, pues (como auemos visto) nos mostrò el Señor quan fuyo era en el milagro que hizo en apagarse la lampara estando el presente, y voluerse a encender: pues demas de los passados el mismo año de 1473. sucedio otro que su testimonio dize assi. Seyendo Comédador el honrado Cauallero, e virtuoso señor Iuan de Haro en la villa de Carabaca a quince dias del mes de Octubre



bre año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Chrifto de 1473. años, estando en la Iglesia de la santa Veracruz, que acabaua de tener nouenas, vn hōbre q̄ se dezia Martin de Baeza, vezino que dixo ser de Arjona, e dixo que el estaua cautiuo desde el mes de Mayo que agora passò en la ciudad de Baza del Reyno de Granada, en poder de vn Moro vezino de la dicha ciudad, que se dezia por nombre Cad Aluarroz, e que estando asì cautiuo con dos pares de camales, que pesauan fasta cincuenta libras de fierro poco mas, o menos, e que estando asì pensando en como poder salir de cautiuo, acordò de lo encomendar a Dios nuestro señor, e a santa Maria de Guadalupe, e a esia S. Veracruz de Carabaca, para q̄ le ayudasse, e encaminasse la salida a tierra de Christianos, mayormete que el no sabia la tierra, e luego començò a limar los fierros, e plugo a Dios N. Señor que los cortò en espacio de dos dias, que no se los vieron, ni sintieron cortar, e despues de cortados se desferrò, e començò a encaminar en nōbre de Dios a tierra de Christianos, partiéndose de Baza en anocheciendo ante de muchos Moros, e non lo pudo menos fazer, e luego de continente salierō los Moros tras el, e todauia el dicho Martin de Baeza fuyendo, e descalço: e como los Moros le yuan cerca, baxose por vna piedra para les tirar, que no traia otra cosa con que se defender, e como el se boluio a

Cc los



los Moros para les tirar la dicha piedra, luego se desaparecieron, que nunca el mas los vido, ni ellos a el, y con su piedra en la mano se vino hasta Xiquena, la qual dicha piedra esta en la Capilla de la santa Veracruz, e aunque se queria apartar del camino, nolo podia desechas de si. Testigos Lazaro, e Iuã de Viamente, e Alonso de Vbeda.

IA Por este mismo tiempo fizo fe F. Antonio de Poza Vicario de Carabaca, e jurò por las ordenes que recibio, que vio vn niño de hasta vn año, hijo de Bartolome Sanchez, e de Catalina de Truxillo que estava malo de esquinencia, y muy mala la garganta, y que le yua ahogando, e que la madre fue con el a la Capilla de la S. Veracruz a le encomendar a Dios, e que lleuaua vna escudilla de azeyte para echar en la lampara, y que el dicho Vicario, y F. Gonçalo Capellan del Comendador Iuan de Haro, que estaua con la santissima Veracruz aguardado vnos nublados muy grandes q̄ venia sobre la villa, y assi como viero venir la muger cō el niño enfermo, dixo el Vicario al dicho F. Gonçalo q̄ vntase cō vn poco d'azeyte de vna lampara de la Capilla de la S. Veracruz al niño la gargata, e q̄ el dicho F. Gonçalo lo hizo assi, y al momento laçò de la boca el niño vna lōbriz con dos cabeças, y el niño hablò, y con esto la madre se boluio con el niño a su casa, lleuando vn poco de azeyte de la lampara para vntarle, y en tres  
vezes



vezes que le vntò se le deshizo el mal de la gargata,  
auiendo echado cinco lombrizes.

Despues por el año de 1478. siendo Comédador  
de esta villa Pedro Faxardo, Adelátado deste Reyno  
de Murcia, y señor de la ciudad de Cartagena a 6. de  
Deziem i re estando labrando vnas maderas, para  
cierta obra que se hazia en la Capilla de la S. Vera-  
cruz, vn hombre que se dezia Capared (dize la rela-  
cion) cayò de la obra onze tapias en alto en vnas pe-  
ñas, el qual yendo cayendo se encomendò a la S. Ve-  
racruz, y los que se hallaron alli hizieron lo mesmo,  
y auiendo rebentado el sayo, jubon, pretina, e camí-  
sa, medias, e çapatos, e hecho se pedaços, el no reci-  
bio daño ninguno.

El año de 1488. cercaron a Baza los Catolicos Re-  
yes don Fernando, y doña Isabel, y tuuieron grâdes  
dificultades en ganalla, entonces ofrecieron venir a  
visitar esta santa Veracruz, y la entraron a 4. de De-  
ziembre del dicho año dia de santa Barbara. Com-  
puestas las cosas de aquella ciudad vinieron a Mur-  
cia, y de camino cumplieron su promessa, passando  
por esta villa, y visitaron la santa Cruz, y la die-  
ron vna lampara de plata que  
oy se conserua.

(?)



Cap. XI. En que se declara el principio que  
tuvo el bañar cada año la santa Cruz.

**E**L día que la santa Madre Iglesia celebra la fiesta de la inuencion de la Cruz santissima, en que fuymos redimidos, q̄ es a tres de Mayo, es el principal de la fiesta de nuestra santa Cruz, que como parte de aquella le tocò el todo, y tambien porque en tal dia como este, fue trayda por los Angeles, y el de su celebracion es este dia en particular. Y assi (como queda referido) en el se haze vna solenissima fiesta, a la qual concurre tan gran muchedumbre de gente de diuersas partes de España, que seria largo de contar las particularidades que este dia se ven en ella: porque demas de ser la gente mucha, ay seis dias de feria de muchas cosas, tres dias antes, y tres despues del dia, adonde se junta gran numero de mercaderias. En este mismo dia se haze, muchos dias à, vna ceremonia con la santa Veracruz, que es bañarla, que si la dexasse de poner aqui no faltaria quien me la preguntasse, y para que todos la sepan la referirè. Antiguamente se hazia en Carabaca con esta reliquia diuina vna solene procesion por las calles mas principales de ella; y acabauan la dexandola en su Capilla,



lla: aora la tarde antes, que es a dos de Mayo, suben en procession a su Iglesia que (como queda dicho) es en la fortaleza desta villa, vn poco antes de visperas el Vicario, y la clerecia, y el ayuntamiento de ella con todo el pueblo, y gentes que han concurrido a la fiesta, adonde puesta en su Altar, y metida en su relicario la santa Cruz cantan vnas solenes visperas, y acabadas con las ceremonias, y juramento q̄ dexamos dicho, el Cabildo Eclesiastico, y Seglar reciben la santa Cruz, y trayendola en sus manos el Preste que haze el oficio, la baxan en procession a la Iglesia Perroquial desta villa, donde puesta en el Altar mayor aquella noche los Regidores por su orden, y cuenta de horas la velan de dos en dos, hasta la Missa mayor q̄ se juntan todos, abiertas las puertas toda la noche, que no se vazia de gente, con ser bien capaz, que parece gozan todos de vn consuelo celestial estando en su presencia. A las siete de la mañana sale la processiõ, auiedo puesto en vnas andas a la santa Veracruz, metida en su relicario, y va parte por dẽtro del lugar, y parte por fuera del, trecho de mas d̄ dos mil y quiniẽtos passos, y llegã a vn humilladero, donde baten las aguas de vn arroyo, que son las que riegã la mayor parte de la huerta: y alli el Preste que va haziendo el oficio Eclesiastico en la procession, que de ordinario es el cura de la misma villa, que es freyle de la orden de Santiago, y Vica  
rio



Lib. II. Cap. XI. *Aparecimiento*

rio de aquella Vicaria, quando no sucede venir a la fiesta alguna Dignidad, o Sacerdote graue, que en tal caso le hazen esta cortesía; quitandola de las andas la sacan del relicario, y la toma en sus manos por vn pie alto de oro, que encaxa en las molduras en que está guarnecida la santa Cruz, y llegasse al arroyo, y mete el pie en el agua, y a este tiempo no queda pobre tullido, manco, ciego, ni hombre que venga con enfermedad, que no se arroje al agua, en que muchos han hallado su remedio, y en vasis de oro, y plata reciben el agua que del pie escurre, medicamento que ha sido de muchos males; y buelue el Preste al humilladero llevandole de brazos los Diaconos, y da buelta con la Cruz a otra grande hecha de piedra, que está en medio del humilladero, y guardando esta misma orden la baña tres vezes. No digo q̄ mete la Cruz en el agua, sino el pie della. Y hecha esta ceremonia la bueluen en su procesion, entrando en el lugar por la calle mayor del, que es el camino mas breue q̄ el de la yda, sin parar en parte ninguna, sino es en la puerta del Colegio de la compañía de Iesus en vn Altar que en la calle tienen hecho, y en el conuento de las Descalças Carmelitas, a su mesma Capilla a la fortaleza. Antiguamente no la bañauan, solo la traian en procesion por las calles que oy la lleuan (como queda dicho) para q̄ los forasteros, y naturales pudiesen gozar



gozar de su vista, como parece del milagro del año de mil y trezientos y sesenta y siete quando la lleuauan en processione qu rebentò la plata en que yua guarnecida, y el principio que tuuo, segùn lo declarò el dicho Fernã Lopez clerigo, de quiẽ hemos hablado, fue q̃ abra 231. años en el d̃ 1384. cõ ocasiõ q̃ en la ciudad de Lorca, y en la villa de Tota na auia tãta lãgofta en aq̃l año q̃ talaua los cãpos, vi ñas, y huertas, de manera q̃ era caso imposible con medios humanos poder librarse de tã grande mal, se determinaron a embiar personas de sus ayuntamientos a pedir al de Carabaca, y Vicario bañassen en agua la S Cruz, y se la diessen, en cuya fè esperauan en nuestro Señor tẽdria remedio aquella plaga, y se aplacaria su furia: hecho asì lleuaron el agua, y echãdola por donde estaua la langosta, pereciò toda dẽtro de tres dias, y el daño fue muy poco en cõparacion del que esperauan. Y desde entonces quedò la costumbre de mas de su ordinaria procession de bañarla en la forma que queda dicho, para que los naturales, y forasteros coxan de aquella agua, como lo hazen, y rocièn los frutos de sus heredades, para preferuarlos de semejantes calamidades, y los aumente la diuina bondad con aquellas aguas santificadas, (como lo refiere Oncala) con el toque de la santissima Cruz. Un curioso ha escrito, aunque no lo tiene impresso, con



## *Lib. II. Cap. XI. Aparecimiento*

con animo piadoso vn tratadillo acerca de algunas supersticiones, de que ignoráteme vñan los Christianos en estos tiempos en diuersas partes: entre las quales le da este nombre a lo que auemos contado en este capitulo de bañar la santísima Cruz cada año. Y es justo que a los que con santo zelo desſean deſterrare de nosotros las ceremonias que algunos Christianos vñan, para quitar con esto la ocasion a los Hereges de poderla tomar para contradize las verdades Catolicas, se les de la loa, y agradecimiento con la estima que es razon por el trabajo que en esto ponen, pues en ello nos van enseñando la verdad, y lo solido de nuestra religion santa: pero si este Autor huuiera examinado las circuntancias q̄ quedan referidas, y comunicadose con personas entendidas, naturales desta tierra, escusara auer tomado la pluma para contradize este baño santo q̄ se haze, no a la misma Cruz (como el dize) sino al pie en que ella encaxa, como queda dicho: pues en supersticiones, quando se vio que aya Dios obrado milagros? y seria error muy manifesto cōcederlo, como en esto estàn probados muchos que su diuina bondad ha hecho con estas aguas donde la santísima Cruz ha tocado? como queda dicho en el cap. primero deste segundo libro, y se refiere en otras partes. Demas que el vñ entre Christianos de bañar las reliquias para socorrer enfermedades, es muy  
rece



recibido, como lo dexamos probado en el capitulo  
5. deste libro de aquel pedaço de Lignum crucis q̃  
la Princesa de Portugal mandaua bañar, para reme-  
dio de algunos enfermos: y lo que vemos cada dia  
del agua del Caliz, quando los Sacerdotes, acabado  
de confumir en la Miffa, labã el Caliz para dar aquel  
agua a muchos que la piden para enfermos. Y assi  
el autor deste tratado podria escusar el sacar a luz la  
opinion de que cessasse este baño de nuestra santa  
Cruz: porque abra menester mucho para derribar  
esta santa costumbre, aunque lo demas es muy dig-  
no de que salga a luz. El dia del Triunfo de la Cruz,  
que es a diez y seis de Iulio se celebra assimismo con  
gran fiesta y alegria en esta villa, dizeffe Miffa sole-  
ne en la Iglesia de la santa Cruz, y guardasse la fies-  
ta holgandola aquel dia con gran deuocion por vo-  
to que se hizo el año de mil y teiscientos y seis a mi  
instancia, y por mi ruego, persuadido el pueblo con  
vn sermón que hizo el padre Aguayo de la Com-  
pañia de Iesus. Tambien se celebra fiesta ca-  
da año el dia de la Exaltacion de la Cruz a catorze  
de Setiembre, aunque no se vfa de tanta solenidad,  
solo la facan de su Capilla el mismo dia por la maña-  
na, auiendo dicho la tarde antes vilperas en ella,  
la baxan en procession a vn humilladero, que para  
este efecto ay en la misma forraleza en la plaça de ar-  
mas de ella, y a vista de todo el pueblo, y de inume-

Dd

rables



*Lib. II. Cap. XII. Aparecimiento*

rables gentes q̃ há concurrido a la fiesta, se dize allí vna Missa muy solene, y se predica en alabãças de N. S. Cruz y acabada la Missa la bueluen a su Capilla y custodia: ay tambiẽ feria este dia vn dia antes, y tres despues del.

---

*Cap. XII. De vn particular milagro que la S. Veracruz obrò por sola su virtud sin intermedio humano.*

**P**Ara q̃ se descubra al mundo, como en este diuino estandarte quiso Dios N. S. obrar, no solo victorias terrenas, y visibiles con los que se há acogido a militar debaxo de su amparo, como estos que auemos referido, y otros sin numero que en el baño de aquellas diuinas aguas, que cada año se haze, como en el cap. antes deste queda dicho, há sanado de infinitas enfermedades, de que todo el Reyno està lleno, y fuera menester mucha escritura para referirlos, sino tãbien incorporeas, e inuisibiles, vèciendo los enemigos del genero humano, que ya que no pueden en los mismos cuerpos, procuran destruyrnos, como a Iob, quitandonos el caudal, y hacienda, que Dios nos da: para darnos con esta ocasiõ a descõfiar del, y perder las almas tãbien: y asì quãdo parece q̃ el cielo està mas sereno, y cõ menos muestra de mudãça, suele



su ele muy de ordinario en esta tierra formar de vn soplo de ayre, al parecer tã furiosos, y repétinos turbiones, q̃ ha sucedido muchas vezes en vn quarto d̃ hora llevar la piedra, y agua en la huerta mas d̃ 200 ducados, y cō ser cãpãña llana la arroya de manera, q̃ parece auer passado por ella vn mar: y si el refugio d̃ la santissima Veracruz, a cuyo amparo nos acogemos, no lo remediasse, mil vezes fueradestruido este lugar, y su comarca: pues no solo nos defiende de nros enemigos inuisibles Dios por su medio, suplicãdosele a la S. reliquia, sino por si propia sin nras plegarias nos fauorece, como se vio aqui: porq̃ estando vn dia el cielo muy sereno, y Iuã Martinez clérigo Capellan q̃ a la sazõ era de la S. Veracruz en vna heredad suya, se leuantò tan repentinamente vna tempestad de truenos, relampagos, y agua, que por mucha priessa que se dio, con estar muy cerca, no fue posible, aunque llegó a las primeras casas de la villa, poder passar a sacar la santa Cruz, y sucedio lo que abaxo veremos: que para comprobacion suya pondre aqui el testimonio que he visto y leydo deste caso, que sucedio el año de 1591. aunque por ser largo, a causa de referirse en el los dichos de los testigos; que declararon el milagro, no lo ponne entero, y dize asì. Yo Gines Salmeron escriuano del Rey nuestro señor, y vezino de la dicha villa de Carabaca certifico, y doy fè, y hago

Dd 2

verda



verdadero testimonio a todas las personas que el presente vieren, como en la dicha villa a ocho dias del mes de Nouiembre que passò del año de 1591. ante el Licenciado Pedro de las Cuevas, Gouernador, y Iusticia mayor de aquella villa parecieron Alonso de Robles por su particular interes, y en nombre de aquella villa y Republica, y Gutierre de Robles escriuano publico de ella, y de la santissima Veracruz, y en nombre de la Cofradia, y de los demas, y mayordomo de ella, y dixeron que como era notorio en la fortaleza de aquella villa auia, ay vna santissima reliquia, cuya aduocaciõ es, la Veracruz de Carabaca, que antiguamente siendo aquella villa de Moros auia baxado del cielo acompañada de Angeles por prouidencia diuina, y para conuersiõ de los paganos, que en aquella sazõ estauan apoderados de aquella villa, y otras comarcas, y para resolver, y deshazer las tenebrosas tempestades, que tan de ordinario sobreueniã a ella, con cuya presẽcia cesauã, y auia cessado, y auia hecho, y hazia otros milagros mysteriosos, cuyos testimonios estauã en el archivo de la dicha villa, y q̃ siendo esto assi la noche antes, que se auian cõtado siete dias del dicho mes de Nouiembre, despues de anochecido, auia auido vna tempestad muy grande de relampagos, y truenos, y agua, y vientos, en tanta manera, que los vezinos de aquella villa auian estado muy timidos, y atemor



morizados, porque de mas de la escuridad) respecto de la mucha agua, que caía) se auia hundido, y caido muchas casas, y que en ninguna manera se podia andar por las calles, y que por esta tempestad Iuan Martinez Capellan que era de la dicha santa Veracruz, ni otra persona por el no auia podido acudir a sacar la dicha santa Veracruz al castillo adō de estaua, como otras vezes se acostumbraua, y que auia parecido que muchos vezinos de aquella villa con toda aquella tempestad auian visto sobre el chapitel y texado de la torre, donde está la dicha santissima Cruz, mucha luz, y que parecia auia muchas luzes encendidas, y otra luz en medio dellas mayor, y mas resplandeciēte que las demas, y que los dichos vezinos que auian visto las dichas lumbres auia entendido que el dicho Capellan, y otras personas estauan con la dicha santissima reliquia: y se auia hallado que el dicho Capellan, ni otras personas no estauan, ni auian estado en la dicha torre y chapitel, ni la auia sacado. Y que por las causas, y razones referidas se auia entendido que la dicha santissima reliquia milagrosamente se auia subido a lo alto de la dicha torre a remediar aquella villa y vezinos della, como era notorio, y otras vezes lo auia remediado de las tempestades que auian auido: y que para que en todo tiempo constasse desta verdad, e milagro sucedido, mandasse auer informacion de lo susodicho,



## *Lib. II. Cap. XII Aparecimiento*

dicho interponiendo a ella su autoridad. Y por el dicho Governador entédida la dicha relación les mandò dar la dicha informacion, &c. Presentaron por testigos a Fernando Melgares escriuano, y a Damiana de Robles su muger, y a Fernàdo Melgares su hijo, que viuian dentro del castillo, y dizen lo q̃ la relación de arriba cõtiene, y auer ydo a la puerta de la torre de la Capilla de la S. Veracruz entonces, y halladola cerrada, y con ellos examinarõ otros cinco testigos, y el mismo Capellan dize en su declaracion que no fue a la Capilla aquella noche por la grã tempestad que huuo: y declaran que durò este resplandor como dos horas y media sobre la torre. La fecha deste testimonio fue en la villa de Moratalla a 28 de Julio de 1594. por donde se acaba el entendimiento de persuadir quan poderoso es Dios en sus santos y en sus reliquias para contra sus enemigos, y nuestros. Otras vezes ha vsado nuestro Señor deste modo de milagro con las reliquias del precioso madeiro de su Cruz, como refiere el Maestro Bleda milagro dozientos y ochenta y nueue. que en nuestra Señora de Montesa, q̃ es el cõuento cabeça de aquilla orden, ay vnos pedaços del Lignum crucis, que traxo a el vn Maestro de la misma orden, que fue Embaxador en Roma, que los tienen puestos en vna Cruz, y que al tiempo de lluias, y tempestades la sacan, y si es de noche se ven al rededor della vnas luzes



zes como de Lamparas, y se oyen salir de la misma Cruz vnos zumbidos, como siluos, que podremos conjeturar, que son las palabras con que manda a las tempestades, y furias se repriman, y no ofendan a la tierra.

---

*Cap. XIII. En que se prosiguen los milagros.*

**E**N el año de 1574. baxando en processiō la S. Veracruz desde su Capilla la vispera de la fiesta a dos de Mayo a la Iglesia Perroquial desta villa, para hazer el oficio que en aquel, y el siguiente se acostumbra, como hemos visto atras: llegando con la reliquia cerca del Altar mayor de la Iglesia donde siempre la suelen poner alçô la voz vna muger manca de la mano, y brazo derecho, pidiendo con suma instancia se la tocasen a la mano, y brazo, y fue en ocasion que fue facil el hazerlo, y tocada quedò sana, de manera que aun demonstracion de auer padecido semejante enfermedad no le quedò, y viendose buena començò a dar voces de plazer alabando a Dios, y publicando sus obras. Oyendo esto vn ciego que auia seys meses q̃ le faltaua la vista, pidio le tocasen a los ojos la santa Cruz, y con la muchedūbre de la gēte que



Lib. II. Cap. XIII. *Aparecimiento*

que auia no pudo ser oydo: y pareciendole que lo q̄ pedia no se haria, hizo mucha instãcia le traxessen alli la muger que auia sanado, y trayendosela, le preguntò, qual de los braços fue el que le auia sanado la santa Cruz, y ella le dixo que el derecho, y acercãdose le pidio se lo pusiesse en los ojos con fè de auer tocado alli la santa Cruz, y al punto le fue restituyda la vista. Era este ciego natural de Vers de Touar de Beteta tierra de Cuenca. Caso muy digno de poderacion, que no solo llega la virtud, que Christo le deuio de dar en el cielo a esta santissima Cruz para obrar estas maravillas por si sola, sino tambien por aquello que a ella toca.

En el año de 1592. se dexò de sembrar mucho en esta tierra por no auer llouido desde Octubre hasta Março del siguiente, por lo qual los ganados perecian por falta de pasto: la clerecia, y ayuntamiento desta villa determinaron vispera de nuestra Señora de la Encarnacion a veynte y quatro de Março estando el tiempo sereno, y tã sin muestras de llouer, como en las regiones de Egipto, de yr en processiõ cõ todo el pueblo a la Capilla de la santa Veracruz. Y auiendo hecho sus plegarias, a la buelta fue tan grande la lluvia, que boluieron todos alegres, y remojados, dando gracias al Señor por tantas misericordias, como obraua por medio deste bēditissimo tesoro. Y este año fueron tantas las nieblas, y obscuridad



ridad que huuo en el Verano, que se perdian los panes, y haziendo otra procesion a la Iglesia de la S. Veracruz pidiendo serenidad, desde entonces se abrio el cielo, y fue razonable la cosecha.

Por el año de 1598. vino tanta langosta de los terminos de Lorca, y Velez al desta villa, que de ninguna manera se hallaua medio para su remedio, y ya se començaua a entrar por la huerta, y viñas, y hasta dentro de las mismas casas del lugar, que parecia otra de las plagas de Egypto, y determinaron sacar la santa Veracruz en procesion por las calles desta villa, y hecha no se vio, ni parecio mas aquel verdugo, como sino se huuiera visto en toda la comarca.

El año de 1601. vino a esta villa vn Iuez con cierta comission, y comprò de vn platero vnas Cruces de metal, y de plata, y sin echarlo de ver el platero le tomò otras algunas, q̃ no las pagò; y las vnas, y las otras atòlas despues a vn hilo dandoles muchas bueltas, y llegó con ellas a que se las rocasen a la S. Veracruz, y auiendoselas tocado todas jūtas, puso se a rezar delante del Altar donde està, y rodeò el hilo a los dedos de la mano yzquierda, cogièdo las Cruces entre las dos manos, y estando así reparò q̃ no sentia tener las Cruces allí, y mirando por ellas no hallò mas que el hilo rodeado a los dedos, como lo auia puesto. Confuso del caso dio cuenta de ello a

E c

cier



*Lib. II. Cap. XIII. Aparecimiento*

ciertos Religiosos; y les pidio que despues del ydo, publicassen este milagro, sin descubrir su nombre, como lo hizieron.

Por el año de 1605. no llovió en esta tierra desde Agosto, hasta Março de 1606. y lo poco q̄ se sembrò se perdio sin roger dello cosa alguna: sacaron en procession a la santa Veracruz, y acabada llovió quatro dias sin cessar: y desde entonces prometio, viendo esta grande merced que Dios le hazia, de guardar esta villa el triunfo de la Cruz, que es a 16. de Julio, assi como guarda el de la Exaltacion de la Cruz a 14. de Setiembre: porque antes no se guardaua.

Es costumbre cada Viernes muchos años a dezir vna Mista cantada solenemente con Diacono, y subdiacono en la Capilla, y Altar de la santa Veracruz, e incensar en ella, como lo manda la regla, olvidòsele vn Viernes al mayordomo de su cofradia de llevar incienso, porque sabia que no lo auia en la naueta, y baxando a su casa para traello, como se tardaua, hizo el Preste tornar a mirar la naueta, y hallaronla tan llena de incienso que se bertia por ella, y admirados manifestaron el caso, alabando a Dios en su santa Cruz.

El año de 1607. a la fiesta de tres de Mayo vinieron a esta villa Pedro Garcia, y Antona Serrana su muger, vezinos de Bolteruela, cō vn hijo fuyo de 9. años quebrado de vn brazo vna cayda, que no lo



lo podia menear mucho tiépo auia, y quãdo acabaro de bañar la S. Cruz le metierõ el braço en el agua de aq̃l arroyo dõde la bañã, y luego lo començo a menear, y a la tarde lo llevaron a la Capilla, y le vntarõ con azeyte de vna de aquellas lamparas, y mejorò mas, y despues lo boluieron a bañar otra vez en el agua, y quedò sano de todo puto, como sino huuiera sido quebrado, como todos vimos.

Para este mismo dia traxo su madre de la villa de Cehegin vna niña muda, y velarõ la S. Veracruz aq̃lla noche delãte de su Altar en la Iglesia Perroquial donde estaua, y quando la sacaron a bañar pidieron con mucha instancia, y suma deuocion se la pusiesen en la boca, y auiendola tocado, començo a dezir mal pronũciado, cru, cru, y tornãdole a tocar hablò claramente, alabando a Dios todos en sus obras.

Es tan recebida cosa entre los naturales desta villa, y de los escultores, entalladores, y otros oficiales que obran Cruces del tamaño, hechura, y semejaça de nuestra S. Cruz, q̃ son muchos en ella, por ser la demanda de las Cruces tocadas a ella mucha: que tomada la medida de la santissima Cruz por largo, ancho, y grueso con toda la puntualidad possible, para imitar la forma della ajustadamente: despues de hechas jamas ajustan con ella, ya por ancho, ya por alto, ya por grueso. Por donde podremos considerar que no permite la

Ec 2

diuina



*Lib. II. Cap. XIII. Aparecimiento*

diuina bõdad que a esta su Cruz otra alguna hecha por mano de hombres se le yguale, ni se ajuste con ella.

---

*Cap. XIII. Que trata de algunos de los muchos milagros que Dios nuestro Señor ha obrado con Cruzes tocadas a la santa Veracruz.*

**N**O menores mysterios, y marauillas ha obrado Dios nuestro Señor con las Cruzes tocadas a la santa Veracruz de Carabaca, que los que hasta aqui se han contado, para darnos ocasion cõ ellas a que sea mas, y mas glorificado, y alabada de las gentes su diuina bondad con tantas marauillas; y que cobremos de nuevo mas deuocion con esta santa reliquia, y las Cruzes tocadas a ella. El padre Alonso Sanchez de la Compañia de Iesus, que tan conocido es en España por su virtud, y singulares partes, y por las cuentas de perdones de las Filipinas, que a instancia suya bendixo su Sãtidad, y le dio a el mismo facultad, pa q̃ las bēdixesse, residio antes en el Colegio de la Cõpañia desta villa, q̃es de los mas antiguos de su religiõ, algunos años: despues de los quales a su peticiõ por la singular



lar voluntad q̄ tuuo a la conuerſion de las almas, y  
ayudar a traer a la Igleſia aquellas naciones, paſſò  
a las Indias, y deſde Mexico a las Filipinas: y deſpues  
por mandado de ſu Santidad del Papa Gregorio  
dezimo tercio boluio a eſtos Reynos, y paſſò a Ro  
ma, y auiendo buuelto a ellos cō particulares gracias,  
y fauores de Sixto quinto, me contò, que ſaliendo  
de nueua Eſpaña del puerto de Acapulco por el mar  
del Sur a las Filipinas, tres naues en conſerua tuue  
ron tan mal tiempo, que paſſaron mucho trabajo, y  
para reparo del les ſobreuino vnatormenta cō vien  
tos deſhechos, que ya ſe dieron todos los de ſu nao  
por perdidos; porque las otras dos lo eran ya: y que  
acordandose en eſte aprieto de vna Cruz de las de  
Carabaca que lleuaua cōſigo de las deſtaño tocada  
a la ſanta Cruz, deſde el tiempo que eſtuuo en Ca  
rabaca, pidio vn cordel largo, y atando la Cruz a el  
la dio a vn marinero, para que la arrojaſſe a la mar,  
quando vieſſe venir las olas, y que fue ſu virtud tã  
ta, que todas las vezes que la echaron en la mar nũ  
ca llegó al nauio ola ninguna, que le enuiſtielſe, ſi  
no que antes de llegar quebrauan a viſta de todos  
los de la nao: por cuyo medio fue Dios ſeruido, que  
aplacada la tormenta llegó en ſaluaiento, aunque  
muy deſtroçada a Manila, y oy eſtà en el Colegio d̄  
Madrid el hermano Bartolome Alonſo de la miſ  
ma Cōpañia, que fue compañero del dicho padre  
Alonſo



## Lib. II Cap. XIII. Aparecimiento

Alonso Sanchez que se hallò con el en esta tormen-  
ta, y testifica tambien lo referido.

Yendo el padre Diego de Soto, de la Cõpañia de  
Jesus el año de 1581. siendo Ministro deste Colegio, a  
la ciudad d<sup>a</sup> Granada a ciertos negocios, lleuaua cõ  
si go vna Cruz de las tocadas a la S. Veracruz, y visitã-  
do en aqlla ciudad a doña Isabel de Mafilla cuñada  
del padre Fuenzalida de la misma Cõpañia, muy re-  
merosa de relápagos, y truenos: y pareciéndole, q<sup>e</sup> nin-  
guna reliquia le pudiera dexar de mayor cõsuelo,  
para semejantes aflicciones, q<sup>e</sup> la Cruz q<sup>e</sup> lleuaua se la  
dio; y de alli a pocos dias sobrevino en Granada vna  
grande tempestad de rayos, y truenos, y acordádo-  
se de la Cruz la sacò, y la puso en frête del nublado,  
y al punto cessò la tẽpestad. Y porq<sup>e</sup> prenda de tãta  
estimaciõ estaria mas venerada en vna Iglesia, q<sup>e</sup> en  
su casa, la entregò a ciertas personas deuotas, y a  
cõtẽplacion del milagro sucedido fũdarõ vna cofra-  
dia de la Cruz, y cada año la sacã en processiõ el dia  
de la Inuencion de la Cruz a 3. de Mayo, y la hazen  
fiesta, como la que se haze en Carabaca.

El año de 1592. saliendo del conuento de los Car-  
melitas Descalços desta villa con los demas frayles,  
q<sup>e</sup> aquel año mandò su Magestad passar a nueva Es-  
paña, dos frayles q<sup>e</sup> el vno de ellos se llamaua F. Juliã  
de S. Hilariõ a embarcarse a Senilla, y auiedo ya pas-  
sado, y estado en aqlla Prouincia algunos años, bol-  
uió a estos Reynos, y me cõtò, y a otros muchos refi-



rió lo mismo: q̄ yédo embarcado en vna nao de las de la flota q̄ aq̄l año fue a nueva España, sucedio q̄ estando en alta mar baxò el moço del despēfero d̄ la nao a los pañoles, q̄ estauā debaxo de dos cubiertas a subir mā tenimieto pa los marineros cō vna vela en cédida, y descuydándose cayò vna pauesa sobre vn barril de poluora, y al instante rebétò, y echò a fòdo el nauio dōde todos los demas perecieron, y q̄ este religioso auia muchos dias q̄ traia cōsigo colgada del cuello vna Cruz de madera de las de Carabaca, tocada a la S. Veracruz a quié se encomédò en aq̄l tráze, y q̄ sin saber de si se hallò en la mar la cabeça sobre las olas vestido de su habito, como el caso le hallò, y q̄ le parecia q̄ debaxo de los pies auia cierta cosa dura sobre q̄ estriua, y le sustentaua, pa q̄ no se hūdiess̄e, y q̄ en todo el tiēpo q̄ se hallò en este conflicto vio estar tendida la Cruz q̄ traia en el pecho atada a vna tréza dera, sobre las aguas sin hundirse cosa ninguna, con lo qual tuuo tiempo el nauio mas cercano de los de la conserua de llegar adonde el frayle estaua, y echar la barca, y recibirle, conociendo todos euidentemente, que si Dios nuestro Señor por medio de su santissima Cruz no vbiera obrado milagro, fuera imposible dexarse de ahogar el religioso. Y asì publicaua el despues, q̄ la vida que el tenia d̄ lle aquella hora la deuia a Dios por medio de la santa Cruz de Carabaca, y de la que lleuaua cōsigo, tocada a ella, que me la mostrò, y ha poco



## *Lib. II. Cap. XIII. Aparecimiento*

poco tiempo que murio en la villa de Bezerril de Campos.

Auiendo passado a Indias el dicho Padre Diego de Soto, estando en la Puebla de los Angeles, q es ca beça de la Prouincia de Tascala en la nueua España, escriuio a este Colegio, que en el de la Compañia q alli ay, residia el padre Maestro Morales, persona de grandes letras, y santidad, el qual tenia vna Cruz de Carabaca tocada a la santa Veracruz, y que fue el año, que fue el de 1595. que se leuantò repentinamente sobre aquella ciudad vn gran turbio de piedra, truenos, y relampagos, y que viendo vn relampago muy grande, le parecio al dicho padre caia sobre su aposento vn rayo, al momento puso la Cruz en la ventana del, y no juzgò mal, porque al instante llegò el rayo a enuestir con el, teniendose ya por muerto, y el rayo se apartò de la ventana con tanta presteza, como si hallara otra violencia superior a la que el traia, que le mãdaua que se apartasse, y discurrièdo por la pared abaxo del edificio, dexò en el vna gran señal por muestra de que el daño fuera mayor, si la virtud de la Cruz no lo estoruuara milagrosamente. Y no viò nuestro Señor desta misericordia a caso, ni debaxo de sola su diuina voluntad, sino que quiso pagar a este venerable Religioso el seruicio que el año antes, que fue el de 1594. auia hecho a esta santa Cruz, en auerle apropiado para su



su santa casa las indulgencias que la Santidad del Papa Sixto quinto le auia concedido, para la conuersion de las Filipinas, adonde el yua con autoridad grande, de que este padre las pudiesse otorgar a las partes que le pareciesse, cõforme su concessiõ, assi en estos Reynos, como fuera dellos. Y assi las concedio a la santa Iglesia, y Capilla desta S Cruz, y adonde ella estuuiere, a veynte y quatro de Iunio del dicho año de mil y quinientos y nouenta y quatro, como consta de su patente, que està en el archiuo de la santa Cruz, inserto en ella vn tanto de la dicha bula de su Santidad, y otro tanto en el archiuo de la dicha villa, y fue esta cõcessiõ reualidada por el Cardenal don Francisco Dauila, si endo Comissario General de la santa Cruzada, a quatro de Setiembre del mismo año, y podremos assegurar-nos cõ esto que jamas dexó Dios nuestro Señor sin premio los seruicios hechos a su S. Cruz. Y prueuase esta verdad, (fuera de las que cada dia se ve) cõ lo que Niceforo Calixto Trip. libro primero cap. tercero, cuenta de Prouiano medico Griego, que yua en el exercito del Emperador Cõstantino, que defendia q̃ la Cruz, no auia sido causa de nuestra re-dempcion; al qual, perseverando en este yerro, aparecio el Arcágel san Miguel, y le mostro la señal de la Cruz, diciendole q̃ desde q̃ Christo N. bié murió en ella ninguna cosa publica, ni secreta puede

F f

ayu





## *Lib. II. Cap. XV. Aparecimiento*

ayudar al genero humano para alcançar buen fin en las cosas sin la virtud de la Cruz, ni los Angeles, ni los sátos, assi en lo espiritual como en lo téporal. Con lo qual reconocido Probianco de su yerro, fue despues muy Catolico.

---

### *Cap. XV. En que se prosiguen los milagros de las Cruzes tocadas, y se da fin a la historia de la santa Cruz.*

**E**L año pasado de 1595. fue desta villa Pedro de Porcillo, escriuano Real, natural della, hombre de mucha verdad, y estimacion, que oy viue, a la nueva España con vna comission de su Magestad, para negocios importátes de su seruicio, el qual passò en la nao nóbrada el Rosario: y estando sobre la Isla, que llaman la Ganosa, en la Prouincia de Honduras, a 5. de Septièbre vino vn temporal de viétos tan furiosos con algunos huracanes, que aun no daua lugar a los marineros a poder amaynar, y recogerlas velas del nauio, para ponerse mar en traues, aguardando la misericordia de Dios: porq̃ la fuerça de la tormenta era tan grãde, que ya no esperauã otro remedio en fuerças humanas, que el de la muerte, y assi yuan procurando aligerar el nauio, y començaron por la barca, y dos veces



vezes que la echaron a la mar, tantas la boluio al nauio, arrojaron el artilleria que yua sobre cubierta, y muchas mercaderias, para que el nauio no goçobrasse, con todo esso la tormenta yua creciendo de manera, que les parecia, que lo que se dilataua la mar en forberlos, les hazia de cortesia en las vidas. Y con la deuocion que Pedro de Portillo tenia a la santa Veracruz de Carabaca, y a las Cruzes tocadas a ella, acordandose de los milagros que sabia auia hecho en casos semejantes de aguas, y vientos, de q̃ es bien afligida esta villa en los Veranos, para cuyo remedio la sacan a las ventanas de su torre, lleuaua algunas Cruzes tocadas, y al anocheecer aquel dia dio a Geronymo de Camarra natural de la Rioja, vna de ellas, pequeña de laton, el qual la echò a la mar arada a vn hilo grueso por vno de los escuti llones de la camara de popa, y sobreuieniendoles la noche, siempre con la tormenta, aunque desde aquella hora fue en diminuciõ, al amanecer aplacada ya, afirma que hallaron la dicha Cruz en vna de las escotas de la gabia mayor con su hilo, resplandeciendo como estrella. Admirados todos del caso ala bando a Dios, llegaron en saluamento a la ciudad, y puerto de Tonillo de la dicha Prouincia de Honduras a siete del dicho mes vispera de la natiuidad de nuestra Señora.

Partiendo el dicho Pedro d Portillo dia d S. Martin



*Lib. II. Cap. XV. Aparecimiento*

de Campeche, puerto de la Prouincia de Yucatã para nueua España en la barca, que llamã del trato, en compaña de otros tres barcos pequeños, tuuieron, segun afirma, terribles nortes, y gran tormenta: y acordandose de la passada, dio al patron de la barca otra Cruz de laton tocada a la santa Veracruz, atada a vna cuerda, y la echò a la mar, y al cabo de veynte y dos dias nauegacion, de hasta quatro, o cinco dias, llegaron al puerto de san Iuan de Vlva, auiendose perdido de las otras tres, que salieron cõ esta barca, las dos, y la otra llegò de alli a tres dias, auiendo echado a la mar quanto lleuauan. Y pidiẽdole el patron le diessse aquella Cruz, ofreciendole gran cantidad de dinero, no valiendo su hechura mas de medio real, no se la quiso dar, por no le auer quedado otra, y ferle forçoso auer de hazer mas nauegaciones hasta boluer a su tierra.

Buelto el mismo Pedro de Portillo a España, fue (como el lo testifica) por el mes de Octubre de mil y seiscientos y ocho, a visitar la Iglesia de nuestra Señora de Guadalupe, y entrando en aquella santa casa hallò a la fazon, que auia traido alli vna muger endemoniada, la qual hazia tan espantables visajes, que a todos atemorizaua, y llegandose a querrela conjurar vn Sacerdote que llamauan Rubio, hombre de exemplar vida, pidio a los circunstantes si traian alguna reliquia. El dicho Pedro de Portillo sacò



facô la Cruz que cõsigo traia tocada, que era la misma por quien Dios auia obrado el milagro referido de la barca, que la traia en su rosario, y se la dio, y la endemoniada dixo al punto sin alçar la cabeça, Caracaca, Caracaca, que estimada que la tienes, pierdela que me da tormento. De lo qual todos quedaron admirados, y el dicho Pedro de Portillo cõ mayor deuocion, viendo que el mismo demonio auia declaradola virtud, que asistia en aquella Cruz, aũq auia alli otras, por el toque q̃ tenia de la de Carabaca, con lo que se ha hecho esta reliquia famosa por todo el mundo. Otros infinitos milagros se cuentan de las Cruzes tocadas a esta santa Cruz, y otros muchos mas seràn los que Dios nuestro Señor abra obrado por ellas, que a nosotros estàn escõdidos, sin llegar a nuestra noticia; pues no sin gran ocasiõ, de muchas Prouincias de España, y fuera de ella ay tã grande demanda de estas Cruzes tocadas a nuestra santa Cruz, y las estiman en tanto: pero por no alargar la escritura; dexo de referir otros muchos mas.

Es tanta la estimacion que tienen en Alemania desta santissima Cruz, y de las Cruzes tocadas a ella, que a mi me ha causado confusion, y verguença por la poca estima, que de ella por acá tenemos, y la refriada deuocion con que sus naturales al siruen: porque assi como fixamos acá generalmente

vna



*Lib. II. Cap. XV. Aparecimiento*

vna imagen de Christo nuestro Señor, y de la Virgen Maria nuestra Señora en nuestros aposentos para tenellas presentes, para encomendarnos a ellos, fixan alla comunmente en las mas casas la imagen de esta Cruz santa, estampada en papel, escrito en las margenes del su diuino aparecimiento, y venden estas hechuras por las calles, como aca nos vendé otras diuersas estápas, sin auer sido nosotros hasta agora para otro tanto, siédo mas razón. Y no es sin causa esta estima, porq̃ la mano poderosa de la diuina bondad ha obrado grandes marauillas en aquellas partes con Cruces tocadas a nuestra S. Cruz, y para q̃ se sepã algunas, referiré aqui lo q̃ el padre Pedro de Buyza de la Cõpañia de Iesus, q̃ al presente reside en el Colegio q̃ la dicha orde tiene en la villa de Madrid, certifica por vna memoria suya firmada de su nõbre, en q̃ dize, q̃ passando destos Reynos a los de Alemania por el año de 1600. con orden de su obediencia, lleuò consigo algunas Cruces de Carabaca de las tocadas a nuestra santissima Cruz, para repartir alla entre personas deuotas, y que dio vna dellas a doña Maria Márrique, Camarera mayor que fue de la Magestad de la Emperatriz Doña Maria abuela del Rey nuestro señor, muger del señor Emperador Maximiliano: q̃ por ser doña Maria Márrique persona de rara virtud, y mucha prudãcia en aq̃llos Reynos, fue de su Magestad, y de los demas  
muy



muy estimada, de suerte, q̄ por sus grādes partes la casò con el Varon de Pernistā, q̄ era de los mas principales Caualleros, y mas ricos del Reyno de Bohemia, el qual despues de su muerte (segū las leyes de aq̄llos Reynos) la dexò para en quēta y paga de su dote la ciudad de Laytomizle, dōde ella viuia en esta fazon: La qual boluiendo el dicho padre despues a passar por alli, le cōtò como en la dicha ciudad se aprédido, poco tiempo antes, tan vehemente fuego, que en breue espacio se quemarō mas de 80. casas sin poderlo reparar cō humanos remedios, aūq̄ se fuerō echādo en el incēdio varias reliquias, agnus y otras cosas bēditas a tiēpos diferentes, sin auer aprouechado cosa alguna: Por q̄ N. S. tenia guardada esta gloria pa su Cruz, y q̄ acordādose de la q̄ el padre le auia dado, y q̄ quādo se la dio le auia referido muchos milagros q̄ N. S. auia obrado por medio de Cruzes tocadas a N. S. Cruz en incēdios, tormētas, y tēpestades: tomò el rosario dōde la tenia, y afiendola a vn baculo, q̄ de ordinario traia, la descubrio al fuego por vna vērana de su palacio, que està muy superior a la ciudad, y que al pūto cessò el incendio, quando todos los vezinos della desesperados del remedio, la dauā por assolada, acabada, y destruida, cosa q̄ admirò tanto, q̄ todos se persuadierō q̄ el sumo Señor auia embiado algū Angel a q̄ la remediasse.

Y como en las opiniones de los hombres, y juyzios



## *Lib. II. Cap. XV. Aparecimiento*

zios humanos suele auer variedad en el creer, no quiso su diuina bondad que quedassen dudosos, de que por medio de aquella bendita Cruz se auia milagrosamente reparado tan gran daño, mediante su santissima voluntad: pues de alli a quinze dias, despues de lo dicho, se emprendio segunda vez fuego en otra parte de la misma ciudad con no menor rigor q̃ el passado, y cō la esperiēcia, y fē q̃ y atenia hecha la dicha señora de la misericordia, que Dios auia vsado con ella por medio de aquella santa Cruz, haziendo lo que la primera vez, fue su infinita bondad seruido, que en sacandola fuera, al momento cessò el fuego, como si nunca lo huuiera auido, con que euidentemente conocierō todos que la virtud de aquella bendita Cruz, sin atribuyrle a otra diligencia humana, fue poderosa a remediar tan instante daño, que la misma señora, despues de auer contado lo dicho, se lo mādò enseñar, q̃ a su parecer dize el padre Buyza, se echaua de ver, q̃ la mano poderosa de nuestro Dios auia obrado semejante maravilla, mediante aquella santa Cruz: con lo qual quedaron los naturales de aquellas partes muy confirmados en la deuocion de nuestra santissima Cruz, renouando la antigua que todos le tienen, que es notable cosa la reuerencia con que la tratan: quedando la dicha señora con tanta estima de aquella santa Cruz, que no tiene tesoro mas guardado que ella



ella lo está. Supliquemos a Dios nuestro Señor nos haga muy deuotos de esta santa Cruz, para que en nuestras necesidades nos valga, y ayude cōtra nuestros enemigos visibiles, e inuisibiles, y nos defienda de desastres, y males.

Aqui se da fin a la hístoria, y milagros de la santa Veracruz de Carabaca a honra y gloria de Dios nuestro bien.

---

*Cap. XVI. Como por la deuociō de la santissima Cruz se fundò en esta villa el Colegio de la Compañia de Iesus, que fue la primera religion que buuo en ella.*

**T**oda nuestra vida, si quisiessemos atentamente, y con verdadera consideracion reparar en ello, desde nuestra concepciō y nacimiento, es vn seminario de milagros q̄ Dios obra con nosotros; pues vemos las vezes que nos ha librado de mil peligros, y desastres en la niñez, pues que en la juuētud engolfados en aquellas olas inciertas de nuestros paraderos (como dize Salomon) tã sin memoria de que fuymos criados para el ciclo, como sino huuiessse Dios: y despues que de pretensiones, odios, enemistades, vandos, y venganças, cosas todas ellas, que parece que traemos la vida jugada,

G g



Lib. II. Cap. XVI. *Aparecimiento*

da, y de la misma manera en lo restante della hasta el fin, es milagro; pero los que haze su diuina bõdad en lo espiritual, que como incorporeos no se vë, son innumerables, mayores, y mas auëtajados, que aquellos por su diuina misericordia, como dize el venerable Beda en la homilia sobre el noueno cap. de S. Lucas, que los milagros son muchos mas los interiores, que los exteriores. Quãtas vezes saca Dios de cosas, de las quales en su principio se ofendia, bienes, y misericordias para nuestro aprouechamiento, redundo dellas mayor gloria a su diuina Magestad; pues por la deuocion desta santissima Cruz fue seruido de ilustrar a esta villa cõ el exemplo, y vida de de tanta aprobacion, como se halla en los Religiosos de la Compañia de Iesus; y ordenar se fundasse en ella vn Colegio para la educacion, y criança de la juventud desta tierra, y persuasion a la virtud, y deuocion de los mayores en edad; tomando por instrumento, y principio a vn hombre, que en los suyos dio pocas muestras de virtud. Este fue Miguel de Reyna vezino, y Regidor desta villa, hombre de mucho valor, que como aqui no se ha de contar lo que le sucedio en su rota vida, no ay para que dezir del caudal de sus brios, que este todo el lugar lo sabe. Fue hijo de Pedro Diaz de Mõtoro señor de la villa de Milanos, hombre noble, vezino de la ciudad de Granada, y de doña Ginesa de Reyna natural des-

ta



ta villa, hija de gente principal. La mocedad de Miguel de Reyna tuuo tantos altos, y baxos, que seria largo de contar: pero como nuestro Dios fuele de vn Pablo hazer vn Apostol, hizo del a la vejez vn Confessor de sus culpas, assentando el passo, de manera que viuio despues vida exéplar, y santa con tan particular deuocion a la santa Veracruz, que se echô bien de ver lo que la estimaua, pues la siruio, pareciéndole q̄ enninguna otra cosa podiamas que con traer a esta villa a los de la Compañia de Iesus, que aunque era muy en los principios della yua assentandose en los coraçones de todos el gran fruto que de su doctrina, y exemplo se esperaua en el mundo, como se ha visto: dandoles toda su haziêda que valdria hasta veinte mil ducados, que aũq̄ fuera mucha mas tambien se la diera, que por no auer en este lugar en aquel tiempo conuento alguno de religiosos, ni monjas, que fue por el año de 1570. aunque despues acá se han fundado el de san Francisco, el de los Carmelitas Descalços, y el de S. Geronimo, y dos de mōjas, el vno de Carmelitas Descalças, y el otro d̄ S. Clara, fue la obra mas acertada, y de mayor cōsideracion que se pudo ofrecer en esta tierra, con cuya doctrina ha sacado N. S. muchos sujetos de letras, virtud, y santidad, q̄ oy le estã siruiendo acá, y muchos alla, dandole gloriosas alabanças, que quãdo no se vuiera cōseguido otra, ni se esperasẽ otras



muchas, como yo confio, sino el encaminar con tanta prudencia las almas a la santidad, deuocion, y feruores de la perfeccion Christiana de tantos deuotos, como oy vemos, con la frequētaciō d los sãtos Sacramentos, fuera muy grande blason para esta tierra. Y para que se descubra lo que Dios obrò en el alma de Miguel de Reyna, sacãdola de tanta altiuez a tan profunda humildad, como despues tuuo, que se descubre bien la que era, en vna clausula de su testamento despues de auer hecho la fundacion del dicho Colegio de la compa˜nia, dize que si saliere otra persona en algun tiempo que aumente la renta, y hazienda que el dexa para el Colegio, esse tal sea fundador del; porque el se conteta en este caso, con ser solo bienhechor desta religion. Murio a 17. de Enero año de 1571. con grandes se˜ales de su saluacion: Enterrose en el mismo Colegio en vn arco que se hizo para este efecto en la Iglesia del al lado del Evangelio, y por auer mudado la casa a otro sitio, despues por el año de 1592. auiendo de passar su cuerpo a la Iglesia que de nuevo se auia hecho, se huuo de abrir la caxa en que estaua, y para este caso se proueyò, y preuino de algunos aromas, y olores, por no estar embalsamado, y abriendo la caxa hallaron el cuerpo tan entero que no le faltaua nada, y sin mal olor: de que salieron admirados los presentes, auiendo veinte y vn año que fallecio, con que le paga N.S.

aua



aun en el cuerpo el seruicio que hizo a la santíssima Cruz en la fundacoi de la casa de la Compañia, pues ha sido esta religio el organo, y trompetas, y los mayores pregoneros suyos en estos Reynos, y los estranos, publicando sus mysteriosos y admirables milagros, y con su predicacion tiene oy la santa Cruz la mayor parte de sus deuotos en el mundo.

---

*Cap. XV II. Del singular aparecimiento que Christo nuestro Señor hizo en la villa de Moratalla.*

**S**I como queda dicho, no vemos sin Cruz a Christo, y este cap. es suyo nadie se pondra a culparme de largo en ponerle aqui, pues las cosas que le tocã, todos los que siguen su apellido las aman, y se deleytan en ellas. Y pues el se quiso aparecer tan cerca de donde estaua su Cruz, es señal que fue seruido q̃ yo le pudiesse, y escriuiesse en la historia della, y no porne mas que este capitulo de su singular aparecimiento, para que con tal piedra preciosa angular la clauel edificio desta historia quede cerrada dandole fin a gloria y honra de su diuina Magestad.

Dos leguas de Carabaca està la villa de Moratalla



*Lib. II. Cap. XVI. Aparecimiento*

lla encomienda de la Orden de Santiago, lugar de  
de 1500. vezinos, dōde ha auido, y ay mucha noble-  
za, y limpieza, y a vna legua de ella en sus terminos  
fue Dios seruido hazer vna singular merced a esta  
tierra, tanto mas superior, quāto mas rara, y de suje-  
to inmēso, y que no se sabe, ni se lee auella hecho ja-  
mas a otro pueblo alguno, apareciendose alli Chris-  
to nuestro Redemptor, donde mādò se le edificasse  
casa. Aparecio este diuino Señor año de 1493. a 19.  
de Abril a vn hombre llamado Ruy Sanchez, perso-  
na de buena vida, senzillo, y virtuoso, que estaua mā-  
co de vn braço y mano, viniēdo de vna heredad de  
labor que tenia en el campo, y le mādò q̄ dixesse a  
los de aquella villa que en aquel sitio dōde le habla-  
ua le labrasen vna Iglesia, que su vocacion fuesse  
del nombre de Iesu Christo, y echandole su bendi-  
cion le sanò la manquedad, y le aduirtio, que si a ca-  
so no le diessen credito, les dixesse que el que le auia  
sanado lo mandaua: y sin repugnancia ninguna fue  
creydo en diziendolo, y al punto lo pusieron por  
obra, y se edificò luego vna ermita alli como Chris-  
to lo mandò, lo qual consta del testimonio que da  
vn libro antiguo que tiene la cofradia que luego se  
instituyò, y fundò en aquella villa con titulo del nō-  
bre de Iesu Christo, que dize assi. Sepan quantos  
este libro de constituciones, y estatutos vieren, co-  
mo a diez y nueue del mes de Abril de mil y qua-  
trozien



trozientos y nouenta y tres en la parte y lugar donde està fundada la casa, y ermita de nuestro Señor Iesu Christo se le aparecio el mismo nuestro Señor Iesu Christo visiblemente a Ruy Sanchez, hombre bueno, vezino y natural desta villa de Moratalla, q̄ venia del cāpo Zacatin termino desta villa, con vna pollina cargada de leña, y vna talega de sal enzima, que estaua dentro de vna cortina, que el dicho Ruy Sanchez en su declaracion nombrò monumento con vna Cruz colorada en los pechos, y vn baculo de oro en la mano, tan grueso como vn dardo, y vna Cruz en la punta alta, y le dixo: Christiano que vas a esse pueblo, dile a la gente que aqui mismo donde yo estoy hagan vna ermita que se llame de Iesu Christo: Aquesto dixo la voz alta: y que respondio el dicho Ruy Sanchez, plazeme Señor, e que boluio la cabeça con desseo que al coraçon le vino de boluer a ver el frayle, que así le llamaua el dicho Ruy Sanchez a nuestro Señor Iesu Christo, si estaua en la parte donde le auia visto, y que no lo vio, saluo el dicho monumento, que es la cortina de suso referida. Y vino a esta villa, y lo dixo a Diego de Soto Comendador della, el qual se marauillò, y le dixo, yd vos Ruy Sanchez, y dezildo al Abad Francisco Sanchez, e que vino a hablar con el Abad, e q̄ lo contò al dicho Abad, el qual dicho Abad dixo, bendito



## *Lib. II. Cap. XVII. Aparecímiento*

bendito sea Dios: e que fueron a casa de Lope Gonzalez Alcalde, e que se lo dixerón todo, así como a-  
uia acacido, e que esto parecio en verdad, e le acac-  
cio. Los quales dichos Alcalde, Comendador, e A-  
bad, e Ruy Sanchez, y el escriuano fueron al dicho  
lugar y parte referida, e fizieron aueriguación de lo  
susodicho, e de muchos q̄ milagros confirmaron el di-  
cho aparecimiēto de N. S. Iesu Christo, dōde obra, y  
ha hecho, y haze, muchos milagros sanando enfer-  
mos, coxos, q̄brados, e d̄ otras enfermedades. Hasta  
aquí sō palabras de lo q̄ está escrito en el dicho lib. y  
parece d̄ otros papeles originales, q̄ se hallaron en la  
ciudad de Toledo maltratados por su antigüedad  
en poder de vn Clerigo llamado Torrealocha, Cura  
que fue de la dicha villa de Moratalla, que vn veci-  
no della llamado Carlos Montefinos los hizo traer  
de la dicha ciudad, donde el dicho Torrealocha te-  
nia vna administracion por el Rey; que parece pas-  
saron por ante Antonio Lopez Nauarro escriuano  
publico, vezino y natural de la dicha villa, y de la  
probança que abra 20. años que se hizo en compro-  
bacion del dicho aparecimiento, y milagros, y de la  
legalidad del dicho Antonio Lopez con 22. testigos  
los quales se remiten a los papeles que están en el  
audiencia Episcopal de Cartagena originales, que  
se llevaron a ella para pedir por parte del Concejo  
de aquella villa al Obispo q̄ es el de este Obispado,  
apro



aprobasse los milagros, y mandasse a los predicadores los declarassen, y publicassen en los pulpitos. Y auyendose pasado el termino que algunos Sumos Pontifices por sus bulas concedieron que se pudiesen en esta S. casa ganar ciertas indulgências, la Santidad del Papa Sixto 5. las concedio de nuevo, como lo hizo, y en su bula aprueua lo dicho tambien. Y a mi juyzio fue infalible, el testimonio de Ruy Sanchez hombre tan virtuoso, de tanta verdad, y sinzeridad, acompañado con tantos milagros, como en aquella santa casa se han visto, con que basta para tener, y estimar en mucho tan señalada merced, como Dios hizo a aquella villa. Es muy recibida tradiciõ en ella, y en toda esta comarca, q̄ quãdo llegaron el Abad, el Comendador, el Alcalde, y escriuano, y otros muchos que fuerõ con ellos, como no auia mas testigos para la comprobacion del aparecimiento de Christo nuestro Señor que solo el dicho de Ruy Sãchez, hallarõ sobre las hojas de vn lãtisco donde el dixo que estaua el Señor quando le vio las estampas de sus sacratissimos pies tan señaladas, distintas, y conocidas, que no pudieron negar el sucesso, ni hallar testigos de mayor aprobaciõ para la verdad de la aueriguacion que yuã a hazer; y asì no huuo repugnancia. Dexò este Ruy Sãchez hijos, y nietos, todos gente de mucha virtud, y sus sucesores son bien imitadores suyos. Acabò dicho-

H h

lamen



151 *Lib. II Cap. XVII. Aparecimiento*

samēte, siendo bien cōforme la muerte a su dichosa vida. En esta ermita viuieron mucho tiempo ermitaños que la tenían a su cargo, y aura 22. años que la orden de N. S. de la Merced Redēpcion de cautiuos fundò en ella vn conuento, con el qual està con mas veneracion : porque el concurso de gente es grande de ordinario. Y todos los años el dia de su fiesta, que es a 19. de Abril, va vna procesion de la misma villa de Moratalla alla, que serà vna legua de camino, q̄ por ser tierra mōtuosa es aspera su subida. Ay en la misma Iglesia vn retablo antiguo en que se muestra todo este santissimo aparecimiento de Christo N S. que causa vna deuocion cordial entrar en ella. Este Señor nos la comunique a todos para amarle, y a mi me aya dado gracia para que lo q̄ en este libro huuiere dicho sea a honra, y gloria de su diuina bōdad, y mayor deuocion con la S. Veracruz de Carabaca, en cuyo seruicio esta obra se començò, y se acaba sujetandola a la censura de nuestra santa Madre Iglesia, q̄ como hijo obediente suyo la sujeto.



*Cap. XV III. En q̄ se cuēta como el Rey N. S. D. Felipe 3. ha hecho algunas limosnas para q̄ se echē en rēta, y cō ella se reedifiq̄ la Iglesia de la S. Cruz, y se instituyā despues 12. Capellanes para su culto y seruicio.*

**D** Espues de acabada esta historia hasta el estado q̄ auemos visto mouido el Rey N. S. con su piadosissimo zelo a la deuocion de N. benditissima Cruz, para dar principio a que todos se inclinassen a su mayor deuocion, y q̄ el Templo donde està se renueue, y en los animos de todos su singular culto y veneracion: y q̄ se edifique casa decēte donde tan gran reliquia sea honrada, y estimada con el respeto, y reuerencia q̄ se deue, ha querido ayudar, ya q̄ en lo passado aya auido remission en los moradores y circūuezinios desta tierra, y falta de animo en no auer procurado en tātos años como ha q̄ sō fauorecidos de su ayuda, milagros tā cōtinuos, escudo, y defēsa en sus mayores trabajos, assi de las injurias superiores, e inuisibles, como de la furia d̄ sus enemigos visibiles en sus mayores peligros, y necesidades, engrādecir mas su culto, y seruicio, con auerle edificado Templo sumptuoso, y ofrecidole rēta para algu

Hh 2

nos



*Lib. II. Cap. XVIII. Aparecimiento*

nos Capellanes que asistiesen a su veneracion, y dándole ornamentos, joyas, y otras cosas, con que suelen ser celebrados otros santuarios particulares en la vniuersal Iglesia, pues no es menos digna esta santísima reliquia de la tal celebridad que los demas. Y aunque a esto se responde, que el fin de los antepasados ha sido yr conseruando esta antigüedad de la torre, y palacios del Rey Moro donde el milagro sucedio, esta misma razon nos fuerza oy a la necesidad del remedio, y ruyna en q̄ se halla esta santa casa, por su mucha antigüedad: pues me atreueré a dezir, que ha mas de ochozientos años que se edificò, que tambien se tiene por vno de los milagros que la santa Cruz obra auerse podido conseruar tanto tiempo, a renouarla en todo, como ha sucedido en otros muchos santuarios antiguos, así en España, como fuera della, pues lo vemos en las reedificaciones de nuestra Señora de Loreto en Italia, en la de Monserrat, Pilar de Zaragoza, nuestra Señora de Guadalupe, Santiago de Galizia, nuestra Señora de Atocha en Madrid en el año pasado de mil y seiscientos y catorze, y otros innumerables que se sabe, que por ser esto notorio los dexo de referir. Por que esta gloria de la reedificacion deste santo Templo la tenia Dios guardada a la Magestad del Rey nuestro señor, para que entre las demas cosas que han de eternizar su nombre, sea vna el dar principio a esta



a esta obra , ayudando a disponerla el Duque de Vzeda, así por la obligacion que le corre por ser Alcayde, y Tenedor de la fortaleza donde nuestra santa Cruz está, y ser Comendador desta villa, como queda dicho, como por la pia deuocion que le tiene, a quien se tomó por medio para determinarse los naturales della a hazer vn Templo en el mismo lugar que está el antiguo que sea capaz, qual conuiente, pidiendo a su Magestad ayudasse para ello con alguna limosna en lo procedido de los bienes que los Moriscos que se echaron de España los años passados de mil y seiscientos y diez, y mil y seiscientos y onze dexaron: pues la Dignidad de tan excelente reliquia, tan antigua, e ilustrada por todas las partes del mundo con tan celebres, y continuos milagros, que a su deuocion Dios nuestro Señor ha obrado, merecia el fauor, y deuocion de su Magestad para dar principio a la obra. El qual de la peticion tan piadosa ayudada y fauorecida asimismo de la tierna deuocion del Duque de Lerma, que con tan inclinado afecto se mueue siempre a fauorecer las cosas sagradas, y que tocan al culto diuino, y en particular lo ha mostrado muy singularmente en este caso, como tan desfilido de fauores humanos, fue su Magestad seruido de hazer merced, y limosna para la dicha obra de seis mil ducados por vna vez en lo mismo q se le pidio, y así mandò despachar su cedula

Real



## Lib. II. Cap. XVIII. Aparecimiento

Real desta merced a los 22. de Julio del año pasado de 1612. mandando a su Consejo de hazienda, que de lo que a su Real derecho perteneciese de los bienes de los Moriscos q̄ auia sido expelidos desta villa, y de los demas lugares d̄ todo el Reyno de Murcia los librassē, como se hizo. Y aũq̄ despues salio incierta alguna parte desta merced, que su Magestad hizo, no de parte de su Real voluntad, sino por auer faltado bienes de los dichos Moriscos en las partes donde se confinò la primera vez, mandò despues se acabasse de cumplir esta partida en la misma hazienda de Moriscos en otras qualesquier partes, por otra su cedula fecha en 29. de Enero de 1613. Y como la obra es en fauor de la Cruz, y Dios nuestro bien la ama, y honra tanto, no se contentò su diuina bõdad con lo hecho, sino que despues mouio mas la voluntad de su Magestad, y con poca instancia, que se le hizo, mandò a don Diego de Guzman su limosnero mayor diessē otros mil ducados mas de limosna para la dicha obra, los quales se cobraron luego por orden del padre Luys Ferrer de la Compañia de Iesus natural desta villa, que reside en el Colegio de Madrid, con cuya buena diligencia ha tenido esta limosna el buen suceso que vamos refiriendo. Y por su Consejo Real de las ordenes permitio asimismo se diessē licencia para vsar en esta villa de cierto arbitrio por tiempo de do



ze años de que se sacaran en cada vno dellos quinientos ducados. Con lo qual los naturales desta villa, y en particular el Concejo, Iusticia, y Regimiento della, que al presente se mueue con afecto, y aficion, no negando la obligacion particular al efecto desta obra, lo vno agradecidos a la gran merced q su Magestad ha hecho a esta villa, la qual queda agradecidissima perpetuaméte a tá singular gracia, y se ha querido obligar a q en todos los sufragios q en este S. Téplo se celebraren tendra parte su Magestad, y abra para siépre jamas memoria desta merced y limosna en suplicar a Dios N. S. y a su S. Cruz por su larga vida, y prosperos sucessos, y en lo venidero por la cōseruacion de su Real corona: y lo otro para q la obra comiēce luego a ponerse en execuciō há ofrecido d sus propias haziēdas otros 3000 ducados mas, q todo lo vno, y lo otro se ha de echar en réta, y lo mas dello lo está ya, pa q cō ella el edificio se vaya haziendo, y acabado cō otras limosnas q se esperā de la larga mano del Sumo hazedor se pue dā instituyr despues 12. Capellanes q asistā cōtinuamente a la celebracion de los diuinos officios en esta santa casa perpetuamente, que es conforme a lo q al Rey N. señor se le representò, y tiene mandado por vna su Real cedula despachada por su Consejo de Camara a 22. de Mayo del año passado de 1614. Y quiē a tá instante necesidad ha acudido en tiēpo que



que tan apretada se halla su Real hazienda, con tan grandes obligaciones como tiene de presente a que acudir, con tan larga mano, esperar podremos en la diuina darà a su Magestad largos años de vida, para que pueda hazer mayores mercedes, y limosnas a esta santissima Cruz, y despues por su medio alcançarà la eterna, que es el parade ro deseado de nuestras esperanças.

Amen.

*Laus Deo Patri, Filio, & Spiritui Sancto.*





# TABLA DE LOS LV

## G. A. R. E. S. P. A. R. T. I. C. V. L. A. R. E. S.

desta historia de la santa Cruz  
de Carabaca.

**A**rchibel ciudad antigua de Romanos donde ay vn lago de mucha profundidad, fo. 2.  
Aderramenes Reyes de Cordo-  
ua, fol. 3.  
Armas de la villa de Carabaca fo.  
4.  
Assota ciudad fundada de Afri-  
canos, fol. 5.  
Albadacus Mahometo martyr,  
fol. 11.  
Albohazen Rey de Carabaca,  
fol. 12.  
Alicani padre de S. Casilda, fo-  
lio 12.  
Ali Miramolin, fol. 12.  
Aluar Fañez Minaya primo del  
Cid Ruy Diaz, fol. 14.  
Alimino Moro, f. 20.  
Añanos, fo. 22.  
Abentumer Moro astrologo,  
fol. 23.  
Abdel mon hijo de vn Alfaha-  
rero Rey de Marruecos, fol. 23.  
Alboali Miramamolin, f. 23.  
Alifa Papa entre los Mōros,  
fol. 24.  
Almohadi Morabito, fol. 24.  
Almohades, 25.

**A.**  
Almorabides, f. 25.  
Abenjacob Miramamolin que  
ganò la batalla de Alarcos, fo.  
28.  
Aben Mahomat el Verde Mi-  
ram. f. 28.  
Don Alonso el Bueno Rey de  
Castilla. fo. 29.  
Arçobispo de Toledo va a Roma,  
f. 29.  
Abenferez Rey de Seuilla, fo. 30.  
49.  
Aben Mahomat Rey de Bac-  
za, fol. 31.  
Aparecimiento de la S. Cruz,  
fol. 31.  
Alemania es grande la deuo-  
cion de N. S. Cruz, f. 3.  
Años de los Arabes, f. 48.  
Año en que dio Mahoma su  
deprauada ley, f. 48.  
Abenhuc Rey de Murcia, fol.  
49.  
Aben Mahomet Rey de Grana-  
da, f. 50.  
Arquitectura de la S. Cruz, f. 51.  
Adoracion de latría se deue a la  
Cruz, f. 51.  
Don Alonso de Leon, fo. 52.



# T A B L A.

Ayuda Abuzeyt al Rey de Aragón fol. 57.	Batalia milagrosa contra Abéhuc f. 63.
D. Alonso el Sabio Rey de Castilla, f. 71.	Bautismo de Abuzeyt, f. 55. 64.
D. Alonso, y don Fernando de la Cerda, f. 71.	Bautismo de los dos hijos de Abuzeyt, f. 69.
Alteraciones en el Reyno por los Cerdas, f. 72.	Baeza ganada de los Moros, folio 92.
Auissos que da la S. Cruz en tiempos de peligro, f. 82. 83.	Baño de la S. Cruz, f. 103.
Alcaçar de Baeza entregado al Rey dō Fernando el Santo 91.	
Armas de Baeza, f. 91.	
Aben Mahomat hijo del Rey de Baeza buelto Christiano, f. 92.	
Ardid notable para salir los Christianos del alcaçar de Baeza, 92.	
Auissos que dio la S. Cruz en ciertas trayciones, f. 94. 98.	
Admirable milagro que obrò la S. Cruz sin medio humano, f. 107.	
B.	
D. Bernardo Arçobispo de Toledo, f. 14.	
Buen trato del Rey de Marruecos con los Christianos, f. 15.	
Batalla de las nauas de Tolosa, y en que dia se ganó, f. 19.	
Doña Blanca madre de S. Luys Rey de Francia, f. 27.	
D. Beatriz muger del Rey D. Fernando el Santo, f. 27.	
D. Blasco de Alagon, f. 58.	
Basallos de Abuzeyt se le rebelá f. 56.	
	Carabaca su descripcion, f. 1.
	Capilla de la S. Cruz, f. 1.
	Capipa ciudad antigua, f. 4.
	Cehegin lugar antiguo, f. 6.
	Zafra Gilona muger del Rey dō Rodrigo, f. 11.
	Christianidad mucha cautiva, fo. 14.
	Cruzada Jubileo, f. 18.
	Ceyt Abuzeyt hermano de Mahomat Miramamolín, f. 19.
	Ceyt Abuzeyt Rey de Valencia, fo. 21.
	Ceyt Abuzeyt se confedera con don Iayne Rey de Aragón, 22.
	Ceyt Abuzeyt rinde parias al Rey don Fernando el Santo, fo. 23.
	Ceyt Abuzeyt da muestras de Christiano, f. 25.
	Ceyt Abuzeyt se llama don Vicente, f. 27. 64.
	Cruz labrada por los Angeles en Obiedo, f. 33.
	Cautiuos a quien se dio libertad, fo. 33.

Cruz



# TABLA.

Cruz de Christo quando se halla, f. 30.

Conuerſion de muchos Moros, fo. 37.

Cifras Arabes, y ſu interpretaci6n, fo. 42.

Chinos uſan de cifras, fo. 48.

Ceyt Abuzeyt Rey de Murcia, f. 49.

Cifras en la ropa del Rey, folio 50. 51.

Cifras bordadas en la baſquiña de la Reyna, fol. 51.

Cruz de los Patriarcas, f. 52.

Cruz de Christo eſtubo en la piſcina, fo. 53.

Conſideraciones pias de nueſtra S. Cruz, f. 54.

Ceyt Abuzeyt ſe vee con el Rey de Aragon, f. 57.

Conquiſta de Valencia contra Zahen, f. 58.

Cerco de Cordoua por el Rey don Fernando, f. 63.

Caſtigo c6 que Dios amenazo al Rey don Alonſo, f. 71.

Carabaca Baylia de los Templarios incorporada en la corona Real, f. 71.

Carabaca goza del fuero de ſepulueda por priuilegio, f. 73.

Carabaca dada a la orden de Santiago, y los Comendadores, q ha auido en ella, f. 75.

Cenuerito de S. Francisco de Val6cia fundaci6n de Abuzeyt, 76

Carabaca quemada por los Moros, fo. 76

Cautiuos Chriſtianos libres enco

mendandose a la Cruz, f. 79.

Cruz de Christo ſe deue adoracion de la tria, f. 79.

Cruz hecha de la de Christo eſt6 en S. Pedro de Arl6ca, y otra en el c6ueto de Sahag6n, 87. y 88.

Ciego que cobr6 la viſta por la S. Cruz, f. 80.

Cruz de Christo por mas que la deſcortezan no mengua, f. 87.

Cautiuo de la orden de Santiago libre por la deuoci6n de la S. Cruz, f. 99.

Corona q ha de ſubir al cielo, 91

Crueldad de vn Moro con vn ni6o, f. 94.

Cautiuo Chriſtiano inuiſible, 101

Ciego cobra viſta con el toque de vn braço que ſand6 la ſanta Cruz, f. 108.

Colegio de la C6pania de Ieſus como ſe fund6 en Carabaca, f. 117.

Casa de Ieſu Christo en Moratalla, f. 119.

D.

Diuiſion de la Monarquia de los Miramamelines de Africa, f. 5

Deuoci6n q en las Indias ſe tiene con N. S. Cruz, f. 31.

De que madera fue la Cruz de Christo N. S. f. 3.

D6nde viui6 Abuzeyt ſi6do Chriſtiano, f. 65.

Diuiſi6n de los terminos de Caſtilla, Arago, y Val6cia, folio 74.

E.

Don Henrique Rey de Ca-

9 2

ſtilla



# T A B L A.

Stilla le mató vna texa, f. 21.  
 Estuuo N. S. Cruz 900. años  
 en Ierusalén, f. 30.

Ensalçada la Cruz en Indias, 31.  
 Eraclio Emperador traxo la S.  
 Cruz de Persia, f. 33.

Escritura antigua que refiere  
 auer visto el Rey Moro en la  
 Hostia vn niño, fo. 42.

Entrada que hizo en Murcia  
 el Infante don Alonso, f. 69.

Encomienda de Carabaca con-  
 siste en dos villas, f. 76.

Entierro de Abuzeyt, f. 64.

Encuétro valeroso de los Chri-  
 stianos con los Moros, f. 81.

Efecto notable con la señal de la  
 Cruz, f. 97.

Endemoniado teme las Cruces  
 tocadas, f. 114.

## F.

Fertilidad de Carabaca, f. 1.

Farfanes Caualleros antiguos  
 cautiuos, f. 15. 81.

Frayles Franciscos martiriza-  
 dos por manos de Abuzeyt. f.  
 20.

D. Fernão el Santo Rey de Ca-  
 stilla, f. 21.

Federico 2. Emperador, f. 29.

Faltó N. S. Cruz en Ierusalén,  
 y boluio a parecer, f. 30.

Foquer Maestre de los Templa-  
 rios, f. 59.

D. Fernando el Emplaçado  
 Rey de Castilla, f. 74.

Fundacion del Colegio de la

Cópañia de Iesus de Carabaca, f.  
 117.

## G.

Gilafre Iunior Rey de Toledo,  
 f. 12.

D. Cines Perez Chirinos, 23. 44

Guido Rey de Ierusalén, f. 29.

Golpes que daua la S. Cruz en su  
 caxa, auisando algunos daños,  
 y trayciones, f. 83. 98.

## H.

Huyda de Mahomat, f. 19.

Halla Reyna muger de Abu-  
 zeyt, f. 25.

Hecho admirable en socorro de  
 N. S. Cruz, f. 77.

Hachas que subé al cielo, f. 77.

Hecho notable de los de Cara-  
 baca, f. 71.

Hermãdad vieja, y nueua quan-  
 dose fundó en Castilla, f. 71.

Hecho valeroso de vna muger  
 cautina, f. 79.

Hurto de N. S. Cruz, f. 83.

Habla, y oydo restituydo a vn  
 frayle, f. 94.

Hospital de Santispiritus en Ro-  
 ma, f. 30.

## I.

Idris Reyes de Africa, f. 16.

Inocencio tercero Papa, f. 18.

D. Iayme Rey de Aragon, f. 22

Ierusalén recuperada por los  
 Christianos, f. 29.

Insignia de nuestra santa Cruz  
 traen los que siruē el hospital  
 de



# TABLA.

- de Santispiritus de Roma, f. 30.  
 Idolos derribados por la Cruz fo. 31.  
 Juraméto que haze el Cauildo de Carabaca quando le entregan S. Cruz, f. 35.  
 Juramento que se haze en Cuenca quádo se entrega el estádar te del Rey don Alonso, f. 36.  
 Insignias que traian los Templarios, f. 52.  
 Infante don Alonso visita N. S. Cruz, f. 70.  
 D. Iuá 1. Rey de Castilla, muer to por vn cauallo, f. 87.  
 Incendios de fuegos aplacados por la S. Cruz, f. 77.  
 Incendios aplacados con Cru zes tocadas, f. 114.  
 Junta de los Reynos de Casti-lla, y Leon, f. 21.  
 L.  
 Lacedemó ciudad antigua, 4.  
 Leña que se quemó 3. dias en vn exercito, fo. 20.  
 Letras Arabes en cifras, f. 55.  
 D. Lorenzo Suarez de Figue- roa, 64.  
 Llaues con que se cierra la S. Cruz, f. 52.  
 Llamamiento de los Cerdas al Reyno de Castilla, f. 71.  
 Langosta consumida con agua de la S. Cruz, f. 94.  
 Lamparas encendidas milagro- samente, f. 95.  
 Lluue sacó la S. Cruz, f. 108.  
 Lombriz de dos cabeças que lan- çò vn niño por la boca, f. 100.  
 Limosna que hizo a la S. Cruz el Rey Filipe 3. 122.  
 M.  
 Malagon restituyda a los Tem- plarios, f. 18.  
 Mazmitas Reynò en Africa, f. 21.  
 Milagros en Indias por vna Cruz f. 31.  
 Murcia, se dize así por ser tie- rra de mucha murta, f. 37.  
 Monarquia de Marruecos passa a otro linage, f. 49.  
 Merida cercada por el Rey don Alonso, f. 52.  
 Mossi arbol notable en Persia fo. 33.  
 Muerte de Abenbuc Rey de Murcia, f. 63.  
 Muerte de Abuzeyt, f. 67.  
 Muerte del Maestro D. Gines Perez Chirinos, f. 68.  
 Morella ganada con notable ar- did, f. 69.  
 Murcia entregada al Rey don Fernando el Santo, f. 69.  
 Moras beben sangre de sus ma- ridos, y hijos, creyendo ser de Christianos, f. 71.  
 Muerte del Rey don Alonso el Sabio, f. 72.  
 Muerte del Rey don Sancho el el Brauo, f. 74.  
 Muerte del Rey don Alonso el onzeno. f. 78.  
 Muerte



# TABLA:

- Muerte diabólica de vn blasfemo de la S. Cruz, fo. 79.  
 Muerto resucitado por la S. Cruz fo. 80.  
 Milagro de la S. Cruz queriéndosela llevar, f. 83.  
 Milagro notable de vna Cruz del Lignum crucis, f. 88.  
 Muerte del Rey de Baeza por sus vassallos, porque sospecharon ser Christiano, f. 91.  
 Milagro que la S. Cruz obrò en Baeza, f. 92.  
 Moros que poblaron el Albaizin de Granada, f. 95.  
 Moro a quié saluò la S. Cruz con vn Christiano, f. 95.  
 Máco q sanò la S. Cruz, f. 108.  
 Mudo habló con tocarle la santa Cruz, f. 110.
- N.**
- N. Señora de las Cuevas, f. 5.  
 Naciones estrangeras que vinieron a socorrer al Rey D. Alonso de Castilla. f. 18.  
 N. S. Cruz es de la de Christo N. Señor, f. 28.  
 Niños que no les nacian todos los dientes, y muelas estándola Cruz ausente, f. 33.  
 Niño resplandeciente que vio el Rey Moro en la Hostia, f. 39.  
 Nobleza de Carabaca, f. 69.  
 Niño que subio al cielo, f. 89.  
 N. S. Cruz pudo estar en el cielo, fol. 90.
- Niño sanò de siete lançadas por la S. Cruz, f. 94.  
 Naos libradas de tormentas con Cruces tocadas, f. 111.
- O.**
- Obispado de Cartagena, f. 4.  
 Orden de los Cruziteros, f. 30.  
 Ornamentos para la Misa, f. 24.  
 Odio que tuuo el Rey don Alò. fo el Sabio a don Sancho su hijo, f. 71.  
 Opiniones sobre si N. S. Cruz es runo en el cielo, 87.  
 Orden que se guarda en bañar la S. Cruz, f. 103.
- P.**
- Peste en los Moros, f. 14.  
 Peníscola lngar en Valencia, f. 22.  
 Prision del Maestro dō Gines Perez Chirinos, f. 24.  
 Pergamino en el archiuo de Cuéca, que cuéta el milagro, f. 44.  
 Padrinos de Abuzeyt, f. 44.  
 Platica notable que hizo el Maestro de los Templarios al Rey de Aragon, f. 59.  
 Partes naturales del Rey Abuzeyt, f. 64.  
 Persecuciones de Abuzeyt, 64.  
 Privilegios, y essenciones de Carabaca, f. 71.  
 Patriarcas quando usarò de Cruces con 4. braços, f. 87.  
 Pedaços de lingua crucis, t. 87 89
- Por.



# TABLA.

Porque se bañala S. Cruz, f. 102

Q.

Quipatrio, f. 4.

Quiere Dios aya Cruz en la Mis-  
sa, f. 3.

Quita el Rey dō Sancho el Rey-  
no a su padre, f. 72.

Quema de Carabaca por los Mo-  
ros, f. 77. 81.

R.

Reyno de Carabaca quando co-  
mençò, f. 12.

Ruyna de Madrid, f. 14.

Reyes de Aragon, y Nauarra ayu-  
dan al de Castilla, f. 19.

Renuncia doña Verenguela el  
Reyno de Castilla en don Fer-  
nando su hijo, f. 21.

Réter Christiano general del Rey  
Moro de Africa, f. 22.

Roberto Patriarca de Ierusalé 25

Rey de Persia lleuò la Cruz, f. 33

Reyna Saba adorò el madero de  
q se hizo la Cruz de Christo, f. 33

Rey don Alonso de Leon cercò  
a Caceres, f. 62.

Rey don Sancho el Brauo quitò  
el Reyno a su padre, f. 71.

Rey don Iuan el primero le ma-  
tò vn cauallo, f. 81.

Refriega milagrosa de Christia-  
nos con los Moros, f. 94.

Reyes Catolicos visitan la Iglesia  
de la S. Cruz, f. 102.

Rayo defendido por vna Cruz  
tocada, f. 112.

Religioso libre del mar por vna  
Cruz tocada, f. 112.

S.

S. Nicolas hermano del Rey Mo-  
ro de Toledo, f. 12.

S. Casilda hija de Alcamani Mo-  
ro, f. 12.

S. Midero de Madrid guia el exerci-  
to de las nauas de Tolosa, f. 19.

Sabado desde quando se dedicò  
en España a N. S. y se comen-  
ça grosura, f. 19.

Soldados que murieron en la ba-  
talla de las nauas, f. 20.

Saladino Rey de Babilas, f. 29.

Soldan de Egipto, f. 30.

S. Cruz de la sierra Prouincia en  
Indias, f. 31.

Servicio señalado a su Rey, f. 64

Sentencia entre el Rey de Casti-  
lla, y los Cerdas, f. 74.

Socorro a Baeza, y como se ganó  
f. 92.

T.

Tecolomira nombre antiguo de  
Carabaca, f. 2.

Titulo de sepulcro, f. 6.

Tuxoño hijo de Ali, f. 12.

Toledo cercado, f. 13.

Transmigracion de Christianos  
a Marruecos, f. 14.

Tienda de admirable hechura,  
fo. 24.

Torre



# TABLA.

Torre de Abuzeyt, fo. 39.  
 Tamaño y hechura de N. S.  
 Cruz, 47.  
 Título de la Cruz de Christo, fo.  
 48.  
 Totinétas de la mar aplacadas, cō  
 Cruces tocadas, f. 111.

V.

Doña Verenguela Reyna de Leō  
 succede en Castilla, fol. 21.

Vnion de los Reynos de Casti  
 lla, y Leon, f. 22.

Variedad en el nōbre de Abu  
 zeyt, f. 45.

Virtud singular de Miguel de  
 Reyno, f. 118.

Vassallos rebelados contra A-  
 buzeyt, f. 57.

Z.

Zahen Rey de Denia, f. 28. 50.

*Fin de la tabla.*











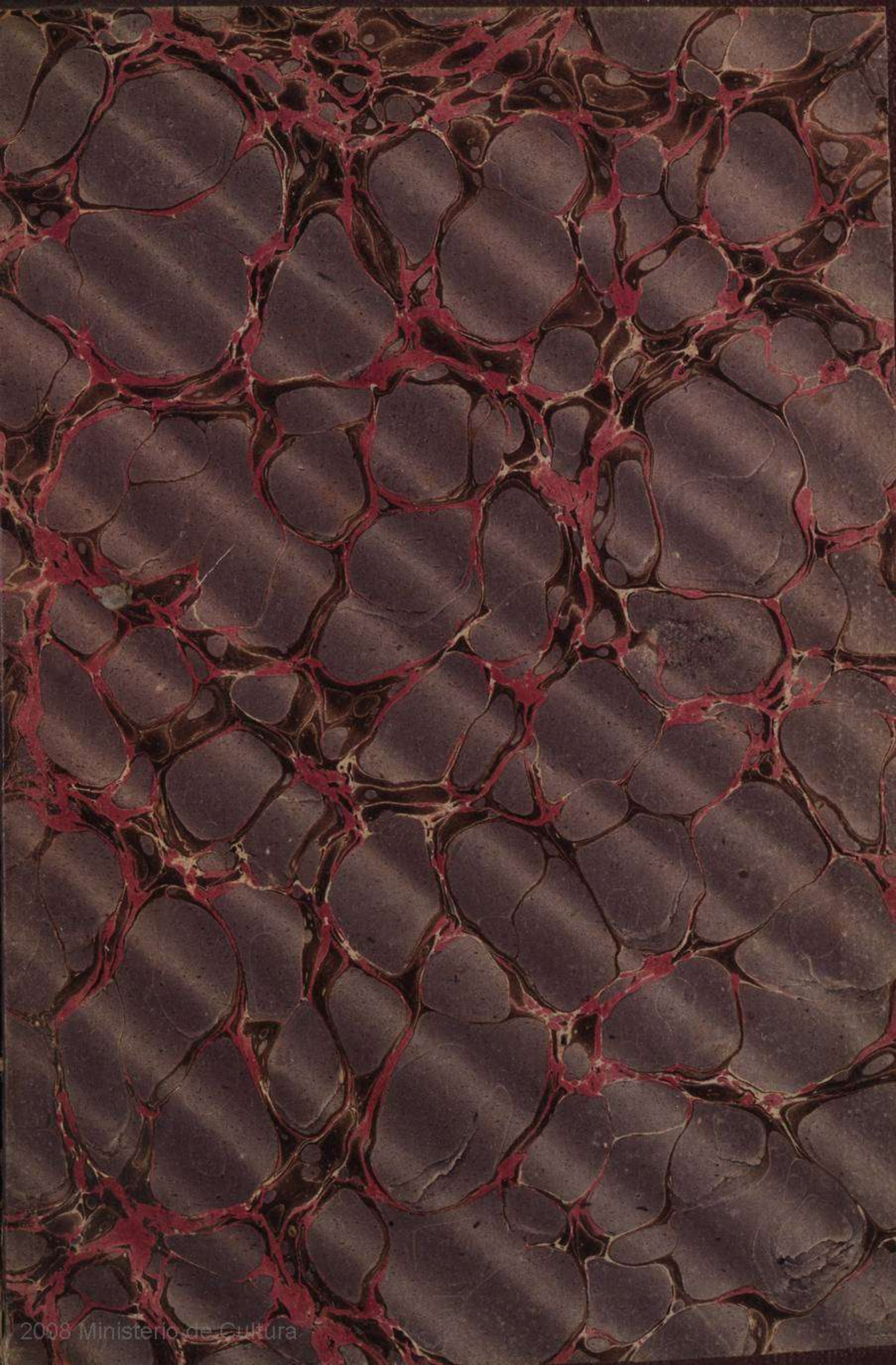














AYUN  
DE  
AR  
EST  
TAB  
Nº



ROULES  
HISTORIA  
DE LA  
SMA. CRUZ  
DE CARAVACA

AYUNTAMIENTO  
DE MURCIA  
ARCHIVO

EST<sup>E</sup> 1  
TAB<sup>A</sup> G  
N<sup>o</sup> 24